ISSN: 2683-314X

Dialéctica de la desigualdad. Aproximaciones a la reproducción y reducción de múltiples asimetrías

Año 37, Núm. 399 (septiembre 2025)



Descargar PDF de la edición

Indice

Presentación
Dialéctica de la desigualdad. Aproximaciones a la reproducción y reducción de múltiples asimetrías
Rudy Argenis Leija Parra
UAM-Iztapalapa

Puntos de encuentro

Las paradojas de la des-igualdad en el siglo XXI
Luis Reygadas
Universidad Autónoma Metropolitana

Alcoholización y posibilidades de rehabilitación en México. Un análisis con perspectiva de clase y género
Jeaqueline Flores Alvarez
Investigadora independiente

Corrupción y Desigualdad: estrategias en la disputa por resistir la apropiación de lo público.
Héctor Ramón Alonso Vázquez
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Juventudes: Desigualdades, agencia y resistencia en la educación superior. Reflexiones desde la Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Susana Herrera Guerra
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Precariedad laboral y desigualdad en el trabajo ladrillero: estrategias de subsistencia en Las Terceras, San Luis Potosí
Rudy Argenis Leija Parra
UAM-Iztapalapa

La neurodivergencia es política: notas antropológicas sobre neuronorma, opresión y liberación
Berenice Vargas García
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

El poder de la risa: mímesis, desigualdad y crítica social al orden jerárquico
Mitl Maqueda Silva
CEIICH-UNAM

El anarquismo histórico y su lucha contra la desigualdad
Benjamín Marín Meneses
Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa

Cuestionando desigualdades y fronteras: interacciones entre los que llegaron y los que nacieron en Culhuacán
Fernando Isaac Sanchez Carballido
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

Antropovisual

Habitar la Incertidumbre: resistencias Cotidianas de la Migración Hidalguense en Florida
Karla Ballesteros Gómez
UAM-Iztapalapa

Cinemantropos

El trabajo ladrillero sostiene la urbanización
Diana Patricia Gómez Zárate
El Colegio de San Luis

ISSN: 2683-314X

Presentación: Dialéctica de la desigualdad. Aproximaciones a la reproducción y reducción de múltiples asimetrías

Rudy Argenis Leija Parra[1]
UAM-Iztapalapa

Una sociedad justa promueve la igualdad de libertades
(Sen, 1992)



La desigualdad es una problemática social que transita paralelamente con el devenir de la humanidad, pero nunca había sido tan evidente como ahora, debido a su presencia cotidiana y a sus múltiples expresiones en la vida de las personas, que van más allá de los ingresos económicos, al distribuir asimétricamente diversos atributos entre distintas unidades sociales (Tilly, 200: 38). A nivel social y académico, prevalece la visión de que la disparidad social es unidireccional y se sobrestiman los mecanismos que la reproducen: prácticas sociales, representaciones simbólicas, discursos y poder, que contribuyen a legitimar la apropiación de recursos y limitar su acceso. Sin embargo, como constructo humano, no es inmutable ni estático (Reygadas, 2008: 27), y las personas que la padecen resisten, identifican grietas o moldean estrategias para revertirla y reconfigurarla, constituyendo un proceso dialéctico que confronta ambas dinámicas.

Tal veta analítica, que titula el presente número de *Ichan Tecolotl*, motivó el 1er Coloquio internacional "Dialéctica de la desigualdad. Aproximaciones a la reproducción y reducción de múltiples asimetrías", realizado en marzo del 2024 en el Posgrado en Ciencias Antropológicas de la UAM-Iztapalapa, donde se congregaron investigadores e investigadoras interesados(as) en reflexionar y discutir en torno a una visión dialéctica de la inequidad, en el que a través de sus investigaciones empíricas identificaron, analizaron y explicaron cómo se articulan y operan los distintos dispositivos que la producen y sostienen, qué acciones se realizan para confrontarla y disminuirla, y cuál es su impacto al intentar desmantelarla y promover la igualdad en los diversos entornos estudiados.

Sus colaboraciones muestran tres elementos centrales para constituir esta propuesta: el enfoque procesual, la perspectiva relacional y el aspecto multidimensional. El primero de ellos evoca una percepción continua de la desigualdad e igualdad (Reygadas, 2008: 26) en la que las personas, en sus interacciones diarias, apropian y expropian bienes valiosos, lo que desata una disputa tensa que visibiliza las relaciones de poder al tratar de mantenerlos o acceder a ellos, similar a lo que Bourdieu llama campo de luchas (2019: 426).

El segundo permite entender que, aunque la inequidad se aprecia en lo individual, ésta se configura en las interacciones sociales (Tilly, 2000: 31); e identificar y comprender las acciones y mecanismos que la generan y mantienen, como la apropiación corrupta de bienes públicos, la posibilidad diferenciada por razón de género o clase social para rehabilitarse del alcoholismo o la precarización del trabajo, entre otros.

Finalmente, el tercer componente plantea, en una de sus vertientes, que la asimetría va más allá de la dimensión económica, e involucra múltiples aspectos de la vida (Reygadas, 2008: 36), como algunos que se exponen en este *dossier*: educación superior, pertenencia a una comunidad, un recurso colectivo, condiciones para rehabilitarse, trabajo digno o trato igualitario por situación neurodivergente, lo que refleja la diversidad de individuos y los aspectos que valoran. Si la desigualdad se reproduce en acciones diarias que limitan los accesos y fomentan su concentración dispareja, los actos de resistencia, rechazo y desmantelamiento se activan también en la cotidianeidad para encararla, disminuirla y promover interacciones más equitativas.

Las distintas contribuciones valoran críticamente qué tanto ayudan las dinámicas que contrarrestan la asimetría, considerando los constreñimientos estructurales, institucionales, comunitarios o grupales en los que se desarrollan, además del estatus social, la pertenencia étnica (en este *dossier* no hay ejemplos) y el sexo de las personas, que en conjunto configuran lo que Mora y De Oliveira llaman agencia situada (2022: 50-51), y qué provoca que tengan mayor o menor éxito.

Este *dossier* consta de 11 textos divididos en tres secciones: *Puntos de Encuentro*, *Antropovisual* y *Cinemantropos*. Abre la primera sección el trabajo de Luis Reygadas Robles-Gil titulado *Las paradojas de la desigualdad en el siglo XXI*, donde analiza las tensiones que configuran tres formas de asimetría contemporánea, la concentración de ingresos, la diferencia de género, y la discriminación y el racismo, para plantear que, si bien los mecanismos generadores de disparidad se han robustecido por su trascendencia global, existen procesos germinales que pueden convertirse en estrategias que la reduzcan considerablemente.

Luego, en su artículo *Alcoholización y posibilidades de rehabilitación en México. Un análisis con perspectiva de clase y género*, Jeaqueline Flores Álvarez aborda, desde un acercamiento etnográfico en la cabecera de San Andrés Cholula, Puebla, las inequidades estructurales que configuran las prácticas de alcoholización, así como las posibilidades de tratamiento y rehabilitación bajo un sesgo de clase y género en el que los varones tienen mayores concesiones y opciones para tratar su alcoholismo que las mujeres.

Continua Héctor Ramón Alonso Vázquez con el escrito titulado *Corrupción y desigualdad: estrategias en la disputa por resistir la apropiación de lo público*, en el que analiza comparativamente cómo los intentos de apropiación corrupta de bienes públicos, a partir de los casos de la playa Tenacatita y el club Puerta de Hierro, ambos en el estado de Jalisco, generan desigualdad, y qué tanto la acción colectiva en condiciones asimétricas de organización y movilización estratégica los defiende e impide su adjudicación ilegal.

Posteriormente, Susana Herrera Guerra en su texto *Juventudes: Desigualdades, agencia y resistencia en la educación superior. Reflexiones desde la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*, examina las asimetrías que padecen las juventudes potosinas y de dicha institución educativa, que les ocasionan pobreza, carencia social y baja escolaridad, además de precarización laboral y acceso restringido a cobertura de salud y seguridad social en lo particular. Destaca la agencia y resistencia de esta agrupación a tales condicionamientos, desde la ciudadanía política y el activismo, que detona distintas maneras de integración y participación.

En su colaboración *Precariedad laboral y desigualdad en el trabajo ladrillero: estrategias de subsistencia en Las Terceras, San Luis Potosí*, quien esto escribe analiza la articulación de los rasgos que precarizan altamente esta actividad en las localidades periurbanas de Tercera Chica y Tercera Grande, en la capital potosina, y sus consecuencias en la inequidad que sufren los ladrilleros, que subsisten gracias a las acciones y dispositivos individuales y grupales que realizan para encararla y disminuirla.

Sigue Berenice Vargas García con su artículo *La neurodivergencia es política: notas antropológicas sobre neuronorma, opresión y liberación*, donde analiza la categoría "neurodivergente" como dispositivo político que oprime y desiguala al categorizar y jerarquizar a quienes no están en la idea hegemónica de normalidad, y desde la praxis antropológica plantea la posibilidad de repensarla y constituirla como un mecanismo de resistencia y desmantelamiento de dichas imposiciones.

Después, Mitl Maqueda Silva presenta su propuesta *El poder de la risa: mímesis, desigualdad y crítica social al orden jerárquico*, donde explora cómo el humor y la mímesis, proyectadas a través de la risa, la acción mimética y la emoción, desafían el orden jerárquico y simbólico y cuestionan los roles, estereotipos y contradicciones establecidas en los vínculos asimétricos cotidianos.

Enseguida, en su trabajo *El anarquismo histórico y su lucha contra la desigualdad*, Benjamín Marín Meneses analiza el discurso del primer anarquismo de Proudhon y Bakunin como herramienta para encarar la disparidad social en Europa a mediados del siglo XIX, y destaca su sesgo obrero y masculino que invisibilizaba otras desigualdades.

Cierra esta sección Fernando Isaac Sánchez Carballido con su escrito *Cuestionando desigualdades y fronteras: interacciones entre los que llegaron y los que nacieron en Culhuacán*, que indaga en los vínculos diferenciados entre personas nativas y avecindadas en el pueblo de Culhuacán, Ciudad de México, a partir de la memoria colectiva y la participación comunitaria, y encuentra que existen relaciones de cooperación que desdibujan y replantean la relación entre ambos grupos.

El apartado *Antropovisual* presenta la colaboración de Karla Ballesteros Gómez titulada *Habitar la incertidumbre: resistencias cotidianas de la migración hidalguense en Florida*, en la que a través de un ensayo fotográfico que dialoga con entrevistas a migrantes mexicanos de origen hidalguense, expone sus prácticas de *habitar* como estrategia de protección y resistencia ante la intensificación de los discursos antiinmigrantes y deportaciones masivas promovidas por el gobierno de Donald Trump durante 2025.

La sección *Cinemantropos* cierra la revista y presenta la reseña del documental *El tabique es la vida*, elaborada por Diana Patricia Gómez Zárate quien analiza, desde la categoría de la acumulación por despojo, cómo la urbanización se sostiene en el trabajo ladrillero precario que afecta, vulnera y desiguala a los tabiqueros y sus familias, tomando como ejemplo la comunidad de San Nicolás, Tequisquiapan, Querétaro. Plantea que este material audiovisual

transdisciplinar expone directamente la complejidad de esta actividad laboral y denuncia las circunstancias de asimetría y precarización de quienes la realizan, para sensibilizar a la sociedad y dignificar sus condiciones de trabajo y de vida.

Todas las contribuciones de este número de *Ichan Tecolotl* nos invitan a reflexionar sobre la importancia de los esfuerzos cotidianos para encarar y disminuir la desigualdad en sus múltiples expresiones y en las escalas individual e interaccional. Sin embargo, como apunta Galbraith (en Reygadas, 2008: 109) para reducirla totalmente y de manera sostenida, es necesario transformar las estructuras sociales que la perpetúan, solo así lograremos la ansiada igualdad.

Agradezco a todas y todos los(as) colaboradores(as) que participaron en el presente *dossier*. También a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) por el apoyo otorgado para realizar mi estancia posdoctoral, de la que surgió el coloquio mencionado.

Bibliografía

Bourdieu, P. (2019). *Curso de sociología general 1. Conceptos fundamentales*. Siglo XXI.

Mora Salas, M. y de Oliveira, O. (2022). *Entre la desilusión y la esperanza: jóvenes en una sociedad desigual*. El Colegio de México.

Reygadas, L. (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. UAM-Iztapalapa / Anthropos.

Sen, A. (1992). *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza.

Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial.

1. Correo electrónico: ralp@xanum.uam.mx ↑

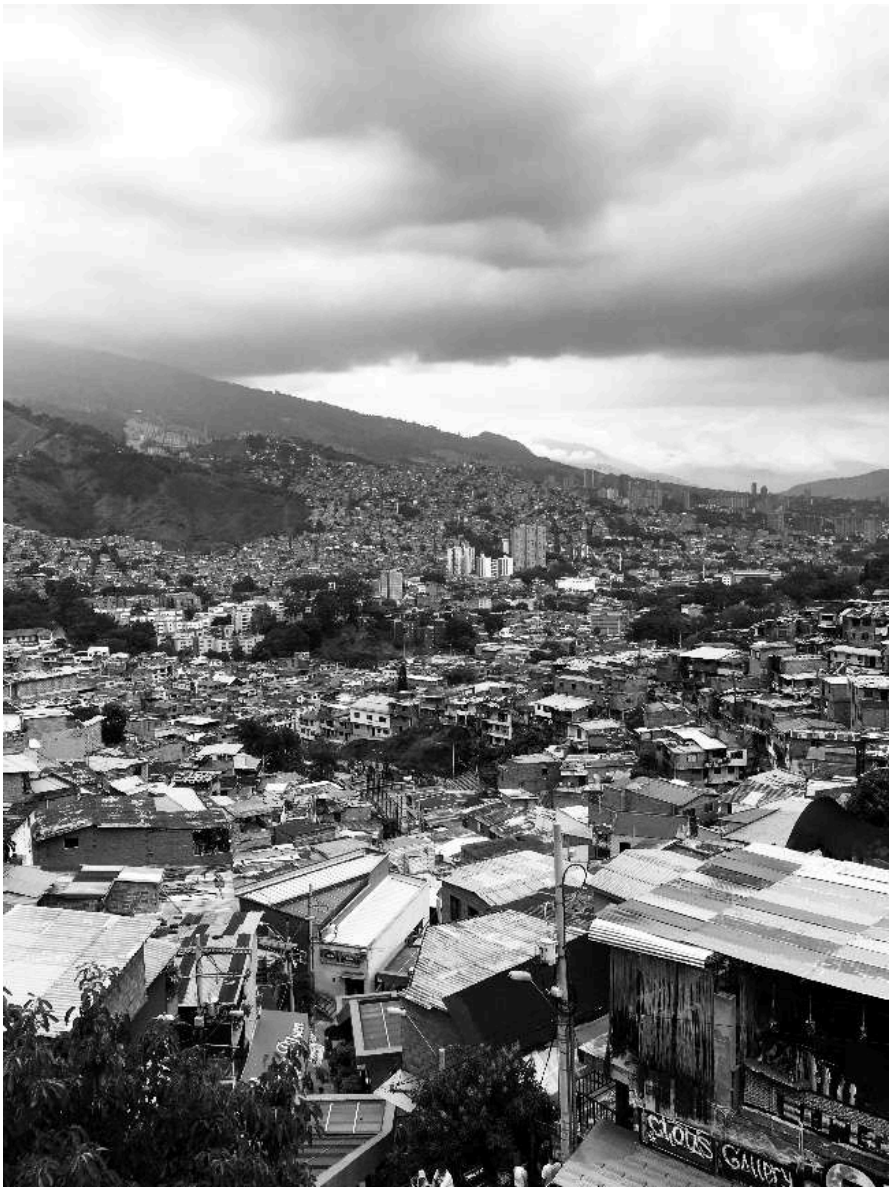
Revista Ichan Tecolotl

ISSN: 2683-314X

Las paradojas de la des-igualdad en el siglo XXI

Luis Reygadas[1]

Universidad Autónoma Metropolitana



Medellín, Colombia, 2019. Fotografía de Luis Reygadas

Resumen

La época actual es altamente paradójica en lo que se refiere a la desigualdad. La disparidad de ingresos entre los más ricos y el resto de la población ha llegado a extremos escandalosos, nunca antes vistos. Pero, al mismo tiempo, en este siglo cientos de millones de personas han salido de la pobreza. Hay una fuerte crítica a la discriminación y al racismo, pero se ha desatado una furiosa reacción de las ultraderechas racistas. En algunos aspectos se ha avanzado hacia la equidad de género, sin embargo, al mismo tiempo se ha incrementado la violencia hacia las mujeres. ¿Cómo explicar estas paradojas? ¿Qué factores inciden en el aumento de las desigualdades y qué factores contribuyen a reducirlas? ¿Por qué se ha concentrado tanto la riqueza en un pequeño grupo de multimillonarios? ¿Qué políticas públicas han exacerbado las disparidades sociales y cuáles las han reducido? ¿Qué tanto han logrado reducir las desigualdades los movimientos étnicos y feministas? Este artículo analiza las tendencias y contratendencias que inciden sobre las desigualdades contemporáneas y concluye con una reflexión sobre la dialéctica entre la igualdad y la desigualdad.

Palabras clave: Desigualdad, Discriminación, Distribución de la riqueza, Género, Igualdad

Concentración de la riqueza nunca antes vista

En la época contemporánea la concentración de la riqueza ha alcanzado niveles inauditos. La diferencia de ingresos entre las personas más ricas y el resto de la población es escandalosa. En México, el 0.1% más rico de la población (120,000 personas en un país de casi 130 millones de habitantes) gana en promedio 3 millones de pesos al mes, 857 veces más que el 50% más pobre (Ríos, 2023). Se calcula que Carlos Slim, el hombre más rico de México, gana 3 millones de veces más de lo que gana en promedio el 50% más pobre de los mexicanos (Flores, 2024). Estos datos son abrumadores e inquietantes, pero la desigualdad es aún mayor si se analiza a nivel global. Algunos ejemplos, a partir de Oxfam (2022) y Sanders (2024):

> El 1% más rico de la población mundial ha acaparado casi dos terceras partes de la nueva riqueza generada desde 2020 (valorada en 42 billones de dólares), casi el doble que el 99% restante de la humanidad.
>
> Conjuntamente, 252 hombres poseen más riqueza que los mil millones de mujeres de África, América Latina y el Caribe (son 4 millones de veces más ricos).
>
> En Estados Unidos tres personas (Elon Musk, Jeff Bezos y Mark Zuckerberg) concentran una riqueza equivalente a la de la mitad más pobre, 165 millones de personas (son 55 millones de veces más ricos).
>
> Los 10 hombres más ricos del mundo poseen más riqueza que los 3100 millones de personas más pobres (son 310 millones de veces más ricos).

¿Cómo es posible que alguien tenga una riqueza 310 millones de veces más grande que la que posee otra persona? En los últimos siglos, con el desarrollo del capitalismo, se han producido enormes desigualdades de ingresos, pero la magnitud de las macrofortunas actuales no tiene parangón. ¿Qué explica asimetrías tan brutales?

Hay varios factores que ayudan a entender la enorme desigualdad de ingresos en nuestra época. En primer lugar, está la globalización de la economía: muchas empresas operan a nivel mundial, aprovechan enormes economías de escala, tienen clientes por todo el orbe y obtienen ganancias a partir del trabajo de cientos de miles de personas distribuidas en decenas de países. No es lo mismo operar a nivel local o nacional que a nivel internacional. Por ejemplo, Walmart inició sus operaciones en 1962 con una sola tienda en una pequeña ciudad de Arkansas que tenía 6,000 habitantes. Unos años después poseía 24 tiendas en Arkansas; en 1975 tenía 125 tiendas en diferentes partes de Estados Unidos, con un total de 7,500 empleados. En la actualidad tiene 11,000 tiendas en 28 diferentes países, con 2.1 millones de empleados (Serrano *et al*., 2024). Su negocio es esencia el mismo, pero al operar a gran escala en el nivel internacional genera ganancias astronómicas. Muchas otras empresas industriales, comerciales y financieras participan en cadenas internacionales de valor que permiten concentraciones de riqueza mucho mayores que las que existían antes de la última ola de globalización que comenzó en el último cuarto del siglo XX. Esta dinámica de acumulación global no se ha detenido, pese a las críticas a la globalización y al renacimiento de políticas proteccionistas.

Otro factor para considerar son los cambios tecnológicos, en particular asociados a las nuevas tecnologías de la información: computadoras, internet, teléfonos inteligentes, plataformas digitales, inteligencia artificial. Es común que las revoluciones tecnológicas incrementen los niveles de desigualdad, al menos en los primeros años, porque las empresas y los países que desarrollan los nuevos dispositivos tienen enormes ventajas sobre sus competidores, gozan de una suerte de monopolio temporal que les permite obtener ganancias extraordinarias. Con la tecnología digital algunas empresas han podido crear oligopolios y cuasi-monopolios que controlan la mayor parte del mercado en algunas ramas y sectores, de modo que sus propietarios obtienen ingresos inconmensurables y forman parte de los super millonarios del planeta. Es muy conocido el caso de los gigantes tecnológicos conocidos como GAFA (Google, Apple, Facebook —hoy Meta— y Amazon), pero hay muchas otras empresas de alta tecnología y propietarias de plataformas que han concentrado muchas de las nuevas riquezas generadas en las últimas décadas.

También hay que tomar en cuenta los super salarios de los CEO y altos ejecutivos de las grandes empresas transnacionales, que pueden llegar a tener ingresos equivalentes a los que obtienen miles de sus empleados.

De gran importancia es la financiarización de la economía, promovida y permitida por las políticas neoliberales. La ausencia de mecanismos efectivos para regular las finanzas internacionales ha provocado que el capital financiero sea uno de los grandes ganadores de la globalización, a costa de la población trabajadora, pero también a costa de muchos sectores medios y de empresas medianas y pequeñas que tienen que desprenderse de una parte de sus beneficios para pagar los créditos adquiridos. La bonanza de los bancos y de los banqueros durante la crisis financiera de 2008 es uno de los escándalos que muestran la enorme desigualdad en el reparto de los beneficios y de los quebrantos en el mundo contemporáneo.

Un último factor que debe mencionarse es el debilitamiento y el deterioro de las instituciones del estado de bienestar, que son fundamentales para la reducción de las desigualdades. Los mercados generan desigualdades de manera constante, pero estas asimetrías pueden reducirse si existen instrumentos adecuados para redistribuir la riqueza: impuestos progresivos (con mayores tasas de impuestos para quienes ganan más), educación y salud públicas de buena calidad, beneficios sociales para los sectores con mayores desventajas, regulación estatal y sindical de las relaciones laborales, etcétera. Muchos de estos mecanismos se han debilitado o han sido insuficientes frente a las nuevas dinámicas de la economía. Podríamos decir que tenemos mecanismos para la reducción de las desigualdades que corresponden al siglo XX, al periodo del predominio de los estados nación y las tecnologías analógicas, pero hacen falta mecanismos de redistribución de la riqueza adecuados para la época de la globalización y las tecnologías digitales

S n em a g , c ent de m llones de per onas han s lid de la p r z
i b r o i o i s a o o e a
s b

A pesar de la enorme concentración de la riqueza en una pequeña élite, se calcula que en las últimas décadas han salido de la pobreza cientos de millones de personas: solo entre 1990 y 2014 a nivel mundial 1000 millones de personas salieron de la pobreza extrema. Esta disminución se ha presentado sobre todo en Asia, impulsada por el crecimiento económico de países con una gran cantidad de población, como India y China. Pero también se ha dado en varios países que en corto tiempo lograron reducciones significativas en la pobreza, como Camboya, Congo, Honduras, Indonesia, Marruecos, Serbia y Vietnam (PNUD, 2023). En los primeros lustros del siglo la combinación de los altos precios de las materias primas con el triunfo de gobiernos de izquierda contribuyó a la reducción de la desigualdad en varios países de América Latina. En el caso de México disminuyó la desigualdad en los últimos años: “Mientras que en 2018 los hogares del 1% más rico del país concentraban el 49% del ingreso,

ahora solo tienen el 44%.” (Ríos, 2025). Esto se debió sobre todo al aumento del salario mínimo y en general de las remuneraciones al trabajo: “las remuneraciones aumentaron en 39% por encima de la inflación para los hogares de ingresos bajos. En cambio, para los hogares de ingresos altos y ricos cayeron en 19% y 31%, respectivamente” (Ríos, 2025). En cambio, “los programas sociales contribuyeron poco con la reducción de la desigualdad porque, si bien aumentaron para hogares de ingreso bajo (74%), lo hicieron más para los hogares de ingresos medios (320%) y altos (104%)” (Ríos, 2025).

Además del crecimiento económico, otros factores que han contribuido a la disminución de la pobreza son la mejora en los sistemas de educación y salud, los programas de apoyo a personas en situación de pobreza, sobre todo transferencias monetarias y acceso a alimentos, así como la difusión de nuevas tecnologías, que puede disminuir el nivel de las ganancias monopólicas y oligopólicas. De este modo, aunque parezca paradójico, hay algunos datos que señalan que en el siglo XXI ha bajado la desigualdad de ingresos a nivel global. Uno de ellos es el coeficiente de Gini, un indicador que se usa para medir la desigualdad: un coeficiente de Gini de cero significa igualdad perfecta (todas las personas tienen lo mismo), mientras que un Gini de 1 significa desigualdad absoluta (una sola persona tiene todos los recursos). Pues bien, entre 1990 y 2019 el coeficiente de Gini mundial disminuyó de 0.72 a 0.60 en lo que se refiere a los ingresos de la población (Banco Mundial, 2023). Por un lado, supermillonarios que concentran gran parte de las nuevas riquezas y, por el otro, disminuciones significativas de la pobreza en muchos países. Esta paradoja muestra que la desigualdad es un fenómeno complejo y multidimensional: su aumento o su reducción no tienen una sola causa, hay factores que producen mayor desigualdad, pero también hay otros que la reducen, por lo que sus niveles y formas dependen de la dialéctica entre estos diversos elementos. Esto también permite entender por qué la desigualdad varía mucho de un país a otro. La manera en que se da la intersección entre clase y etnia en cada país influye sobre los niveles de desigualdad de ingresos. También influye si cuentan o no con sistemas fiscales progresivos que permitan redistribuir riquezas de los sectores más ricos al resto de la población, así como la fortaleza, cobertura y calidad de los servicios públicos de educación y salud. Todo esto hace que haya enormes diferencias en los niveles de desigualdad: mientras que los países con mayores asimetrías en la distribución de la riqueza tienen coeficientes de Gini muy altos (mayores a .50) hay otros que muestran mayor igualdad en esta materia, como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Niveles de desigualdad de ingresos, coeficientes de Gini, países seleccionados

Nivel de desigualdad	Ejemplos

Desigualdad extrema(Gini mayor a .50)	Botswana, Brasil, Honduras, Lesotho, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Zambia
Desigualdad alta(Gini entre .40 y .50)	Argentina, Chile, Colombia, Costa de Marfil, Estados Unidos, Guatemala, México, Nicaragua, Nigeria, Panamá, Perú, Turquía, Uganda
Desigualdad media(Gini entre .30 y .40)	Alemania, Canadá, China, Corea del Sur, España, Francia, Hungría, India, Japón, Marruecos, Nepal, Reino Unido, Rusia, Tailandia, Uruguay, Vietnam
Desigualdad baja(Gini menor a .30)	Argelia, Bielorrusia, Chequia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, Finlandia, Holanda, Irak, Islandia, Kirguistán, Noruega, Suecia

Fuente: elaboración propia a partir de PNUD, 2019: 352-356

Avances y retrocesos en materia de equidad de género

La equidad de género es uno de los campos en los que se manifiesta con mayor intensidad la dialéctica de la igualdad y la desigualdad, lo mismo que las paradojas y claroscuros de la época contemporánea. La desigualdad de género es la más antigua de las desigualdades, se presentó incluso en sociedades en las que no existían estratos ni clases sociales. Sin embargo, en el último siglo se ha avanzado en la reducción de la desigualdad de género como nunca antes en la historia, en gran medida gracias a las luchas feministas. Destacan los avances en tres campos: el derecho al voto, la mayor incorporación de mujeres al trabajo remunerado y los avances educativos de las mujeres.

En primer lugar, durante el siglo XX las mujeres conquistaron el derecho al voto en la mayor parte de los países. En Nueva Zelanda se obtuvo desde 1893, le siguieron Finlandia (1906), Noruega (1913), Dinamarca (1915), la Unión Soviética (1917), Reino Unido (1918), Estados Unidos (1920, sólo mujeres blancas). En México el voto femenino fue más tardío, se aprobó en 1953.

En segundo lugar, se ha incrementado la participación de las mujeres en el trabajo remunerado, que a principios del siglo XX era menor a 20% en muchos países. En la actualidad en varios países más de dos terceras partes de las mujeres en edad de trabajar participan en el mercado laboral. En 2024 en la Unión Europea la tasa de empleo femenino fue de 70.8%. En Canadá fue de 77%, en Australia y en Japón de 75%, en Jamaica de 74%, en Perú y Uruguay de

70%. Lamentablemente en México solo 46.3% de las mujeres mayores de 15 años forma parte de la población económicamente activa. Esta cifra está por debajo del promedio regional de América Latina y el Caribe, que fue de 57% (Banco Mundial, 2025).

Por lo que toca a la educación, en muchos países las mujeres ya superan a los hombres en niveles educativos. En Estados Unidos en 2021 70% de las mujeres que habían terminado la educación media superior se inscribieron a las universidades, frente a 55% de los hombres (NCES, 2023). En la Unión Europea lasmujeres tienden a alcanzar niveles educativos más altos que los hombres, especialmente en la educación superior. En2022, el 47.6% de las mujeres de 25 a 34 años tenían estudios superiores, en comparación con el 36.5% de los hombres en el mismo grupo de edad (Yanatma, 2024). En México, en el ciclo escolar 2023-2024 había una mayor proporción de mujeres que de hombres estudiando una licenciatura (54% frente a 46%) o un posgrado (57% frente a 43%) (SEP, 2024).

Los esfuerzos cotidianos de las mujeres y la fuerza de los movimientos feministas han sido fundamentales para estos indudables avances. Sin embargo, existen techos de cristal que limitan el acceso de las mujeres a las posiciones más importantes en los gobiernos y las empresas, además de que persiste una importante brecha salarial de género. La inequidad en la distribución del trabajo doméstico y de cuidados es uno de los factores que más obstaculiza la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres.

Una tremenda contradicción del mundo contemporáneo es que en la misma época en que se han presentado avances inéditos de las mujeres en los ámbitos políticos, educativos y económicos también ha aumentado la violencia hacia las mujeres y se han reavivado discursos y prácticas machistas que cuestionan dichos avances. Las batallas en torno al género muestran que en este campo también existe una dialéctica entre la igualdad y la desigualdad.

¿Han disminuido las desigualdades relacionadas con la etnia y la raza?

La intersección entre clase social, etnia y raza es uno de los factores más importantes para explicar la persistencia de la desigualdad. En América Latina durante siglos las personas indígenas y afrodescendientes han experimentado mayores desventajas que el resto de la población, como resultado de la colonización, la esclavitud, la discriminación y el racismo estructurales. Sin embargo, en la época actual también se presentan enormes paradojas en este campo.

En las últimas décadas los grupos históricamente discriminados y excluidos se han movilizado intensamente y han tenido conquistas simbólicas, políticas y educativas como nunca antes en la historia. Pese a ello, aún experimentan enormes desventajas, discriminación, exclusión y violencia. En las décadas de los cincuenta y sesenta el movimiento por los derechos civiles en

los Estados Unidos hizo una crítica radical a la discriminación racial y el tema no ha dejado de estar en la palestra desde entonces. La población afrodescendiente ha venido conquistando espacios y derechos en ese país y en otras partes del mundo. Los movimientos indígenas y de los pueblos originarios en diversas partes del mundo han denunciado la discriminación y los abusos generados por el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo. Fue un hito la aprobación en 1989 del Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo (conocido como la Convención 169 de la OIT). En América Latina fueron cruciales las movilizaciones relacionadas con el quinto centenario de la conquista (1992), la rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1994) y diversos movimientos indígenas en Ecuador, Bolivia y otros países, así como los movimientos de la población afrodescendiente en Brasil, Colombia y otras regiones. A las movilizaciones más visibles se agregan las conquistas cotidianas de las poblaciones históricamente excluidas y discriminadas, que cada vez tienen mayor voz y presencia en diversos ámbitos.

La crítica y el rechazo a todas las formas de racismo y discriminación ha alcanzado niveles que nunca antes había tenido. Sin embargo, son limitados los avances legales en la materia, y aún más reducidas las transformaciones concretas en el funcionamiento de los mercados de trabajo, las relaciones laborales y las organizaciones de todo tipo. El racismo y la discriminación siguen presentes en la vida cotidiana de cientos de millones de personas. Peor aún, el racismo ha adquirido nuevos bríos con el rechazo a la migración transnacional y con el ascenso de las corrientes de ultraderecha que han dado nuevos bríos a las prácticas y los discursos discriminatorios. Baste mencionar los nombres de algunos políticos contemporáneos para ilustrar que en nuestra época el racismo está vivito y coleando: Trump, Milei, Bolsonaro, Meloni, Orbán, Le Pen y otros son la punta del iceberg de una reacción muy amplia frente a los avances de los grupos que han sido históricamente excluidos. Las guerras de los Balcanes (1991-2001), el genocidio de Ruanda (1994) y el genocidio de Gaza (2023-2025) son trágicos recordatorios de la virulencia de la violencia racista, en ocasiones perpetrada por pueblos que en el pasado fueron víctimas de la misma.

Dialéctica de la igualdad y la desigualdad

La desigualdad no es algo natural, sino resultado de procesos históricos en los que se tejen entramados asimétricos. ¿Estamos atrapados en las redes de la desigualdad? Sí y no. Son redes materiales y simbólicas, que nos separan, nos clasifican, nos ordenan jerárquicamente y producen distribuciones inequitativas de ventajas y desventajas. Pero no son estáticas ni fruto de la fatalidad, sino construcciones sociales que se edifican en las relaciones entre las personas y, por lo tanto, pueden ser modificadas. Son resultado de tendencias y contra-tendencias, como muestran las paradojas que he descrito en este artículo.

Existe una dialéctica entre igualdad y desigualdad. El grado de inequidad y el tipo de desigualdades que existen en una sociedad son resultado de las confrontaciones entre diversos agentes sociales, así como del entrelazamiento entre los procesos y mecanismos que producen mayor desigualdad y aquellos otros que la reducen o la regulan. La interacción entre estos dos procesos es histórica y los mecanismos de compensación y reciprocidad se modifican con el paso del tiempo. Puede haber fuertes desajustes entre los niveles de explotación y acaparamiento de oportunidades que hay en una sociedad y su capacidad para contrarrestarlos. Una de las causas de las nuevas desigualdades en la sociedad contemporánea es el desfase que existe entre los mecanismos que provocan disparidades —que se han multiplicado con la globalización y la revolución tecnológica— y los mecanismos de compensación, que se han deteriorado o han quedado rezagados, sin adquirir la consolidación institucional necesaria para regular, limitar y amortiguar las nuevas dinámicas de exclusión social.

Destacar la dialéctica entre igualdad y desigualdad también nos aleja de las concepciones fatalistas que postulan que existe una tendencia unívoca, ya sea hacia la mayor desigualdad o hacia la igualdad. Los grados de inequidad y los tipos de desigualdades varían de un país a otro; a lo largo de la historia se observan movimientos en una y otra dirección. Aunque hay constricciones económicas y tecnológicas que inciden sobre la evolución de la desigualdad, están mediadas por las políticas públicas y por las interacciones entre los grupos sociales, de modo que los resultados en términos de equidad son inciertos y pueden cambiar de dirección. Las paradojas de la desigualdad indican que existe posibilidad de cambio.

En los primeros 25 años del siglo XXI los factores generadores de desigualdades se han fortalecido porque adquirieron un carácter global: flujos financieros internacionales, redes productivas transnacionales, tratados de libre comercio, difusión global de las ideologías individualistas, correlación internacional de fuerzas favorable a las élites económicas y control oligopólico transnacional de las tecnologías de la información. Sin embargo, también han operado otros procesos que contrarrestan las desigualdades, entre ellos el crecimiento económico que permitió la salida de la pobreza de cientos de millones de personas, la difusión de las nuevas tecnologías, los avances educativos y laborales de las mujeres y de otros grupos históricamente excluidos, así como la fuerza que han adquirido los movimientos feministas y en contra de todas las formas de discriminación y exclusión. Aunque estos procesos no han provocado suficientes transformaciones institucionales que reviertan las desigualdades de manera más profunda, en ellos residen los gérmenes de nuevas utopías igualitarias y las bases para construir estrategias de combate a la inequidad en la época de la globalización.

Referencias

Banco Mundial (2023). *Avances y retrocesos en la reducción de las desigualdades de ingresos*. https://datatopics.worldbank.org/sdgatlas/goal-10-reduced-inequalities/?lang=es

Banco Mundial (2025). *Tasa de participación laboral, mujeres (% de la población femenina entre 15 y 64 años)*. https://datos.bancomundial.org/indicator/SL.TLF.ACTI.FE.ZS

Flores, M. (2024, 10 de diciembre). Cuánto gana Carlos Slim, la persona más rica de México, por día, por hora y por minuto. *Infobae*. https://www.infobae.com/mexico/2024/12/10/cuanto-gana-carlos-slim-la-persona-mas-rica-de-mexico-por-dia-por-hora-y-por-minuto/

National Center for Education Statistics (NCES) (2023). *Condition of education 2023*. https://nces.ed.gov/use-work/resource-library/report/compendium/condition-education-2023

Oxfam (2022). *Las desigualdades matan*. https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621341/bp-inequality-kills-170122-es.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019*. https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr2019overview-spanish.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2023, 11 de julio). 25 países redujeron a la mitad la pobreza multidimensional en un periodo de 15 años, aunque todavía hay 1.100 millones de personas en situación de pobreza [comunicado de prensa]. https://www.undp.org/es/comunicados-de-prensa/25-paises-redujeron-la-mitad-la-pobreza-multidimensional-en-un-periodo-de-15-anos-aunque-todavia-hay-1100-millones-de-personas

Ríos, V. (2023, 5 de abril). La desigualdad de los de arriba. *Milenio*. https://www.milenio.com/opinion/viri-rios/no-es-normal/la-gran-desigualdad-de-los-de-arriba .

Ríos, V. (2025, 6 de agosto). ¿Por qué se redujo la desigualdad con Obrador? *Milenio*. https://www.milenio.com/opinion/viri-rios/no-es-normal/por-que-se-redujo-la-desigualdad-con-obrador .

Sanders, B. (2024, 27 de diciembre). Two Americas: the people vs. the billionaires. https://www.sanders.senate.gov/op-eds/two-americas-the-people-vs-the-billionaires

SEP (2024). *Estadística educativa República Mexicana, ciclo escolar 2023-2024*. https://planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadisticaeindicadores/EstIndEntFed2023/33REPMEX.pdf

Serrano, A., Calvo, J., Torío, L. y Vicario, R. (2024, 22 de julio). Historia de Walmart, el imperio minorista que impulsa la riqueza de la familia Walton. *El economista*. https://www.eleconomista.es/podcasts/noticias/12917330/07/24/historia-de-walmart-el-imperio-minorista-que-impulsa-la-riqueza-de-la-familia-walton.html

Yanatma, S. (2024, 18 de agosto). Los países europeos que tienen personas con estudios universitarios y son más estudiosos. *Euro News*. https://es.euronews.com/next/2024/08/18/que-paises-europeos-tienen-las-tasas-mas-altas-de-educacion-superior#:~:text=Las%20mujeres%20estudian%20más,era%20del%2036%2C5%25

1. Correo electrónico: reygadasl@gmail.com ↑

ISSN: 2683-314X

Alcoholización y posibilidades de rehabilitación en México. Un análisis con perspectiva de clase y género

Jeaqueline Flores Alvarez[1]
Investigadora independiente



Hombre abatido por el alcohol en el centro de San Andrés Cholula. 2022. Fotografía de la autora

Resumen

A partir de una investigación etnográfica en la zona de la cabecera municipal de San Andrés Cholula, Puebla realizada durante el período 2019-2023, se analizan las desigualdades estructurales que modelan las prácticas de alcoholización, las posibilidades de tratamiento y

rehabilitación del alcoholismo en México, con perspectiva de clase y género. Mediante entrevistas y observación participante, se documentan los costos, requisitos y características de los principales anexos y centros de rehabilitación para el alcoholismo que existen en el país. Asimismo, como parte de las posibilidades de rehabilitación, se problematiza la noción del consumo excesivo de alcohol como prerrogativa masculina, así como la negación e invisibilización del alcoholismo femenino.

Palabras Clave: alcoholismo, anexo, rehabilitación, enfermedad, Alcohólicos Anónimos

Introducción

El presente artículo se deriva de mi tesis doctoral *"Así es la tradición": Masculinidades, consumo de alcohol y violencia de género en San Andrés Cholula*, un trabajo etnográfico apoyado en cuatro años de trabajo de campo (2019-2023) en la zona de la cabecera municipal cuya metodología de recopilación de información fue la observación, observación participante, las charlas informales y las entrevistas semi estructuradas con residentes de la localidad, miembros de Alcohólicos Anónimos (AA) y Grupos de Familia Al-Anon. En dicha investigación, evidencio los vínculos del sistema religioso de cargos y el compadrazgo con el intercambio de alcohol como indicadores de fraternidad y masculinidad. Asimismo, indago en la relación entre consumo de alcohol y violencias, incluida la violencia de género.

En la cabecera municipal de San Andrés Cholula, también conocida como "zona tradicional", el consumo excesivo de alcohol entre los hombres es un acto valorado y de honorabilidad, ligado a la religiosidad popular y la construcción de la masculinidad, que justifica desórdenes públicos y violencias. Por medio de mi investigación doy cuenta de que, rara vez el abuso del consumo de alcohol se considera un problema, y cuando esto sucede, se abren un par de opciones para los hombres locales que buscan rehabilitarse: jurar ante la Virgen y ante Dios mediante un ritual católico, cambiarse de religión o alinearse a un grupo de Alcohólicos Anónimos (AA) y, con ello, apartarse de las fiestas y borracheras del sistema religioso de cargos. Por último, otra opción es ser recluido en un centro de rehabilitación o anexo. Este último tema es el que desarrollo en este artículo, reparando en el sesgo de clase y género de los centros de rehabilitación no solo en el área local sino en todo México.

Alcohólicos Anónimos (AA) y la enfermedad del alcoholismo

El alcoholismo como enfermedad se define como “un trastorno que tiene una causa biológica primaria y una evolución natural previsible, lo que se ajusta a las definiciones aceptadas de cualquier enfermedad” (OMS, 1994: 16). En el reconocimiento y promoción masivo del alcoholismo como enfermedad progresiva, incurable y mortal, Alcohólicos Anónimos ha jugado un papel central (Jellinek, 1960). Pese a que existen críticas al modelo explicativo del alcoholismo como padecimiento incurable que reclaman “una comprensión políticamente más desafiante del alcoholismo destructivo” (Singer y Baer 1995: 305, mi traducción), este paradigma bajo el auspicio de AA goza de gran aceptación para entender y tratar la problemática. Así, por ejemplo, algunas investigaciones con enfoque histórico estructural apuntan que la alcoholización masiva es el resultado de las desigualdades sociales, de la exposición a grandes cantidades de alcohol y de las formas normativas de beber impuestas por los grupos de poder (Anderson, 2007; Menéndez, 2020; Mitchell, 2004).

¿Cuál es la razón por la que alguien va a un centro de rehabilitación para alcoholismo? Con base en lo observado, esta necesidad de cambio se debe a que el bebedor ya ha “tocado fondo”, lo que significa que su consumo excesivo y continuo de alcohol le ha provocado daños severos en términos de salud, trabajo, familia y relaciones sociales. De acuerdo con lo planteado por AA, el alcohólico debe “tocar fondo” para darse cuenta de la gravedad de su enfermedad y a partir de ahí, encaminarse hacia la recuperación. La recuperación, según AA, depende totalmente de la abstinencia. Una vez que el alcohólico acepta y comprende la naturaleza de su mal, retirarse de los círculos sociales que promueven el alcoholismo resulta primordial en su búsqueda de recuperación. En el imaginario popular, caer, recaer, se asocia también con la visión crística de la vía dolorosa o camino hacia la cruz que es bien aceptada y practicada en San Andrés Cholula. Como señala Menéndez (2020), el sistema de relaciones sociales alcoholizadas y el ambiente intoxicado en el que se desenvuelve contribuyen a que el “rehabilitado” pronto recaiga en el alcohol. Para que exista un alcohólico, se necesita una persona o sociedad “codependiente”, entendido esto como una enfermedad mental que dificulta el proceso terapéutico del alcohólico, debido a que sus acciones y desigualdades estructurales apoyan u obstaculizan la recuperación del drogodependiente (OMS, 1994; Vacca, 1999). Eventualmente, son los familiares, amigos o pareja del bebedor quienes proporcionan apoyo al caído cuando lo ven muy mal. En esta búsqueda de soluciones al alcoholismo, los anexos se avistan como una opción para tratar el problema.

Los anexos en México. El lujo de la rehabilitación

Los anexos son lugares de internamiento para personas con problemas de dependencia alcohólica o de drogas en donde se promueve la abstinencia y se llevan a cabo dinámicas, terapias y reuniones enfocadas en la rehabilitación y reintegración social de los pacientes. Existen anexos a puerta abierta donde la estancia no tiene restricciones y las personas en recuperación pueden salir libremente, y anexos a puerta cerrada, en donde el interno se mantiene aislado y debe cumplir con un período de tiempo determinado antes de poder salir. En estos últimos, en caso de que la familia decida sacarlos del tratamiento antes del tiempo reglamentado, a veces se les cobra una penalización. En México, los anexos o centros de rehabilitación aparecen durante la década de los ochenta, con la finalidad de fomentar en los adictos "principios morales de autocontrol y abstención, que frecuentemente supone el uso de castigos psíquicos, pero también físicos" (Menéndez, 2020: 126-27). Actualmente hay clínicas y centros de rehabilitación, así como anexos de AA en todos los estados del país. Algunos lugares siguen una disciplina rígida y son conocidos porque maltratan a los usuarios, e incluso se les acusa de ejercer violencia física y psicológica, en tanto otros son conocidos como centros *"light"* en donde el interno permanece por voluntad propia y se evita el uso de la intimidación y la violencia (Marín et al., 2013).

En cuanto a los anexos o centros de rehabilitación a puerta cerrada, son generalmente los familiares quienes intervienen directamente, pagando a una institución para que cuide, vigile y brinde tratamiento al alcohólico y/o drogadicto. El anexar a un adicto generalmente es un acuerdo familiar, con el que se supone que el alcohólico debe estar de acuerdo y tener la voluntad de rehabilitarse. Pero las cosas no siempre suceden así, ya que muchas veces existe la negativa de parte del alcohólico a reconocer que su patrón de consumo representa un problema personal, familiar y social. Ante esto, la familia se ve obligada a recluir de manera forzada a su familiar con el fin de ayudarse y ayudarlo. Por ello, algunos anexos cuentan con servicio de traslado, en el que ellos mismos se encargan de ir por el alcohólico hasta su domicilio y llevárselo en contra de su voluntad.

Otras familias, orilladas por situaciones de violencia extrema, llaman directamente a la policía y les solicitan que los lleven al anexo. Varios de los anexos disponibles para las clases populares se crean por miembros de AA, quienes se encargan de planificar los métodos, las dinámicas y actividades dentro del centro de rehabilitación de acuerdo con su entendimiento del programa de AA y a partir de sus recursos económicos. Algunos de estos centros se apoyan con psicólogos y médicos que apoyan en los tratamientos y terapias, otros no. El tiempo de rehabilitación en un anexo fluctúa entre uno, tres y seis meses, dependiendo de los

lineamientos del centro, de la voluntad del alcohólico de permanecer encerrado y de las posibilidades de la familia que paga semanal o mensualmente por los servicios de desintoxicación, atención y terapia.

¿Quiénes pueden ingresar a un anexo? Los anexos ineludiblemente tienen un sesgo de género y clase. En los anexos de clases trabajadoras, al igual que en los grupos tradicionales de AA y los de 24 horas, la mayoría de los asistentes son hombres. En estos lugares los costos fluctúan entre los 5 y 15 mil pesos por tres meses de internamiento, aunque en algunos sitios existen becas que reducen el costo, dependiendo de una evaluación de las condiciones socioeconómicas de la familia que solicita el apoyo. La mayoría de estos espacios de recuperación ofrecen terapias, actividades individuales y grupales auspiciadas por miembros recuperados de AA que fomentan el apego a las juntas, la literatura y el programa de Los Doce Pasos de Alcohólicos Anónimos; éstos últimos se consideran la piedra angular del proceso de desintoxicación y rehabilitación. Aunque existe la voluntad de ayudar, algunos de estos centros que brindan servicio a las clases populares no cuentan con instalaciones adecuadas ni con los servicios profesionales necesarios. Así, por ejemplo, Benjamín, narra su experiencia en uno de estos anexos:

> Está muy chingón por lo que aprendes, pero no lo veo funcional por cómo te atienden. Te dejan en abstinencia total, pero no hay algo así como que [se detiene a pensar]. No tienen ni libros. La atención no es buena. Yo no creo que sea barato, pero no te dan la atención que debes de tener. Y es que es muy problemático porque la mayoría es gente adulta arriba de los 50 o 60 años. Es gente que la mera neta no los van a poder ayudar y hay chavitos que están por drogas. No hay una separación o clasificación, o dinámicas que te puedan ayudar. (Benjamín, 58 años, miembro de AA)

Como bien señala Benjamín, las dinámicas de estos centros no son muy variadas y tampoco existe una separación o tratamiento específico de acuerdo con el tipo de sustancias tóxicas o fármacos que ingieren. Básicamente, lo que se pretende al encerrarlos en estos sitios es apartarlos de su círculo social, fomentar la sobriedad y promover la asistencia a juntas y grupos de apoyo de AA como pilares de su recuperación. Una recuperación siempre tambaleante, frágil e insegura que los obliga a mantenerse en los grupos de AA y brindar servicios de apoyo para seguir reforzando lo aprendido y continuar con su rehabilitación. En este tono, Benjamín narra la forma en que pasó 90 días internado en un anexo donde recibió un tratamiento que le permitió mantenerse sobrio durante tres meses luego de egresar:

La dinámica es encerrarte. En la mañana rezas, luego hay una reunión como la que hacen los alcohólicos a las 12 del día, otra a las 7 de la tarde. Rezas en la noche. No hay algo bien estructurado. Yo no sé si Oceánica o Monte Fénix sean otras dinámicas, pero la dinámica de estos compas es agarrar dinero. (Benjamín, 58 años, miembro de AA)

Los costos y métodos usados por los centros de rehabilitación en México presentan jerarquías de clase que resultan pertinentes de analizar. Existen lugares de costos elevados que siguen un perfil tipo vacacional como Oceánica, ubicado en Mazatlán, Sinaloa, que ofrece servicios de internamiento para el tratamiento del alcoholismo, drogas, y otros trastornos. En el caso del alcoholismo, el tratamiento es de 28 días y el costo oscila alrededor de los 200,000 pesos, mientras que el tratamiento para consumo de fármacos, cristal, heroína y opioides tiene una duración de 35 días y un costo de 221,000 pesos. En este mismo rubro, está Monte Fénix, en la Ciudad de México, una clínica de rehabilitación para alcoholismo y drogas que vende un plan de rehabilitación residencial que exige 35 días de internamiento. El costo del internamiento asciende a 197,847 pesos.

El exboxeador mexicano Julio César Chávez abrió un par de centros de rehabilitación en Culiacán, Sinaloa y en Tijuana, Baja California llamados Clínica Baja del Sol. En estos sitios, parte de la terapia consiste en actividades deportivas que incluyen el boxeo. En Baja del Sol de Culiacán se ofrecen dos categorías de clínica cuyos costos varían considerablemente acorde al tipo de instalaciones y los servicios que ofrecen. En ambas, el tiempo de internamiento es de seis meses. El costo por mes en la clínica más lujosa es de 30,000 pesos mensuales, más 8,000 pesos iniciales para gastos médicos, examen Covid-19 y otros gastos. Es decir, en los seis meses de internamiento requerido, es probable que la suma de dinero se eleve a más de 200,000 pesos. En la clínica de menor categoría, el cobro mensual es de 18,000 pesos, más 8,000 pesos de otros gastos. En total, durante la estancia de seis meses los gastos ascienden a cerca de 120,000 pesos.

Asimismo, existen sitios como Misión Korián en el estado de Durango que cobra 60,000 pesos por un internamiento de 35 días para tratar el alcoholismo. En Puebla, Clínica Pacífica brinda tratamientos de 35 días por 30,000 pesos; aquí, el tiempo de estancia se puede extender por 70 días con un costo de 60,000 pesos y hasta 90 días por 75,000 pesos dependiendo de las posibilidades y necesidades del paciente. Todos los centros de rehabilitación mencionados hasta ahora insisten en el trato digno, respetuoso y amoroso hacia los pacientes, así como en el ingreso voluntario de los mismos, ya que algunos de los anexos populares son estigmatizados por el forzamiento, la conminación, los malos tratos y la falta de profesionalismo. Como lo sugiere la investigación de Guerrero, éstos últimos fluctúan entre “ser movimientos solidarios para los adictos que requieren ayuda y centros que reproducen mecanismos de marginación y

maltrato" (Guerrero, 2003: 7). Aun así, las bases y fundamentos espirituales que usan la mayoría de los centros pertenecen a AA, o Modelo Minnesota: Los Doce Pasos y Alcohólicos Anónimos en combinación con tratamiento médico y terapéutico, razón por la cual la mayoría de los centros incluyen sesiones de AA y Narcóticos Anónimos (NA).

A continuación presento una tabla en donde plasmo la información obtenida de algunos centros de rehabilitación, clínicas y anexos que siguen un programa de tratamiento residencial la cual permite observar parámetros generales de costos y servicios. Es importante señalar que los datos presentados en la tabla conciernen al tratamiento de alcoholismo, ya que en un par de casos pueden existir variaciones si se trata de alcohol en combinación con drogas y/o farmacodependencia. Los datos recabados se lograron poniéndome en contacto con cada uno de los lugares y, en algunos casos, entrevistándome directamente con los encargados de los lugares. Esto, además, fue parte de una búsqueda desesperada de soluciones frente al alcoholismo de familiares y personas cercanas. Ver tabla 1.

Centro de Rehabilitación	Duración del programa de internamiento	Modelo de Recuperación	Costos	Ingreso voluntario/ involuntario
Oceánica	28 días	Minnesota	198,900 pesos	Voluntario
Monte Fénix	35 días	Minnesota	197,847 pesos	Voluntario
Clínica Baja del Sol (categoría 1)	6 meses	Minnesota	188,000 pesos	Voluntario
Clínica Baja del Sol (categoría 2)	6 meses	Minnesota	116,000 pesos	Voluntario
Misión Korián	35 días	Minnesota	60,000 pesos	Voluntario
Clínica Pacífica	6 semanas	Minnesota	33,000 pesos	Voluntario
Fundación Durango contra las	3 meses	Minnesota	15,300 pesos	Voluntario e involuntario

Adicciones				
Amar Chihuahua	3 meses	Minnesota	15,100 pesos	Voluntario e involuntario
Vida Nueva	3 meses	Minnesota	6,000 pesos	Voluntario e involuntario

Tabla 1. Características de algunos anexos y centros de rehabilitación. Elaboración propia, 2022.

Como se puede observar en la tabla 1, los tiempos de internamiento pueden ser muy variables, siendo el más corto de 28 días, el que ofrece Oceánica, y también, el más caro. La estancia más larga es la que ofrece Baja del Sol, con un periodo de reclusión de seis meses. En todas las instituciones se habla del uso del Modelo Minnesota, de la inclusión de médicos y psicólogos, así como de la medicación que reciben los internos con el fin de apoyar su mejoría. En los anexos encabezados por miembros recuperados de AA, que son los que aparecen en la parte final de la tabla por ser las opciones más baratas, se abre la posibilidad de realizar un internamiento forzado, o sea, contra la voluntad del adicto. Por esta razón, algunos de estos lugares ofrecen servicio de traslado, en el que varios miembros del anexo acuden al domicilio donde se les solicita para llevarse al alcohólico o drogadicto. Este servicio tiene un costo extra. Generalmente, es en los anexos de las clases trabajadoras en donde se habla de forzamiento, disciplina rígida, maltratos, hacinamiento y violencia.

Encerrar a una persona en contra de su voluntad e intentar someterlo a un programa de recuperación que muchas veces conlleva abusos, intimidaciones, humillaciones y rutinas extenuantes puede tener efectos contraproducentes muy lamentables. Tal es el caso de lo sucedido en el anexo de AA “Última Oportunidad”, ubicado en el barrio de Santiago Xicotenco en San Andrés Cholula, donde en mayo del 2021, los internos mataron a golpes a un joven de 24 años que fungía como encargado del lugar, quien tenía en su poder las llaves, para posteriormente darse a la fuga. El trágico suceso en este anexo exhibe la necesidad de regulación, control y vigilancia de estos sitios, que generalmente operan fuera de los lineamientos básicos y las certificaciones de la Secretaría de Salud y la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS).

A menor precio, menos servicios y ¿menos posibilidades de recuperación? La clínica Baja del Sol es un ejemplo de cómo disminuyen la calidad de las instalaciones y la atención recibida por los internos dependiendo del poder adquisitivo de las personas. En la categoría A, las instalaciones cuentan con áreas recreativas, canchas de básquetbol, alberca, gimnasio y espacios cómodos para dormir. En esta categoría, el psicólogo brinda un servicio personalizado

mínimo cuatro veces al mes. No obstante, si el presupuesto solo alcanza para la categoría B, las instalaciones son mucho más sencillas, los dormitorios son sitios hacinados donde los residentes duermen en literas compartiendo el espacio con varios compañeros y el psicólogo solo otorga dos sesiones individuales al mes.

A través de lo anterior, observamos que la rehabilitación es un lujo, un marcador de clase y un negocio prolífico. Los anexos y centros de rehabilitación en México son lugares masculinizados y pensados para la recuperación de hombres, que son quienes conforman la mayor parte de su población. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT, 2017), del 20.3% de personas que han asistido a un centro de tratamiento para adicciones, 22% son hombres y 12.8% son mujeres. Según los datos obtenidos de los lugares de internamiento consultados, la presencia de mujeres es más recurrente en los anexos de categoría media-alta. Dicho de otra manera, en los lugares más caros, donde existe mayor vigilancia y se evita la implementación de métodos de forzamiento y coerción. Así, se observa que los centros de rehabilitación en México tienen un marcado sesgo de clase y género, que en muchos casos niega o resta importancia al alcoholismo femenino, a la vez que cierra las opciones de atención a las mujeres, sobre todo en las clases populares. Lo anterior obliga a pensar la manera en que las fuerzas estructurales impactan en la vida de las personas, abriendo o cerrando posibilidades de recibir un trato digno y profesional, así como en los métodos de control que incorporan la idea de autoayuda y ayuda mutua cimentados en una ideología neoliberal de mejoramiento de sí mismo a través de la disciplina del cuerpo que reproduce las inconsistencias, violencias y desigualdades propias del sistema capitalista. Esto nos dirige a problematizar, seguir reflexionando y haciendo preguntas que han sido definidas como “no preguntas” (Rich, 1997).

El sesgo de género de AA

Como refiere Stanley Brandes (2002) en su investigación entre miembros del grupo de recuperación Alcohólicos Anónimos en la Ciudad de México, aunque esta organización está creada para hombres y mujeres, quienes asisten a los grupos son en su mayoría hombres. El desbalance genérico que prevalece hasta hoy en día ha sido interpretado como un reflejo “del machismo y el paternalismo hacia las mujeres” (Rosovsky et al., 1991: 138). En esta misma línea, la investigación encabezada por Klaus Mäkelä (1996), en la que historiza, describe y compara el funcionamiento de los grupos de AA en ocho países, entre ellos México, habla de una desigualdad genérica entre sus miembros, señalando que “los hombres de todos los países han constituido y siguen constituyendo la mayoría de sus miembros” (Mäkelä 1996: 171).

Aunque es probable que las cifras en los últimos años se hayan modificado y más mujeres se enlisten en los grupos de AA, de acuerdo con lo observado en San Andrés Cholula, Puebla los grupos de AA siguen monopolizados por hombres. Al evidenciar el sesgo androcéntrico que caracteriza a la agrupación (Brandes, 2002; Christensen, 2015; Pine, 2018), algunas investigaciones dan cuenta de las estrategias mediante las cuales las mujeres de otros países han retado el legado y la estructura patriarcal modificando ciertas prácticas y dinámicas en el grupo (Kornfield, 2014), mientras que, en la misma dirección, algunas autoras enfatizan en la necesidad de un enfoque feminista en la literatura y dinámicas de los grupos de AA (Glaser, 2013; Kornfield, 2014; Rapping, 1996),

Es importante señalar que, dentro de los grupos de AA, en los anexos o centros de rehabilitación, las mujeres se encuentran sujetas a las mismas desigualdades, acosos, agresiones y violencias que vivimos cotidianamente. Así, por ejemplo, tanto en las investigaciones en torno al tema como en las versiones de los entrevistados, se habla del afán de conquista de los padrinos y compañeros (Rosovsky, 2009). A causa de esto, como refiere Misael, en los últimos años han surgido en México grupos exclusivos para mujeres, ya que en los grupos tradicionales —masculinizados— las mujeres se perciben como una interferencia o distracción:

> Sí hay muchas mujeres ya, pero no más que hombres y menos aquí en México. Aquí en México ya andan mujeres, incluso hay grupos de puras mujeres. Yo he oído a compañeras compartir, que están en esos grupos de puras mujeres. Porque los alcohólicos somos un lastre, si vemos una pinche vieja fea, no hay pedo, pero si vemos una más o menos, inconscientemente todos andamos acá haciendo nuestro papelito, cayendo bien, o hay unos bien descaradotes o unos viejillos bien groseros. (Misael, 57 años, miembro de AA)

Además de AA, Al-Anon y Alateen son organizaciones internacionales que, trabajando en conjunto, brindan atención y apoyo a los familiares y amigos de los alcohólicos. Según sus estatutos, estas sociedades se definen como “una hermandad” que buscan solución a un problema compartido. Al interior de estos grupos, el alcoholismo se concibe como una enfermedad que afecta a quienes rodean al alcohólico, por lo que se vuelve una “enfermedad familiar” que puede modificarse en términos positivos con un “cambio de actitud” (Grupos de Familia Al-Anon, 1994: 1). Como lo advierte Eva Illouz (2008: 116), los grupos de autoayuda fomentan una “falsa consciencia” que convierte problemas de índole colectiva y estructural, en problemas individuales, lo que a su vez obstaculiza cambios sociales a niveles más profundos.

Dentro de lo observado, los grupos de apoyo de familiares Al-Anon están integrados casi exclusivamente por mujeres que asisten a las reuniones debido al alcoholismo de sus esposos o hijos. Pese a que AA se enarbola como una organización para hombres y mujeres, existe una marcada segregación genérica, al punto que, como dice Misael, las mujeres que quieren militar en AA han formado grupos exclusivos para mujeres. Adhiriéndose a una estructura patriarcal que reconoce el problema del alcoholismo masculino como legítimo, los grupos de AA mantienen un sesgo androcéntrico, mientras que, por su parte, los grupos de familia Al-Anon están conformados casi exclusivamente por mujeres, quienes siguen colocándose en el rol de cuidadoras y principales víctimas del alcoholismo masculino. Como sugiere Rosovsky (2009), esto es un indicativo de la naturalización del alcoholismo masculino y también, de la propensión femenina de responsabilizarse de los comportamientos y violencias de los varones.

Al interior de la organización de AA, el espacio disponible para las mujeres es Al-Anon, como madrinas, como novias, como esposas o madres de los alcohólicos (Pine, 2008).

El reconocimiento del alcoholismo como enfermedad, las caídas y recaídas, así como los procesos de recuperación, están apegados a una estructura patriarcal dentro de la cual se segrega genéricamente y se distribuyen papeles de género tradicionales que refuerzan las desigualdades y jerarquías de poder, al mismo tiempo que enmarcan formas ideales de masculinidades y feminidades. Así, los hombres siguen siendo reconocidos como alcohólicos legítimos, mientras que las mujeres continúan encasilladas como las acompañantes y cuidadoras de los alcohólicos. Dentro de la estructura de AA, el modelo hegemónico de masculinidad reproduce formas nocivas de violencia inter e intra genérica, la cual se materializa en luchas de poder constantes entre los hombres en las tribunas, y en acoso e intimidación hacia las mujeres. Esto ha dificultado el reconocimiento del alcoholismo femenino y su recuperación, lo cual ha dado como resultado la creación de grupos exclusivos para mujeres.

Referencias

Al-Anon. (1981). *Grupos de Familia Al-Anon.* México: Central Mexicana de Servicios Generales de los Grupos Familiares Al-Anon, AC.

Anderson, J. (2007). Screening and brief intervention for hazardous alcohol use within Indigenous populations: Potential solution or impossible dream? *Addiction Research and Theory, 15*(5), 439-448. doi:https://doi.org/10.1080/16066350701219210

Brandes, S. (enero – junio de 2002). Bebida, abstinencia e identidad masculina en la Ciudad de México. *Alteridades, 12*(23), 5-18.

Christensen, P. (2015). *Japan, Alcoholism, and Masculinity.* Lexington Books.

ENCODAT. (2016-2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco, ENCODAT 2016-2017.* Obtenido de Comisión Nacional contra las Adicciones: https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758

Glaser, G. (2013). *Her Best-Kept Secret: Why Women Drink- And How They Can Regain Control.* Simon and Schuster.

Guerrero, A. (1 de mayo de 2003). *Adicciones: medicalización y negligencia institucional.* Obtenido de Liberaddictus. A.C: https://www.liberaddictus.org/varios/829-adicciones–medicalizacion-y-negligencia-institucional.html

Illouz, E. (2008). *Saving the Modern Soul: Therapy, Emotions, and the Culture of Self-Help.* University of California Press.

Jellinek, E. (1960). *The Disease Concept of Alcoholism.* University of California Press.

Kornfield, R. (2014). (Re)working the program: Gender and openness in Alcoholic Anonymous. *ETHOS*, 415-439.

Mäkelä, K. (1996). *Alcoholic Anonymus as a Mutual Help Movement: A Study in Eight Societies.* University of Wisconsin.

Marín, R., Eliosa, A., Lozano, I., Fernández, C., Turnbull, B., & Tena, A. (2013). Estudio sobre la experiencia de hombres atendidos en centros residenciales de ayuda mutua para la atención de las adicciones. *Salud Mental, 36*(5), 393-402.

Menéndez, E. (2020). *Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica.* EDUNLA Cooperativa.

Mitchell, T. (2004). *Intoxicated Identities: Alcohol's Power in Mexican History and Culture.* Routledge.

OMS. (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas.* Organización Mundial de la Salud/Ministerio de Sanidad y Consumo de España.

Pine, A. (2008). *Working Hard, Drinking Hard. On Violence and Survival in Honduras.* University of California Press.

Rapping, E. (1996). *The Culture of Recovery: Making Sense of the Self-Help Movement in Women´s Lives.* Beacon Press.

Rich, A. (3 de agosto de 1997). Why I Refused the National Medal for the Arts. *Los Angeles Times*. Los Angeles Times. https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1997-aug-03-bk-18828-story.html

Rosovsky, H. (2009). Alcohólicos Anónimos en México: fragmentación y fortalezas. *Desacatos*(29), 13-30. SciELO. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2009000100002

Rosovsky, H., Casanova, L., & Pérez, C. (1991). Las características de los grupos y de los miembros de Alcohólicos Anónimos. *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*, 138-142.

Singer, M., & Baer, H. (1995). Confronting Juan Garcia´s Drinking Problem: The Demedicalization of Alcoholism. En M. Singer, & H. Baer, *Critical Medical Anthropology* (págs. 301-328). Baywood Publishing Company.

Vacca, R. (1999). Psicopatología de la co-adicción. *Facetas, 4*(4), 73-112.

1. yaqyoga@gmail.com ↑

ISSN: 2683-314X

Corrupción y Desigualdad: estrategias en la disputa por resistir la apropiación de lo público.

Héctor Ramón Alonso Vázquez[1]
Universidad Autónoma de San Luis Potosí



Imagen superior: Bahía de Tenacatita, Jalisco, México (turimexico.com). Imagen inferior: Club de colonos del fraccionamiento Puerta de Hierro, Zapopan, Jalisco, México (mural.com.mx, Daniel Barboza, 2023). Composición propia

Resumen

El presente trabajo plantea la pregunta central *¿cómo se relacionan la corrupción y la desigualdad?* Para responder a esta pregunta se propone un marco de entendimiento teórico que discute ambos conceptos dentro del Estado, el mercado y la sociedad civil (Reygadas, 2008; Migdal, 2012) como instituciones sociales entrecruzadas en disputas de poder e intereses capaces de reproducir ambos fenómenos y hacerlos persistir en el tiempo. Se plantea como pregunta secundaria *¿Qué condiciones de organización comunitaria son efectivas para frustrar*

la apropiación corrupta de lo público y su impunidad?, y para su respuesta se pone a prueba la hipótesis de que la falta de adhesión de algunas personas al interés general y a los bienes colectivos motiva acciones de apropiación corruptas de tales bienes, y su defensa colectiva frustrará en consecuencia tales intentos de apropiación corrupta en tanto haya condiciones menos desiguales de organización y movilización colectiva estratégica. Para su corroboración, se comparan dos casos de apropiación corrupta de bienes públicos: el intento de privatización de la Playa Tenacatita, Jalisco, por intereses políticos e inmobiliarios, y el intento de privatización del club Puerta de Hierro, propiedad comunitaria de los colonos de un fraccionamiento de lujo del mismo nombre en Zapopan, Jalisco.

Introducción

El presente artículo plantea la pregunta central *¿cómo se relacionan la corrupción y la desigualdad?* Para responder esta pregunta, se discuten ambos conceptos, en un contexto en donde, siguiendo a Migdal (2012), el Estado no es una organización monolítica que domina de forma efectiva el monopolio del orden y de la violencia física legítima, sino que compite con otras organizaciones sociales que por igual tratan de imponer sus reglas y condiciones, utilizando la coacción de ser necesario, es decir, desafían la apariencia monopólica de la aplicación de dominación y violencia "legítima" del Estado. Además, tal contexto es en donde se generan tanto la desigualdad como la corrupción, siguiendo a Reygadas (2008: 19-29): la desigualdad no puede entenderse desde orígenes unívocos situados solo en el Estado, el mercado o la sociedad civil, pues esas tres instituciones sociales son productoras tanto de igualdad como de desigualdad al estar cruzadas por relaciones de poder, intereses y distintos grados de influencia mutua.

Atendiendo al contexto en disputa, este trabajo sigue la definición de corrupción de Dobel (1978: 958) como "la incapacidad moral de los ciudadanos de formar compromisos moralmente desinteresados hacia acciones, símbolos e instituciones que benefician al bienestar colectivo" (en Fariñas y Ferlin D'Ambrosio, 2020: 14). Luego de tal discusión y definición de corrupción como incapacidad de plantear y sostener compromisos comunes para el bienestar público, se plantea en consecuencia una pregunta secundaria: ¿qué condiciones de organización comunitaria son efectivas para frustrar la apropiación corrupta de lo público y su impunidad?

Se desarrolla la hipótesis de que esta falta de adhesión de algunas personas al interés general y a los bienes colectivos motiva acciones de apropiación corruptas de tales bienes, y su defensa colectiva frustrará en consecuencia los intentos de apropiación corrupta, en tanto haya condiciones menos desiguales de organización y movilización colectiva estratégica.

Para comprobar esta hipótesis, se presenta un marco de entendimiento teórico que propone una explicación de la diada corrupción-desigualdad. En segundo lugar, aplicamos un análisis cualitativo comparado (Ragin, 2009) de dos casos distintos de intento de apropiación de bienes colectivos. El primero, el intento de privatizar la playa de Tenacatita, Jalisco, que se dio entre los años 2011 y 2013; y el segundo, sucedido entre los años 2018 y 2023, el intento de desarrolladores inmobiliarios particulares de apropiarse de un club deportivo aprovechado en beneficio de los colonos de un fraccionamiento residencial en Zapopan, Jalisco, para construir torres residenciales de lujo.

Por último, se presentan las conclusiones luego de la comparación de los casos, en las cuales se observan con detalle los distintos resultados de impunidad en ambos casos, ambos resultados ligados a las condiciones de mayor y menor desigualdad en las comunidades que resistieron la apropiación corrupta de sus bienes públicos.

1. Marco de entendimiento

1.1 El ciclo de la corrupción y desigualdad.

“La corrupción no impide el crecimiento económico, pero sí profundiza la desigualdad social, capturando las personas en un círculo vicioso que genera la pérdida de una cultura de lo común, lo colectivo, lo público” (Fariñas y Ferlin D’Ambrosio, 2020: 11). Atendiendo a esta cita, vale partir de que la idea de que la corrupción se origina solamente desde el aparato público es una visión parcial que puede llevar a un mal entendimiento de la corrupción como un problema social complejo.

La definición clásica del Banco Mundial, que entiende a la corrupción como el abuso de una posición de poder privilegiada para obtener beneficios privados, en conjunto con una amplia gama de comportamientos considerados corruptos como el soborno o el desfalco de arcas públicas, pasa de largo que la corrupción tiene un fuerte origen en el poder económico y que el contexto político que genera las reglas del juego que limitan comportamientos de ventaja de otras organizaciones y actores, y en el cual además se genera la distinción entre lo público y lo privado, está ineludiblemente cruzado por los intereses económicos, y mientras más sometan tales intereses a las instituciones y prácticas políticas, mayor será la tendencia de apropiarse de esas instituciones y los bienes públicos (Fariñas y Ferlin D’Ambrosio, 2020: 14, 24).

En consecuencia, la corrupción conforma un escenario donde se acumulan las riquezas en pocas manos a costa de grandes mayorías, que potencia la desigualdad económica, de clases, y mina los lazos de confianza fundamentales de la vida en común, sin posibilidades, al menos de corto o medio plazo, de combatir tales vicios vueltos estructurales y generalizados. Es decir,

la corrupción daña su principal “fin esencial” (Villoria, 2006) que es la política, que se entiende como la actividad humana para resolver disputas a través de reglas comunes. Por tanto, si las reglas se pervierten y pesan menos para unos pocos, no se limita la acumulación del capital, pero sí su distribución, y esto potencia la desigualdad.

En suma, vale entender la corrupción como un asunto multidimensional, que puede originarse tanto en el sector público como en el privado, aunque es el interés económico de los actores de poder el que, al lograr quebrar las reglas del juego político, encamina el rumbo económico hacia la desigualdad, y el político hacia la captura institucional. Lo anterior es consecuencia de esa falta de compromiso moral con el bienestar colectivo, fomentada por ese entorno descrito donde prima el interés de acumulación de riqueza y poder de las élites.

> Para ilustrar lo anterior tengamos en mente grupos de ciudadanos “poderosos”[2] en términos de riqueza o poder político, al tener el máximo interés en consolidar su riqueza a costa de ciertos bienes públicos e instituciones comunes; tales acciones auto interesadas minarán el bienestar colectivo.

En suma, lo aquí propuesto para entender la corrupción, sugiere entenderla no solo como un mero abuso de poder desde una posición de privilegio público o privado, sino también como un proceso que reproduce desigualdad, pues desequilibra la legalidad en favor de los actores más poderosos que la corrompen, en detrimento de la colectividad y además dejando un impacto social negativo cuyas consecuencias de captura institucional y apropiación de ventajas perduran en el tiempo. Se constituye pues, una forma de anomia social en la cual se valora la premisa de que

> todo vale [...] con tal de alcanzar los objetivos particulares de cada uno. Triunfar, ganar dinero, tener éxito y poder, sean cuales sean los medios para alcanzarlo, es lo que importa y la adhesión o compromiso moral con las normas legalmente establecidas pasan a un segundo plano. El problema está no sólo en la quiebra de la autoridad legal y judicial, sino en que sin el compromiso con un orden moral que sustente a la regulación jurídica pública, los individuos no pueden comportarse como ciudadanos y ciudadanas, es decir, como sujetos morales de derechos y obligaciones, sino como seres aislados cuyo individualismo sistémico implica un rechazo a la regulación como tarea colectiva y recíproca, favoreciendo a la amplía movilidad del capital entre las instancias estatales y política, retroalimentándose en un círculo vicioso. (Fariñas y Ferlin D’Ambrosio, 2020: 17).

2. Casos comparados de corrupción: el intento de robar una playa y un club recreativo de colonos

2.1 ¿Cómo robar una playa? Tenacatita, Jalisco, 2011.

Ocurrió "la madrugada del 4 de agosto del 2010, más de 200 agentes de la Policía Estatal, sin mostrar ninguna orden, desalojaron violentamente a cientos de residentes, pescadores, turistas, vendedores y restauranteros de sus casas, hoteles y negocios en la playa Tenacatita, Municipio de La Huerta, Jalisco." (Dolphin *et al*., 2011). Los derechos de propiedad sobre la playa de Tenacatita fueron violentados por la autoridad ejecutiva estatal, el panista Emilio González Márquez, y respaldada también por la novena sala de autoridad judicial local, la cual ordenó el desalojo. A los habitantes se les dieron sólo 15 minutos para retirarse. Acto seguido, la misma policía saqueó casas y negocios robando electrodomésticos y otros objetos de valor, además de bebidas alcohólicas y alimentos de las tiendas y restaurantes ubicados a pie de playa, los cuales se encontraban plenamente surtidos por ser temporada vacacional. Poco después, varios de estos policías irrumpieron alcoholizados en la comunidad más cercana a la playa, El Rebalsito, disparando sus armas al aire, y agrediendo con golpes y gas pimienta a los hombres y mujeres, entre propietarios de moteles y negocios y turistas, que huían del despojo. Al final de la jornada, la empresa inmobiliaria Rodenas, que contaba con una concesión de la SEMARNAT por 42 hectáreas, se había apropiado de 150 (Dolphin, *et al*, 2011: 18).

Al ser las playas un recurso federal, los terrenos adyacentes a las mismas habían cambiado en más de una ocasión sus concesiones de explotación y los derechos de propiedad. El conflicto se remonta a 1991, cuando el dueño de un restaurante tenía la concesión de explotación vigente. A partir de 1993 un poderoso grupo inmobiliario jalisciense, la mencionada Inmobiliaria Rodenas, solicitó la concesión y la SEMARNAT la autorizó por 42 hectáreas, omitiendo la concesión previa de 1991; en el resto de la década y a partir del 2004, ejidatarios de El Rebalse de Apazulco y distintos alcaldes del municipio de La Huerta, Jalisco, solicitaron sin éxito la revocación de la concesión. Luego, en 2010 ocurre el ya citado desalojo violento. En 2011 la mayoría de los negocios y viviendas habían sido ya demolidas hasta los cimientos por parte de la inmobiliaria (Dolphin *et al*., 2011). En 2012, la playa había sido cercada en su totalidad, y el acceso público carretero había sido bloqueado por los inmobiliarios particulares, que además la resguardaron con personal de seguridad privada. En este mismo año un nuevo gobierno en Jalisco —el del priista Aristóteles Sandoval— ordena el retiro de los cercos, del bloqueo de la carretera de acceso y de la seguridad privada que resguardaba el lugar. Además, la SEMARNAT revoca la concesión aludiendo violaciones a la misma y falta de pagos de derechos. La policía municipal de La Huerta, Jalisco, resguarda la playa, pero la impunidad continúa, pues se niega a los antiguos habitantes reconstruir sus negocios y viviendas.

(Dolphin *et al.*, 2011: 20; Chávez, 2015). A partir de 2015 y hasta los registros documentales más recientes, de 2019 (del Castillo, 2019), los terrenos siguen en desgastantes litigios entre la inmobiliaria y el municipio y sus antiguos moradores, y se mantiene el resguardo de los terrenos en disputa (Chávez, 2015).

La consecuencia final es la impunidad evidente, pues ni las autoridades ejecutivas locales de 2011, ni las claras violaciones policiales a los derechos humanos fueron castigadas. El asunto permaneció en litigios desgastantes donde la inmobiliaria demuestra sus fuertes influencias y poder ante una comunidad vulnerada a la que se le despojó de su sustento de vida; en palabras de Dolphin *et al.* (2011: 21) este caso revela que "los intereses particulares, prevalecen frente a la justicia y la legalidad".

2.2 ¿Cómo robar un club recreativo de colonos? Club Puerta de Hierro, Zapopan, 2018.

El municipio de Zapopan en el estado de Jalisco es uno de los más ricos de México. En este municipio la familia Leaño, dueña de la privada Universidad Autónoma de Guadalajara, junto con la familia Gómez Flores, dueña de múltiples consorcios empresariales, construyeron a mediados de la década de los ochenta del siglo pasado, el fraccionamiento de alta plusvalía Puerta de Hierro.

A pesar de que los colonos tienen un alto nivel de bienestar económico, no estuvieron exentos de sufrir un intento corrupto de apropiación de un espacio común: el intento de clausura de su casa club para construir sobre su terreno edificios de vivienda vertical, aun sin importar la exclusividad del uso del suelo.

En 1987 los desarrolladores del fraccionamiento se establecieron en los predios conocidos como El Torreón y San Ramón. Como parte de los desarrollos, los propietarios fueron obligados a entregar como donación de uso común 15% de la superficie de venta equivalente a 169,962 metros cuadrados. Sin embargo, los colonos del fraccionamiento denunciaron tener pruebas de que tales zonas de donación se ubicaban en áreas federales y en terrenos inútiles para áreas de uso común. Los habitantes del fraccionamiento argumentan que desde que compraron sus propiedades estos creían que la casa club formaba parte de las áreas de uso común, pero en 2018 los desarrolladores los despojaron de este al alegar su legitima posesión y lo cerraron con la intención de construir torres residenciales de lujo.

Desde 2019 los colonos se organizaron para emprender más de 20 acciones legales (documentadas hasta 2023) contra el fraude de la inmobiliaria, y descubrieron que un magistrado dictó en 2015 el cambio de uso de suelo del área donde se localiza el club, hoy en

abandono, de áreas verdes a mixto densidad máxima, y ordenó al Ayuntamiento la expedición de licencias. En agosto de 2019 la Sala Superior del Tribunal de Justicia Administrativa otorgó una resolución para revocar medidas cautelares de protección.

En 2020, luego de conseguir diversas suspensiones para impedir la demolición —con las cuales el Club se mantuvo en abandono—, una jueza de lo civil impone un congelamiento de cuentas a la Asociación de Condominios. En julio otro juez civil ordena al gobierno de Zapopan la expedición de licencias a favor de la constructora. Y en agosto los colonos a través de su equipo legal descubren que la constructora del fraccionamiento simuló la entrega de 17 hectáreas de áreas de cesión para conservar propiedad de terrenos del club, las cuales se encontraban en áreas federales de arroyos y escurrimientos de jurisdicción federal. En consecuencia, el Juzgado Decimocuarto de Distrito en Materia Administrativa otorgó medidas cautelares para que no procediera la demolición o se alterara la zona, con la condicionante de que los colonos pagasen 89 millones de pesos como fianza, equivalente al 12 por ciento del valor comercial del inmueble que está en disputa, como posible pago de daños y perjuicios a la desarrolladora, que incluso había solicitado que la suma se elevara a 745 millones de pesos.

Los colonos a través de su representante legal impugnaron esta medida que defendía la apropiación de su área común ante el Quinto Tribunal Colegiado en Materia Administrativa. Su abogada, Lucía Sánchez Martínez, señaló que el fallo está fuera de lugar, ya que precisamente se demostrará que los terrenos nunca fueron propiedad privada, y que tal garantía impuesta con fines leoninos, además de ser violatoria de los derechos humanos, socavaba el bienestar común de los colonos.

Lo anterior revela un claro caso de corrupción motivado desde el poder económico-inmobiliario, y cómo estos desarrolladores ejercen su influencia sobre el proceso judicial para desalentar las acciones colectivas legales organizadas, y reafirman su voluntad de despojar a la comunidad de su principal área de recreación común en pro del lucro multimillonario inmobiliario, pues se proyecta construir dos torres residenciales de lujo de 14 niveles en la zona de mayor plusvalía de la zona metropolitana de Guadalajara.

La disputa legal continuó, y el 21 de diciembre de 2022 un juez federal ordenó el aseguramiento del club Puerta de Hierro, así como de las cuentas bancarias de los desarrolladores hasta por un monto de más de 500 millones de pesos, que se sustituyeron por 63 inmuebles de los desarrolladores, al considerar que las áreas de uso común del lugar no fueron las adecuadas. En mayo de 2023 los colonos lograron llamar a juicio a la desarrolladora inmobiliaria para que demostrara la entrega de las áreas de donación del desarrollo, luego de que un juez federal admitiera una demanda por una acción colectiva difusa.[3] El juzgador

también desechó recursos presentados por los demandados. En ellos pretendían señalar que ya había concluido el plazo en el que se podían emprender acciones legales por el tema de las áreas de uso común.

En conclusión, los desarrolladores tendrán que acreditar que las áreas de donación no forman parte de cauces federales o reparar el daño que causaron a quienes compraron viviendas en el fraccionamiento, para lo cual se les han asegurado propiedades valuadas en 1,300 millones de pesos. Y con ello este caso demuestra como una organización colectiva que logra asesorarse de forma legal-estratégica puede obstaculizar intentos de apropiación. A pesar de que el caso y su disputa legal sigue en desarrollo, el cauce del mismo acerca la posibilidad de que los colonos encuentren una indemnización ya demandada por el fraude inmobiliario, la restitución de su casa club, o se logre un acuerdo ventajoso para la comunidad.

3. Análisis cualitativo comparado de los casos

El primer paso para analizar de forma comparada los casos, es señalar las condiciones de comparación. Estas, fundamentadas en el marco de entendimiento y en la hipótesis previamente señalados, buscan comparar lo siguiente.

1) Falta de compromiso desinteresado con el bien público, se codifica como (C).

2) Movilización colectiva cohesionada (M).[4]

3) Movilización colectiva organizada a través del litigio estratégico (E).[5]

4) Represión intempestiva respaldada por el Estado (R).

5) Estratos proletarios en resistencia a la apropiación (P).

6) Estratos burgueses en resistencia a la apropiación (W).

7) Alta dependencia de la coyuntura política para impedir la apropiación del bien común (G).

8) Presiones judiciales contra los que resisten el intento de apropiación (J).

9) Impunidad como no reparación del daño al bienestar común (I).

De las señaladas, las ocho primeras condiciones pueden verificarse según su presencia o ausencia en los casos reseñados. La novena condición es la condición final resultante de ambos casos, es decir, señalará si se reparó el daño a los afectados o si este se mantuvo en la

impunidad. Cabe aclarar que, en la tabla comparativa, la presencia de condiciones se señala con un número “1” y la ausencia de las mismas con un número “0”.

La comparación permitirá contrastar similitudes y diferencias en los casos y señalará hallazgos importantes en contraste con la pregunta de investigación y la hipótesis planteada (ver tabla 1).

Tabla 1: Matriz de comparación binaria de casos

Casos	Falta de compromiso desint. BP C	Mov. Col. Cohes. M	Mov. Col. Lit. est. E	Repr. Estatal R	Res. Prol. P	Res. Burg. WW	Dep. coy. Pol. G	Presión Judicial J	Impunidad I
Apropiación Playa Tenacatita, Jal. 2011-2013	1	1	0	1	1	0	1	1	1

Apropiación Club Puerta de Hierro. 2018-2023	1	0	1	0	0	1	0	1	0

Fuente: elaboración propia

La primera observación de la tabla 1 de comparación es que en el caso de Tenacatita están presentes las siguientes condiciones: *C+M+ ~E+R+P+ ~W +G+J = I*; el signo "~" significa "ausencia de" en el análisis comparado. En síntesis, destaca la ausencia de asesoría estratégica para defender la playa como bien común, la ausencia de una clase burguesa en resistencia y sobre todo una abierta represión policial aunada a presiones jurídicas de la inmobiliaria despojante. Además de que el caso se zanja con una alta dependencia de la coyuntura política (cambio de gobierno y de partido en Jalisco en 2013).

Mientras que en el caso de Puerta de Hierro se ve la presencia de las siguientes condiciones: *C+ ~M+E+ ~R+ ~P+W+ ~G+J = ~I*. Vemos que es muy distinto del anterior, y en particular el resultado es el opuesto, pues hay un estrato burgués en resistencia, altamente organizado con litigio estratégico, ausencia de represión policial, y una baja dependencia de la coyuntura política.

El mayor contraste es que en Tenacatita existió una alianza de facto entre la clase gobernante y la burguesía[6] para la apropiación de un bien colectivo usufructuado por las clases trabajadoras, mientras que en Zapopan existe un conflicto entre la misma burguesía, inmobiliaria y residente, sin la necesidad de una alianza con la clase gobernante, en la cual la acción colectiva de parte de la burguesía residente es esencial para resistir con éxito la disputa de la burguesía inmobiliaria.

4. Conclusiones

Con lo observado se responde a las dos preguntas planteadas considerando lo siguiente:

• La corrupción potencia la desigualdad social y económica, pues los actos corruptos permiten que tal desigualdad persista, es decir, si hay abusos de poder, sean estos públicos o privados, tales abusos se sirven de una jerarquía de poder desigual, y al pedir y obtener beneficios ilegítimos derivados del acto corrupto se degradan símbolos y valores en torno al bienestar público, lo que a su vez dificulta una repartición y garantías más equitativas del mismo.

• Los grados de desigualdad permiten distintos grados de efectividad al combatir la apropiación de lo público y la impunidad de la corrupción. Cuando una comunidad es *menos desigual* puede tener mejores recursos a su disposición para organizarlos de forma estratégica y defender con mayor éxito los bienes públicos en disputa, a diferencia de comunidades *más desiguales* que tienen menos recursos y posibilidad de que estos se empleen de forma estratégica para una defensa más efectiva de los bienes públicos disputados.

• Al no existir instituciones prístinas, pues estas están permeadas por intereses sociales en competencia y por una ardua disputa para imponer reglas colectivas y su legitimidad (Reygadas, 2008; Migdal, 2012), los contextos políticos y económicos son fundamentales para definir la separación de los bienes públicos de los bienes privados (Fariñas y Ferlin D'Ambrosio, 2020), y de tales contextos dependen las lógicas discursivas y de política pública para definir a la corrupción y para limitarla.

• Si se trabaja con una definición de corrupción encasillada solo en el ámbito público, excluyendo al sector privado, se pierde la noción de que el poder económico y sus actores son los que definen valores de éxito social, de acumulación y de apropiación privada de bienes colectivos a toda costa, aún a pesar de vulnerar valores de bienestar colectivo, es decir, los símbolos y acciones colectivas moralmente desinteresadas en perjuicio de muchos para el enriquecimiento y mayor empoderamiento de pocos. Tal como lo sugieren los autores citados en este artículo.

Referencias bibliográficas:

Dolphin, D.,y Comunidad de Tenacatita (2011). Tenacatita: el robo de una playa. En Centro de Justicia para la Paz y el Desarrollo, A. C. (CEPAD), *Informe sobre la situación de los derechos humanos en Jalisco 2011* (pp. 18-22).

Fariñas Dulce, M. J., y Ferlin D'Ambrosio, M. J. (2020). Corrupción y desigualdad social: sendas de la antidemocracia. *Trayectorias Humanas Trascontinentales,* (especial 7), pp. 11-26. https://doi.org/10.25965/trahs.2495

Migdal, J. S. (2012*). Estados débiles, Estados fuertes*. Fondo de Cultura Económica.

Ragin, C. C. y Rubinson C. (2009). The Distinctiveness of Comparative Research. En Landman, T., y Robinson, N. (eds.), *The SAGE Handbook of Comparative Politics* (pp. 12-34). SAGE. https://doi.org/10.4135/9780857021083.n2

Reygadas, L. (2008) *La apropiación: Destejiendo las redes de la desigualdad*, Universidad Autónoma Metropolitana / Anthropos.

Vallès, J. M. (2000). *Ciencia Política. Una introducción*. Ariel.

Villoria Mendieta, M. (2006), *La Corrupción Política*. Editorial Síntesis.

Weber, M. (2008), *El Político y el Científico*. Colofón. (Publicado originalmente en 1919)

Páginas Web

Chávez, M. A. (2015, 13 de mayo). La privatización de las playas Mexicanas. *Medium*. https://medium.com/@mario_chavez/la-privatizaci%C3%B3n-de-las-playas-mexicanas-8e9be2ced748 (Consultado el 3 de mayo de 2022).

Compton, J. (2020, 31 de agosto). Vecinos de Puerta de Hierro deben aflojar 89 mdp por amparo. *Mural*. https://www.mural.com.mx/vecinos-de-puerta-de-hierro-deben-aflojar-89-mdp-por-amparo/ar2020348

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Grado de rezago social a nivel AGEB URBANA 2020*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Rezago_social_AGEB_2020.aspx

Del Castillo, A. (2019, 2 de marzo). Piden la intervención de AMLO en Tenacatita. *El Diario NTR*. https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=120550 (Consultado el 09 de mayo de 2022).

Escamilla, H. (2023, 8 de mayo). Vecinos de Puerta de Hierro ganan importante batalla por presunto fraude con terrenos. *Publimetro*. https://www.publimetro.com.mx/jalisco/2023/05/08/zapopan-vecinos-de-puerta-de-hierro-ganan-batalla-contra-presunto-fraude-de-terrenos/

Dolphin, Dobie, y Comunidad de Tenacatita. (2011). Tenacatita el robo de una playa, *Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en Jalisco,* CEPAD, p.p. 18-22 (Consultado el 12 de diciembre de 2025). https://cepad.org.mx/wp-content/uploads/2017/02/INFORME-CEPAD2011.pdf

Serrano Íñiguez, S. (2023, 9 de mayo). A juicio, desarrollador de Puerta de Hierro. *El Diario NTR*. https://ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=197584 (Consultado el 26 de enero de 2024).

Ordenamientos legales

Código Federal de Procedimientos Civiles (2024).

1. Correo electrónico: hector.alonso@uaslp.mx ↑

2. Según Vallès (2000) el poder puede entenderse como la capacidad de una persona para influir en el comportamiento de otra persona, y el poder político se entiende como la capacidad de las personas para influir en la regulación coactiva y vinculante del conflicto social. Por lo cual el poder puede ser entendido como un recurso donde quien tiene armas o riquezas puede influir de forma efectiva en un asunto, o como una situación en la cual un individuo se sitúa en un cargo de decisión en el que tiene capacidad de veto y por tanto puede influir con éxito en la regulación de un conflicto social. ↑

3. Esta acción sirve para "tutelar los derechos e intereses difusos, cuyo titular es una colectividad indeterminada, que tiene por objeto reclamar judicialmente del demandado la reparación del daño causado a la colectividad, consistente en la restitución de las cosas al estado que guardaren antes de la afectación, o en su caso al cumplimiento sustituto de acuerdo a la afectación de los derechos o intereses de la colectividad, sin que necesariamente exista vínculo jurídico alguno entre dicha colectividad y el demandado." (Código Federal de Procedimientos Civiles, Artículo 581). ↑

4. Se entiende para efectos de este trabajo como aquella movilización que logra convocatoria sin que necesariamente esta se organice de forma estratégica. ↑

5. Se entiende para efectos de este trabajo como aquella que logra convocatoria social suficiente y además organizada de forma estratégica por asesores legales o especializados. ↑

6. Se emplea la definición de burguesía, en el entendido de que es una clase social que ostenta el control de los medios de producción, en este caso la tierra para sus desarrollos inmobiliarios. Zapopan, Jalisco ostenta una alta concentración de clase burguesa al ser uno de los municipios más ricos de México, mientras que en Tenacatita el sector popular es estrictamente proletario, pues vive de su trabajo, pesquero, agrícola y turístico principalmente. ↑

ISSN: 2683-314X

Juventudes: Desigualdades, agencia y resistencia en la educación superior. Reflexiones desde la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Susana Herrera Guerra[1]
Universidad Autónoma de San Luis Potosí



Imagen 1. Marcha del 8 de marzo, 2025. Centro Histórico, San Luis Potosí. Fotografía de la autora

Resumen

El presente artículo tuvo como objetivo general el análisis de las desigualdades que enfrentan las juventudes en el estado; así como las juventudes universitarias de la UASLP a través de tres secciones. En la primera, *Fundamentación teórica*, se ofrecen los postulados teóricos de Charles Tilly y Luis Reygadas sobre la desigualdad y la desigualdad persistente, así como los de la capacidad de agencia y la resistencia, fundamentados en Anthony Giddens, Michel Foucault y James Scott. La segunda sección, *Juventudes en San Luis Potosí,* define el contexto general

de las juventudes, que representan el 31.3% de la población total del estado (INEGI, 2020), así como las desigualdades y marginaciones que experimentan, como la pobreza (41.4%), la carencia social (55.9%) y la baja escolaridad, que en promedio es de 9.6 años, pero sufre una drástica disminución en la matrícula universitaria (37.3%). En el tercer apartado, *Juventudes universitarias. Resistencia y agencia*, confluyen los resultados del trabajo de campo interdisciplinario, fundamentado en dos instrumentos de medición: una encuesta diseñada y aplicada en formato digital; y tres grupos de discusión, ambos llevados a cabo en los meses de febrero a mayo del año 2023. Los resultados demuestran aspectos que afectan transversalmente a las juventudes universitarias, como el ingreso familiar, el lugar de residencia, la precarización laboral juvenil, y el trabajo de cuidado, así como la violencia en los espacios universitarios. El grupo de mujeres manifestó el mayor nivel de agencia y resistencia, enfocando sus propuestas en temas asociados al derecho a decidir y el aborto, la violencia universitaria, el matrimonio igualitario y el activismo político desde el feminismo y las marchas del 8M. En el grupo masculino las propuestas se enfocaron a aspectos puntuales y noticiosos (maltrato animal y la vacunación para el COVID-19); el grupo mixto presentó el menor número de propuestas, desde el voluntariado.

Palabras clave: Desigualdad, Capacidad de agencia, Resistencia, Activismo, UASLP

Introducción

El presente artículo ha tenido como objetivo central el análisis de las desigualdades que enfrentan las juventudes en el estado de San Luis Potosí, y las juventudes universitarias de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), desde los fundamentos teóricos de los autores Charles Tilly (2000) —explotación, acaparamiento de oportunidades, emulación y adaptación—, y Luis Reygadas (2004) —desigualdad de activos, de oportunidades y de resultados—, así como las formas de confrontación y respuesta estudiantil, desde la capacidad de agencia y la resistencia, a partir de los postulados teóricos de Anthony Giddens (2011), Michel Foucault (2003) y James C. Scott (2000). Los resultados demuestran que aún cuando el acceso a la educación universitaria supone un lugar de distinción y prestigio frente a otras poblaciones juveniles en el estado, aproximadamente el 20% del estudiantado enfrenta la precarización del mercado laboral y limitados servicios de salud y seguridad social. Además, y desde la ciudadanía política y el activismo, las juventudes universitarias de la UASLP activan formas diversas de integración y participación, distintas entre hombres y mujeres (aun cuando para ambos grupos el voto en las urnas resulta relevante). Para los hombres las luchas se abocan al rechazo del maltrato animal y la inseguridad en las colonias, y en las mujeres se ve una lucha feminista más sólida y concisa, asociada a la violencia y el activismo militante en marchas y protestas, tanto en los espacios universitarios como en la calle (8M).



Imagen 2. Estudiantes del nivel medio superior en la Feria de las Carreras 2025, en el campus Ciudad Valles (UASLP, 2025)

1. Fundamentación teórica

Charles Tilly (2000) fundamenta la base de la desigualdad en el concepto de "desigualdad persistente", y sus cuatro mecanismos básicos: explotación, acaparamiento de oportunidades, emulación y adaptación (Tilly, 2000: 99-109). Su propuesta parte de la interacción social y la experiencia colectiva. La desigualdad es persistente porque logra "perdurar de una interacción social a la siguiente" (Tilly, 2000: 20) a través de estos cuatro mecanismos básicos. El primero es la explotación, el segundo es el acaparamiento de oportunidades, el tercero la emulación, y el cuarto elemento, la adaptación, donde las partes involucradas construyen múltiples rutinas que refuerzan estructuras y mantienen la continuidad de estas divisiones.

Paralelamente, Luis Reygadas aborda la desigualdad como un fenómeno complejo, sustentado en relaciones de poder y asociado con diversos recursos y capacidades, y explica la persistencia de las desigualdades en grupos vulnerables, a través de la desigualdad de activos, la desigualdad de oportunidades, y la desigualdad de resultados (Reygadas, 2004: 24). Así, la desigualdad y la desigualdad persistente se asocian a la inequidad y atraviesan a las juventudes en nuestro país, a través de exclusiones y marginaciones asociadas a la formación académica deficiente, el trabajo precarizado y limitaciones frente a formas de interacción y participación política y ciudadana.

Sin embargo, desde las juventudes universitarias existe la posibilidad de respuesta y acción. Anthony Giddens (1995) propone en su *Teoría de la estructuración*, el concepto de *capacidad de agencia*, como la posibilidad del individuo (o agente) de actuar, intervenir, hacer diferencia; así, el agente logra la capacidad de transformación. Michel Foucault (2005) en su *Historia de la sexualidad* (volumen 1) hace énfasis en el poder como una red de relaciones, presente en todos los niveles de la sociedad; la resistencia se reproduce y actúa como parte integrativa del poder, así como las posibles formas de transgresión, que aparecen todavía en ciernes. Por último, James Scott (2000) propone en *Los dominados y el arte de la resistencia: Discursos ocultos* una serie de expresiones verbales, acciones y gestos que permanecen "fuera del escenario", frente al Discurso Público, relacionado con los elementos asociados al respeto, sumisión —acatamiento de normas— y reglas impuestas por los grupos dominantes.



Imagen 3. Protesta estudiantil, 2025 (Ruiz, 2025)

2. Juventudes en San Luis Potosí

El estado de San Luis Potosí se ubica en la región centro-norte del país. Tiene una superficie total de 61,138 km^2, en el lugar 15 a nivel nacional por tamaño. La amplitud territorial del estado se observa en los 58 municipios y sus cuatro regiones, con diversidad climática y étnico-cultural. La población total del estado es de más de 2.8 millones de habitantes. El último Censo de Población y Vivienda llevado a cabo por el INEGI en el año 2020 observó un total nacional de 39.2 millones de personas entre 12 y 29 años de edad; San Luis Potosí contabilizó a 707,000 jóvenes de 15 a 29 años de edad —360,000 mujeres y 347,000 hombres—. Las juventudes en México representan el 30% de la población total y en San Luis Potosí el 31.3%. San Luis Potosí concentra el 2.3% de la población joven del país (INEGI, 2020; IMJUVE, CONAPO y UNFPA, 2021: 19). Los datos estadísticos reflejan una serie de desigualdades transversales que experimentan

las juventudes en el estado. La primera de ellas se relaciona con la pobreza, de moderada a extrema, que afecta al 41.4%. En segundo lugar, las carencias sociales —particularmente el acceso a la seguridad social con 55.9%—. La inseguridad alimentaria, en tercer lugar, afecta al 18.9%. Además, si bien el ingreso promedio mensual de la población joven en el país es de $4,000 mensuales, quienes trabajan en el sector primario reciben $1,000 menos.

El mismo censo encontró en San Luis Potosí un total de 9.6 años en promedio de escolaridad, lo que equivale a la conclusión del Nivel Medio Básico y el inicio del Nivel Medio Superior. Si bien la matrícula en el Nivel Básico alcanza al 90% en el estado, persiste un porcentaje de analfabetismo del 4.6%. Conforme se avanza en los grados cursados, se observa una disminución en la matrícula de 20%. La matrícula en el Nivel Medio Básico alcanza una cobertura mayor al 80%; pero decrece al 59.4% en el Nivel Medio Superior; y alcanza el punto de 37.32% en el Nivel Superior, con un total de 48,649 hombres y 51,574 mujeres, una suma de 100,223 estudiantes. En total, 757,144 niñas, niños y jóvenes tenían acceso a la formación académica en el estado en 2020.



Imagen 4. Protesta estudiantil, 2025 (Redacción RPDV, 2025)

3. Juventudes universitarias de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí: Resistencia y agencia

La medición y análisis de la resistencia y agencia del estudiantado universitario de la UASLP partió de un estudio interdisciplinario, basado en el diseño y aplicación de un cuestionario en formato digital distribuido en la plataforma Google Forms,[2] y en la realización de tres grupos de discusión (hombres, mujeres y mixto) en la Facultad de Ciencias de la Comunicación y la Facultad de Ingeniería de la UASLP, en los meses de febrero a mayo del año 2023.[3] Los

resultados del cuestionario en línea arrojan datos relevantes sobre el lugar de residencia, el ingreso promedio familiar, el nivel académico del padre y la madre, la fuente de ingresos familiar (empleo), la movilidad y transporte, el trabajo del estudiantado y el cuidado de familiares.

Alrededor del 30% habita en espacios geográficos alejados de los centros universitarios. Con respecto al ingreso promedio familiar los hombres jóvenes mostraron un ingreso mayor que el de las mujeres. Además, hay una brecha académica de género, ya que el 21% de las madres de mujeres universitarias solo concluyeron la secundaria, frente a las madres de hombres, que supera el 70%. La familia nuclear ha logrado mantenerse en un sentido económico en más del 50% de las respuestas. Sobre el trabajo y prestaciones laborales, el 58% de las familias del estudiantado no cuentan con ellas, y este porcentaje aumenta hasta el 70% en el caso de las madres del estudiantado que trabajan.

Además, se observa la persistencia en las desigualdades e inequidades de la sociedad entre el estudiantado: aquellos que viven en las zonas más alejadas (con un mayor tiempo en el transporte) son quienes registraron un ingreso familiar mensual bajo (entre $1,000 y $5,000), con empleos informales y precarios, además de que ahorran para mantener sus estudios universitarios. En el caso del estudiantado femenino precarizado, se observó que integran las tareas de limpieza y cuidado de familiares; también se vio el embarazo temprano y haber sufrido algún episodio de violencia (acoso) sexual.

Con los grupos de discusión la capacidad de agencia y resistencia se definieron a partir de la participación ciudadana, desde diversos frentes, en primer lugar, haciendo uso del modelo conservador-tradicional, asociado a la emisión del voto en las urnas. Diferenciando entre los grupos de discusión, el grupo conformado solo por mujeres generó el mayor número de propuestas, demostrando un nivel de agencia y resistencia frente a las situaciones de acoso y violencia que se han registrado al interior de los centros universitarios de la UASLP, y especialmente movilizadas por el activismo político desde el derecho al aborto, la violencia de género y el matrimonio igualitario, así como la marcha feminista del 8M, con un alto nivel de involucramiento y participación. En el caso del grupo conformado por hombres, sus propuestas mostraron un nivel de agencia e involucramiento político ciudadano de nivel medio a alto, a partir de propuestas asociadas al maltrato animal, la habitabilidad en el centro histórico, la inseguridad en las colonias y las campañas para la vacunación contra el COVID-19. El grupo mixto fue, sin duda, el que generó la menor cantidad de propuestas, enfocadas al voluntariado ecológico y académico en zonas periféricas de la ciudad, mostrando un nivel de agencia e involucramiento de nivel bajo a medio.

Conclusiones

La desigualdad y desigualdad persistente son fenómenos complejos y multifacéticos que transcienden diferencias individuales. Tilly (2000) y Reygadas (2004) convergen en la idea de que la desigualdad se construye y perpetúa a través de mecanismos heredados intergeneracionalmente y haciendo uso de modelos de interacción socialmente aceptados. El análisis de la juventud en San Luis Potosí revela un panorama complejo y diverso, marcado por contrastes significativos. Si bien esta etapa de la vida se caracteriza por el desarrollo del potencial físico e intelectual, la búsqueda de proyectos y la formación académica, la realidad muestra aspectos heterogéneos, diversos y complejos. La ubicación geográfica del estado, su diversidad cultural y multiétnica, así como la distribución de la población en sus diferentes regiones, influyen en las oportunidades y desafíos que enfrentan las y los jóvenes. En este sentido la marginación, el desempleo y la pobreza se contraponen al acceso al bienestar, la riqueza y la formación académica de nivel superior, ofreciendo dos panoramas contrapuestos para nuestras juventudes.

Los datos demográficos muestran que la población juvenil en San Luis Potosí representa un porcentaje importante del total estatal y nacional, con una ligera predominancia de mujeres, y en ella persisten desigualdades en cuanto al acceso a la educación, el empleo y la salud. La mayoría de las y los jóvenes del grupo de edad de 20 a 29 años enfrenta desafíos específicos en la transición hacia la vida adulta y la inserción laboral. La pobreza, las carencias sociales y la inseguridad alimentaria son problemáticas que afectan a un porcentaje considerable de jóvenes en el estado. A pesar de que la mayoría de los jóvenes asisten a la escuela, se observa un rezago educativo y una disminución en la matrícula, a medida que se avanza en los niveles educativos, limitando las oportunidades de desarrollo y movilidad social juveniles.

El análisis de la educación superior en San Luis Potosí revela que la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) juega un papel fundamental en la formación de jóvenes en el estado. Con una matrícula que representa un tercio del total de estudiantes universitarios en la entidad, la UASLP es la principal institución de educación superior en la región. La investigación con un modelo metodológico mixto, a través de dos instrumentos de recolección de datos, un cuestionario aplicado en línea y tres grupos de discusión, ambos llevados a cabo en los meses de febrero a mayo del año 2023, arroja datos relevantes sobre elementos que perpetúan las desigualdades e inequidades en el estudiantado universitario: lugar de residencia, ingreso mensual familiar, trabajo juvenil precarizado y cuidado de familiares; además de los niveles académicos alcanzado por el padre y la madre.

En los grupos de discusión, se observa el conocimiento sólido de la participación ciudadana, a través de la emisión del voto, en las urnas. El grupo conformado por mujeres dio el mayor número de propuestas asociadas a la capacidad de agencia y resistencia, como el derecho a decidir sobre el aborto, la violencia en los espacios universitarios y la aprobación del matrimonio igualitario, así como el activismo político en el espacio social, a partir de las marchas del 8M. En el grupo masculino sus propuestas se relacionaron con aspectos puntuales, sensacionalistas y del momento, relacionados con notas periodísticas, como el maltrato animal, la habitabilidad del centro histórico y las campañas de vacunación frente al COVID-19. El grupo mixto fue el que menos propuestas generó, asociadas al voluntariado.

Bibliografía

Foucault, M. (2005). *Historia de la sexualidad, Vol. 1: La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2003). *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta.

Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores.

Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) Consejo Nacional de Población (CONAPO); y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2021). *Situación de las personas adolescentes y jóvenes de San Luis Potosí. Información oportuna para la toma de decisiones*.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*.

Redacción RPDV (2025, 22 de octubre). Estudiantes toman Edificio Central de la UASLP. *Revista Punto de Vista*. https://revistapuntodevista.com.mx/noticias/estudiantes-toman-edificio-central-de-la-uaslp/890485/

Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. *Política y Cultura,* (22), 7–25. https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/944

Ruiz, M. (2025, 21 de octubre). Estudiantes de la UASLP paralizan la capital. *Astrolabio Digital*. https://www.astrolabio.com.mx/video-estudiantes-de-la-uaslp-paralizan-la-capital/

Scott, J. C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (J. A. Mora, trad.). ERA.

Tilly, C. (2000). *Durable Inequality*. University of California Press.

Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) (2025, 19 de febrero). Más de mil jóvenes de educación media superior acuden a la Feria de las Carreras 2025 en el campus Ciudad Valles. *Noticias de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí*. https://wp.uaslp.mx/noticias/academica/mas-de-mil-jovenes-de-educacion-media-superior-acuden-a-la-feria-de-las-carreras-2025-en-el-campus-ciudad-valles/

1. Estancia posdoctoral en Facultad de Ciencias de la Comunicación|
   Correo electrónico: susana.herrera@uaslp.mx ↑
2. Para la aplicación del cuestionario en línea se seleccionó el método de muestreo no probabilístico y de bola de nieve en formato desagregado por género y con el objetivo de ser respondido por jóvenes que en ese momento estuviesen estudiando una carrera universitaria en la UASLP. Para la distribución del cuestionario en línea se utilizó la "remisión en cadena" y fue respondido por 267 estudiantes (110 hombres y 157 mujeres), en los meses de febrero a mayo de 2023. ↑
3. La participación del estudiantado en los grupos focales (el 8 de febrero 2023 en la Facultad de Ciencias de la Comunicación y el 2 de mayo 2023 en la Facultad de Ingeniería) contó con un previo consentimiento informado, en el que se aprobó la utilización de su imagen y voz para fines estrictamente académicos y de investigación. ↑

ISSN: 2683-314X

Precariedad laboral y desigualdad en el trabajo ladrillero: estrategias de subsistencia en Las Terceras, San Luis Potosí

Rudy Argenis Leija Parra[1]
UAM-Iztapalapa



Figura 1. Haciendo la remoja. Las Terceras, San Luis Potosí. 2024. Fotografía del autor

Resumen

Este artículo analiza los elementos que precarizan la actividad ladrillera en las colonias Tercera Chica y Tercera Grande, más conocidas como Las Terceras, en la periferia norte de la ciudad de San Luis Potosí, y su efecto en la inequidad que sufren quienes la realizan. Se argumenta que es altamente precaria, resultado de la articulación entre las múltiples carencias que exponen la temporalidad, la vulnerabilidad, la insuficiencia salarial y la desprotección laboral; sin embargo, permite subsistir gracias a las acciones y estrategias que los ladrilleros hacen para enfrentar y reducir sus efectos. Se cierra planteando que son compensatorias y, para que ellos, sus familias y localidades generen situaciones dignas e igualitarias para vivir, deben mejorarse las condiciones en que trabajan, incrementar el precio de sus productos y acceder a derechos laborales, a protección social y de salud.

Palabras clave: precariedad laboral, desigualdad, yrabajo ladrillero, igualdad, dignidad.

Introducción

El presente trabajo analiza la precariedad laboral que padecen los ladrilleros de Tercera Chica y Tercera Grande, poblados localizados en la periferia norte de la capital potosina, su impacto en la generación y mantenimiento de la desigualdad que viven y las acciones que toman para contrarrestarla, por medio de un enfoque multidimensional en el que no solo se despliegan inequitativamente ingresos, también circunstancias de trabajo desventajosas, desde una óptica procesual para determinar su origen y estructuración, uniéndolo con una perspectiva constructivista que expone los actos que las sostienen o reconfiguran (Reygadas, 2008: 35-54).

La elaboración de tabique es un trabajo con características (agotador, extendido, informal), condiciones de trabajo (insalubre, peligroso para la salud) y situaciones emergentes (estigmatización, cierre de ladrilleras) que lo deterioran más, excluyendo de diversos beneficios a los tabiqueros, a sus familias y sus poblados, coartando su bienestar debido a la inseguridad e inestabilidad que les ha impuesto. Es como precario, al no funcionar con contratos ni prestaciones y proveer sueldos bajos; los periodos de trabajo son irregulares, parciales o extensos; las circunstancias en que se realiza son adversas, no ofrece seguridad social, viola los derechos humanos y limita la negociación colectiva (Reygadas, 2011: 22).

Esta actividad ilustra la heterogeneidad del campo de trabajo, en el que las condiciones adecuadas que deberían presentar todos los empleos son inaccesibles para una gran cantidad de éstos. La precariedad laboral muestra cuánto se han deteriorado las circunstancias en que se manufactura el ladrillo y cómo perjudica a quienes viven de ésta al afectarles en diferentes

dimensiones de su existencia, configurándose en otro mecanismo que produce y reproduce inequidades sociales (Mora y De Oliveira, 2010: 103), al distribuir asimétricamente capacidades, bienes, recursos y también cargas (Tilly, 2000: 38), añadiéndose a la desigualdad estructural que históricamente sufren los ladrilleros.

Las Terceras: desiguales y precarias

El escenario en el que surgió y se mantiene la actividad tabiquera, sumado al perfil socioeconómico de los ladrilleros y sus familias, es importante para entender el origen y conformación de la precariedad en que se desempeñan y su papel en el mantenimiento de la asimetría que sufren Tercera Chica y Tercera Grande, mejor conocidas como Las Terceras, colonias periurbanas localizadas en los bordes norte de la capital potosina, aproximadamente a 7 kilómetros de su centro histórico, que conservan ciertas características rurales ligadas a la agricultura y ganadería menores.

Al urbanizarse esta zona, dichas actividades casi desaparecieron; no obstante, la manufacturación de tabique, que se realizaba desde los años 40 en los barrios aledaños de Tlaxcala y Santiago,[2] empezó a cobrar auge y se disparó en ambas localidades gracias a la creciente demanda de material para edificar la urbe potosina. Los insumos para realizarla eran accesibles (tierra, arcilla, agua y estiércol), la fuerza laboral estaba ahí, aprender la actividad era relativamente sencillo y establecer una ladrillera[3] no era tan complicado.

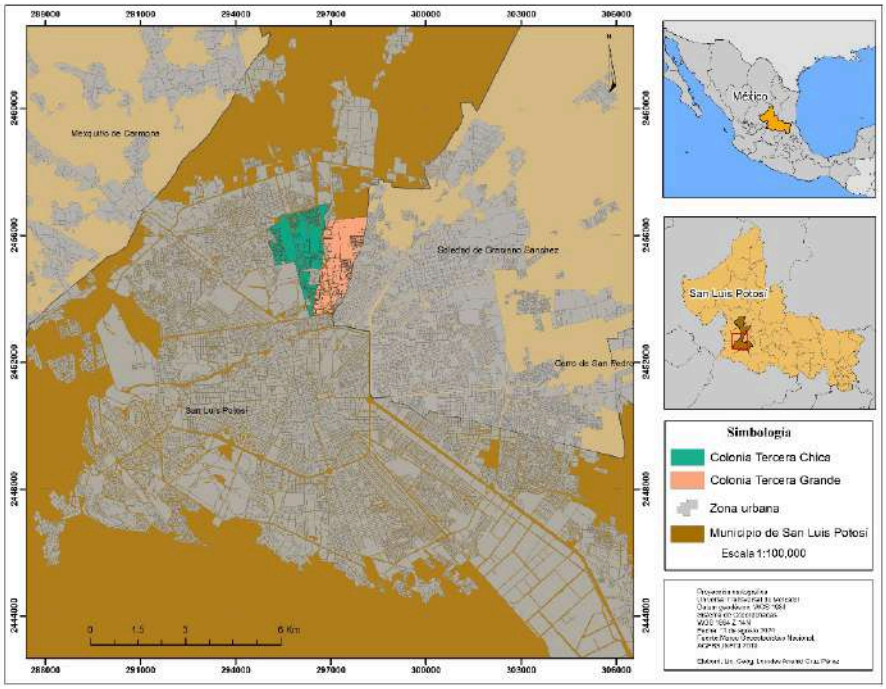


Figura 2. Ubicación de Las Terceras, en la ciudad de San Luis Potosí. Elaboración: Anahid Cruz Pérez, 2024

Paralelamente, se constituían como espacios sociales periurbanos, excluidos y en desventaja, resultado del despliegue parcial de infraestructura básica: drenaje, electricidad y pavimentación, que, sumado al acceso deficiente a salud, educación, agua potable y transporte, configuraron un perfil socioeconómico marginal en sus pobladores, que les limita en varios aspectos, como la obtención de un trabajo digno. Estos procesos provocaron que la producción de ladrillo se consolidara como la actividad económica central en Las Terceras y se desempeñara en circunstancias precarias persistentes, favoreciendo un círculo que agrava la desigualdad que sufren quienes la realizan, sus familias y comunidades.

Segregadas de un mercado laboral que requiere perfiles profesionales e industriales, estas personas generaron y fortalecieron una alternativa de autoempleo que les permite subsistir, aún con sus desventajas: inestabilidad del lazo laboral, deterioro de las condiciones para trabajar, ingresos insuficientes y carencia de prestaciones laborales y sociales, excluyéndolas de los beneficios de una ocupación digna. No obstante, para las personas de ambas colonias la manufactura de ladrillo va más allá de un empleo, es el dispositivo principal que ha sostenido la vida de varias generaciones, permitiéndoles la organización y reproducción social, pese a la complejidad de sus entornos.

Precarización del trabajo ladrillero

Elaborar tabique requiere de un despliegue físico considerable durante todas sus etapas: remoja, batido y moldeado de las piezas; tendido, “amonado” (secado vertical) y trinchado (guardar cerca del horno); carga del horno y quema; descarga y venta. Se considera un trabajo artesanal porque incorpora las manos y los pies, principalmente al inicio del proceso; también rudimentario por la poca mecanización, los procedimientos simples y poco calificados que aportan escaso valor al producto, la falta de programas de seguridad y la degradación ambiental que produce durante la quema (notas de campo, noviembre de 2023 a enero de 2024).

Desde niños se introducen en esta actividad, aprendiéndola del padre o familiar cercano, manteniendo el linaje ladrillero, aunque otras personas también lo enseñan. Comienzan con labores sencillas, como labrar pocas piezas o recortar sus orillas cuando se secan al sol, e intensifican paulatinamente su esfuerzo y complejidad. Los varones la desempeñan más, aunque algunas mujeres también. El área de trabajo es la ladrillera y frecuentemente está próxima a la unidad doméstica.

En este contexto, analizaré los rasgos que delinean la actividad tabiquera como precaria en Tercera Chica y Tercera Grande para establecer su nivel de precariedad, enfocándome en el número, articulación y consecuencias adversas para los ladrilleros y sus familias y cómo agravan la inequidad que sufren; desde sus vivencias y significados y las valoraciones que les dan.



Figura 3. Ladrillo tendido y "amonado". Las Terceras, San Luis Potosí. 2024. Fotografía del autor

Inicio con la temporalidad, caracterizada por la irregularidad en el lazo laboral, la contratación por un periodo determinado y la formalización de un contrato que establezca los ingresos, las condiciones (días, horarios para trabajar y descansar), las acciones a realizar y los derechos laborales y sociales otorgados (Rubio, 2010: 79). Como no existe un vínculo de trabajo entre patrón y empleado, éste no accederá a dichos beneficios que le permitan vivir dignamente (OIT, 2012: 64).

> Así, algunas desventajas emergen inmediatamente, como expresa Juan:
> Aquí no tengo contrato, apenas tengo con él tres meses, porque te digo, trabajo con otros y así; he trabajado con otras personas porque, como te digo, hay veces que baja la venta y no tienen para pagarme y aquel si ¡y así, nos cambiamos de un lado a otro!, ¡donde me ocupen voy! (entrevista, 4 de diciembre de 2023)

Saúl expone circunstancias similares: "No, aquí no hay contrato. Tengo medio año con don Juan trabajando; he andado allá por Milpillas, San Juanico, he andado por todos lados, es que aquí no estaba ocupando, nada más traía un solo chavo de chalán" (entrevista, 5 de diciembre de 2023). En ambas situaciones, el mercado y la inestable demanda de tabique influyen para

no cristalizar un contrato laboral y que el vínculo entre patrón y empleado sea flexible y provisional y que ambos realicen acciones para reducir sus efectos, elaborando acuerdos que aceptan conscientemente.

La vulnerabilidad es otro aspecto que precariza este trabajo, por el detrimento de las condiciones en que se realiza, los diversos riesgos a los que se enfrentan los empleados y las afectaciones que sufren en su integridad y salud (Rubio, 2010: 79). Elaborar el ladrillo necesita de un esfuerzo físico importante que involucra todo el cuerpo. Para manipular los materiales de labranza, moldear y tender las piezas se necesitan los pies y las manos desnudas, aumentando los riesgos físicos, como expone Manuel: "Una cortada con el azadón, ese puede ser algún riesgo porque es filoso". Lo secunda Hilario: "Una espina, en la tierra vienen escondidas, o vidrios y clavos, depende dónde se haya cargado. A veces viene contaminada y trae ese tipo de peligros, uno puede picarse o cortarse un pie amasando o moldeando" (entrevistas, 25 de noviembre de 2023).

Aunque estas etapas suponen amenazas para los tabiqueros, la quema de los ladrillos representa un peligro mayor y permanente por las graves consecuencias corporales y a la salud, dada la ausencia de equipo de protección adecuado; José lo ejemplifica:

> Tuve un accidente quemando, eché un montón de basura y salió una especie de bala que se incrustó en mi brazo izquierdo y comenzó a chorrear sangre, tuve que ponerme un torniquete con unos trapos que había. Fui a dar a un hospital privado. (Notas de campo, 23 de enero de 2024)

Este contexto riesgoso en el que se manufactura el tabique expone las externalidades de elaborarlo artesanal y rudimentariamente, que son sufridas cabalmente por el cuerpo, la integridad física y la salud de estos trabajadores, somatizándose en malestares o enfermedades que los afectan inmediatamente o después. Aunadas a la ausencia de cobertura de salud, la precariedad y la desigualdad se agudizan, pues deben pagar la atención médica de sus ingresos bajos, otro elemento que precariza este empleo.

A quienes subsisten de él, les limita el acceso a alimentación, salud, educación y vivienda adecuadas, fundamentales para bien vivir (Rubio, 2010: 79). Al ser trabajadores no remunerados, el sueldo que ganan diaria o semanalmente es irregular, pues se paga a destajo, según las labores realizadas y las piezas producidas. Además, cada fase se paga diferente. Según Adrián:

> Lo que gane depende de uno, si hago 1,000 tabiques son $600.00, en 500 piezas son $300.00, aquí le pagan a uno por lo que haga. Eso es desde la batida hasta trincharlo al lado del horno, la carga y la quema son aparte; por la primera me pagan $300.00, por la segunda $700.00. No considero justo el sueldo, es poco y es mucho esfuerzo. (entrevista, 8 de diciembre de 2023)

Si bien está arriba del salario mínimo,[4] no equivale al esfuerzo, desgaste y tiempo que demanda la elaboración de tabique, ejerciendo más presión y sobreexplotación del trabajador para compensar su limitado alcance, pauperizándolo, y distanciando este trabajo del modelo de dignidad y productividad al no dejar que los ladrilleros y sus familias alcancen un nivel de consumo por encima de la línea de pobreza (OIT, 2020: 42).

La desprotección laboral que padecen estos empleados es el último aspecto que los precariza, limitándoles el acceso a prestaciones laborales (aguinaldo, vacaciones, crédito hipotecario) y protección social (atención médica, pensión) (Rubio, 2010: 79), primordiales para su bienestar pleno y el de sus familiares. En su trayectoria laboral nunca han gozado de estas ventajas, como dice Martín: “En 32 años que llevo trabajando, nunca he tenido servicios de salud, seguro, prestaciones, vacaciones pagadas o aguinaldo”. Su patrón, Santiago, lo confirma: “Prestaciones, sinceramente no hay” (entrevistas, 13 de diciembre de 2023).

Tales desventajas los privan permanentemente de gozar beneficios adicionales de su trabajo, trascendiendo lo instrumental y el salario, que, aunque reducido, mantiene limitadamente su subsistencia; además, parece que no otorgarlos ni tenerlos ha establecido un acuerdo informal sancionado por ambas partes, promovido quizá por la inestabilidad de este trabajo.

En conjunto, los rasgos evidencian que la actividad ladrillera surgió en condiciones precarias que se cristalizaron debido a que mucha gente trabaja en esta, reproduciéndolas desde hace tiempo y constituyendo una “precariedad laboral tabiquera”, con componentes específicos que configuran su inestabilidad. Por otro lado, refuerzan el argumento de que algunos sectores económicos son más proclives a una precariedad estructural (Reygadas, 2011: 22).

Precarización y sufrimiento en el trabajo ladrillero

Entender cabalmente el grado de precariedad laboral que sufren los ladrilleros de Las Terceras requiere, además de identificar y agregar cada aspecto que la constituye, analizar sus consecuencias para determinar su vulnerabilidad ocupacional y de vida. Dicho ejercicio requiere aproximarnos a ellos para explorar cómo la viven y padecen diariamente (Hualde,

López y Tolentino, 2014: 152), retomando sus elementos subjetivos para entenderla desde los constreñimientos materiales (en ingresos, alimentación, salud, educación, vestimenta, vivienda) que les impone, y cómo y qué tanto les afecta individual, familiar y comunitariamente, para establecer su papel en la producción y mantenimiento de la desigualdad que viven.

Respecto a la temporalidad, la irregularidad del lazo laboral está influenciada por la inseguridad en elementos característicos del empleo (producción, venta, ganancias, reinversión), fomentando circunstancias mínimas que se aceptan para trabajar y percibir cualquier ingreso, pese a la incertidumbre, como plantea Juan: “No hay de otra más que aceptar eso porque ya sabe uno que no anda muy bien el trabajo, que ya está batallando aquel y no le puede uno exigir” (entrevista, 4 de diciembre de 2023).

La fluctuación de la demanda y el mercado erosiona los vínculos laborales indefinidos y la consolidación de derechos y obligaciones entre patrones y trabajadores en un contrato que les de certeza, provocando que los últimos desempeñen labores adicionales también inestables para contrarrestar sus afectaciones, generándoles más pesos sin que su situación mejore sustancialmente. Así lo expone Saúl: “Cuatro días son los que le ayudo aquí a don Juan, luego nos salen otros trabajillos y nos vamos, aunque no generan tanta ganancia” (entrevista, 5 de diciembre de 2023).

Mientras, el contexto inseguro e insalubre en que se produce el tabique, aunado al proceso rudimentario para manufacturarlo y mantenerlo artesanal, expone a los ladrilleros a mayores amenazas que dañan su integridad física y su salud, vulnerándolos más. Contusiones, laceraciones o picaduras en el cuerpo no parecen graves, pero pueden empeorar al exponerse continuamente a la intemperie, a los materiales de labranza o postergar la atención médica; Manuel lo padeció: “Una vez me corté el pie con un vidrio, sentía caliente por la sangre. Seguí trabajando porque dicen que el lodo cura y no me atendí. Tres días después no podía caminar porque se infectó; duré tres semanas sin trabajar” (entrevista, 25 de noviembre de 2023).

La situación se agrava porque no tienen la costumbre de atenderse, y los coloca en la disyuntiva de trabajar y empeorar, o no hacerlo y no percibir su sueldo, perjudicando también a sus familiares al ser los proveedores principales. Al no gozar de cobertura médica pública, atenderse representa un desembolso adicional que afecta sus bajos ingresos.



Figura 4. Quemando el ladrillo. Las Terceras, San Luis Potosí. 2024. Fotografía del autor

La insuficiencia salarial impide a los ladrilleros y a sus familias satisfacer requerimientos básicos: alimentación adecuada, atención médica, educación y vivienda (OIT, 2021: 30), en suma, circunstancias para vivir dignamente. El poco e irregular salario que obtienen hace que estas personas contemplen lo inmediato, se autolimiten y antepongan la alimentación a otras necesidades, como expresa Francisco: “Con lo que gano en el tabique vivimos al día, solo alcanza para frijoles y tortillas, ¿carne?, muy de vez en cuando; mucho menos pensar en pasear o comprar ropa o zapatos” (entrevista, 10 de enero de 2024).

Para paliar esta situación, el tabiquero genera un ingreso adicional trabajando en otros lugares, intensificando sus periodos de trabajo al prolongar las horas y días laborales, deteriorando su salud. Según Giovani: “Los días que no trabajo aquí voy a otras ladrilleras a cargar o descargar el horno o quemar para sacar más dinero; hay semanas que termino bien “quemado”, me duelen las piernas, las manos y la espalda” (notas de campo, 24 de enero de 2024).

La falta de derechos y protección social precariza más a los ladrilleros, pues serían importantes para minimizar los efectos de las amenazas en el trabajo y el bajo salario que perciben. Igual que los otros aspectos que dignificarían su trabajo, son negados por el inestable lazo entre dueño y empleado y la irregular venta de piezas, como señala Santiago: “Aquí andamos a destajo, si trabajas más ganas más, siempre y cuando haya venta. Aquí vacaciones o seguro, de eso cero; póngale que ahorita en Navidad sí nos dan algo de aguinaldo o para el refresco” (entrevista, 11 de diciembre de 2023).

Dichos factores que precarizan esta actividad muestran la multidimensionalidad de áreas de la vida que vulneran y agudizan la precariedad que padecen los ladrilleros al estar todos funcionando, de distintas maneras, y articulándose. Asimismo, muestran la exclusión severa de un conjunto de ventajas y derechos que dignifiquen la actividad y a quienes la realizan, y exhiben la ruptura entre trabajo y bienestar.

Subsistir a la precarización del trabajo ladrillero

Aunque la precariedad en que desempeñan su actividad los tabiqueros les impone dificultades para vivir apropiadamente, subsisten gracias a las diversas acciones individuales y colectivas que han adoptado para disminuir sus efectos y mostrar que esta problemática puede cambiarse, incluso contrarrestarse si se construyen las condiciones adecuadas (Guadarrama, Hualde, López, 2012: 221).

El dueño y el trabajador optimizan la temporalidad de su vínculo laboral cuando las circunstancias para elaborar y vender ladrillo no son favorables, particularmente en temporadas lluviosas o frías, o de escaso consumo a principios y mitad de año, permitiéndoles, respectivamente, capitalizarse y generar ingresos trabajando paralelamente en otro sitio. Dice Iván: “Cuando baja el trabajo hay que buscarle, aquí, en lo mismo del ladrillo; en la mañana trabajo aquí y por la tarde busco otros jales” (entrevista, 13 de diciembre de 2023).

Existen relaciones de trabajo más prolongadas que son valoradas por ambas partes y que dan ventajas adicionales, en ingresos o en seguir trabajando en la misma ladrillera; Víctor lo expone: “Con Adrián tengo 3 años trabajando, dos años quemando y un año antes echando ladrillo; entré descargando la ladrillera. Como ya tenemos planta nos hace préstamos; en otros lugares

no te prestan dinero" (entrevista, 11 de enero de 2024). Aunque sea una acción incipiente, consolida en cierta medida la relación laboral, gracias a un pequeña y breve redistribución de ganancias, a la valoración del conocimiento y la elaboración de tabique y la lealtad al sitio de trabajo.

Para disminuir los riesgos, la fatiga, los malestares corporales y las enfermedades ocasionadas por hacer el ladrillo rudimentariamente, particularmente la mezcla y la quema de piezas, algunos ladrilleros las han mecanizado. Jorge Da un ejemplo de la primera: "Yo uso una batidora para mezclar, es más fácil, rápido y menos cansado, pues reduce el tiempo de 3 horas a 45 minutos; pero vale $15,000.00" (notas de campo, 3 de diciembre de 2023). Una solución ingeniosa de la segunda la cuenta Eugenio, que adaptó como extractor una bomba para inflables, a la que unió dos mangueras, una de cinco pulgadas de ancho y dirigida a un contenedor del que succiona aserrín fino, y otra de dos metros de longitud que lo deposita en el horno. Desde su experiencia. "ayuda a no estar tan cerca del horno y exponerse mucho al calor; tengo con él 6 años trabajando y ha funcionado bien, solo que gasté $3,500.00" (notas de campo, 9 de enero de 2024). Aunque ambos dispositivos facilitan el trabajo y reducen riesgos y daños a la salud, su precio considerable los hace inaccesibles para el grueso de los ladrilleros. Si esta tendencia continúa, puede fomentar asimetría entre ellos.

Sobre las acciones para encarar el reducido e irregular salario que ganan estos trabajadores, es frecuente que acudan a la multi actividad para completarlo e incrementar su potencial, como señala Enrique: "Varias veces han bajado mis ingresos, por eso, desde hace dieciocho años trabajo en la ladrillera y también cargando instrumentos e instalando el audio de un grupo musical los fines de semana" (notas de campo, 28 de noviembre de 2023). Alternar estos trabajos y desempeñarlos complementariamente le permite generar ingresos más seguros y tener mayor estabilidad económica.

También las patronas urden tácticas para que sus empleados encaren la insuficiencia salarial. Por ejemplo, Carolina, utilizando sus nexos con el mercado, señala: "Al comprador le digo: 'Oye, ¿me puedes dar por adelantado algo para darle a mi gente?', ¡'bueno, sí, te voy a dar tanto!' Entonces, de ahí yo puedo decir: 'Voy a agarrar tanto para quemar', y ya les reparto, de perdido poquito, pero para todos" (entrevista, 8 de diciembre de 2023). Esta repartición de las ganancias promueve la igualdad entre todos(as), la reciprocidad, al aquilatar lo que la contraparte realiza para beneficio común, y la cohesión entre el grupo. En suma, mantienen esta actividad y que puedan beneficiarse de ella.

Las prácticas para soportar los embates ocasionados por la falta de prestaciones laborales y de protección social son variadas. Hay personales, como ahorrar, así lo hace Santiago: "Si yo o alguien de mi familia nos enfermamos, a veces uno dice: 'Voy a guardar un recurso, que de

$50.00 para cubrirlo'; se enferma alguien y ya tenemos para la atención" (entrevista, 11 de diciembre de 2023). Anticipar la atención médica es una muestra de su mayor vulnerabilidad por no tener servicios de salud, y una forma activa de gestionarla gradualmente, sin pagar de golpe una suma cuantiosa de su salario.

Algunos patrones, dentro de sus posibilidades, otorgan ciertos derechos y prestaciones a sus trabajadores al pagarles asistencia médica y cierta cantidad de su salario cuando sufren un accidente laboral, permitiendo que ellos y sus familiares subsistan hasta que se recuperen y laboren nuevamente; así lo hace Raúl: "Ya me han pasado 2 o 3 accidentes al quemar; cuando pasaron tuve que pagar curaciones y pagarle su semana al trabajador, no al 100%, pero sí una parte" (entrevista, 9 de diciembre de 2023). Su empatía y responsabilidad para compensar en cierto grado la desprotección de su trabajador, favorece la solidaridad y robustece los vínculos laborales para que ambos se beneficien de este trabajo.

Conclusiones

En este texto analicé la precariedad laboral que sufren los ladrilleros de Las Terceras, San Luis Potosí. Estas localidades evidencian la segmentación espacial del campo de trabajo, con ocupaciones caracterizadas por percibir salarios bajos y no contar con derechos laborales ni protección social, cuyos efectos agravan la asimetría estructural que históricamente padecen.

Los aspectos que precarizan esta actividad y su articulación agravan sus secuelas porque afectan múltiples aristas de la vida: económica, social, de salud, entre otras. Además de la inseguridad para consolidar un plan laboral y personal de largo aliento. Así, se constituye en una labor paliativa que da condiciones para subsistir, pero con costos. Igualmente, muestra las diversas asimetrías que afectan a los ladrilleros, desde contar con mínimas capacidades para mejorar sus condiciones laborales y la venta de sus piezas, o no beneficiarse de distintas ventajas laborales o de seguridad social, lo que visibiliza las externalidades sociales, económicas y ambientales que se les imponen y favorecen su explotación.

Las acciones y tácticas adoptadas por los tabiqueros para encarar y disminuir las secuelas de trabajar precariamente les posibilitan vivir de esta labor- No obstante, para dignificarla y desmontar la inequidad que fomenta, deben fortalecerse y complementarse con medidas a escala interaccional, como promover cooperativas, tecnificar la producción e incrementar el costo de sus piezas. En lo estructural, generar leyes que los formalicen, les otorguen derechos y protección, y pagar impuestos mínimos.

Bibliografía

Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI) (2023). *Tabla de salarios mínimos vigentes a partir del 1º de enero de 2023*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/781941/Tabla_de_Salarios_M_nimos_2023.pdf

Guadarrama, R., Hualde, A., y López, S. (2012). Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica, *Revista Mexicana de Sociología, 74*(2), 213-243. https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2012.2.31199

Hualde, A., López, S., y Tolentino, H. (2014). Los contornos sociodemográficos y sociolaborales de la precariedad en tres casos de estudio. En Guadarrama, R., Hualde, A., y López, S. (coords.), *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámica y significados* (pp. 151-179). El Colegio de la Frontera Norte / UAM-Cuajimalpa.

Mora Salas, M. y de Oliveira, O. (2010). Las desigualdades laborales: evolución, patrones y tendencias. En Cortés, F. y de Oliveira, O. (coords.), *Los grandes problemas de México. Desigualdad social* (pp. 101-139). El Colegio de México,

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021). *Las desigualdades y el mundo del trabajo*. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40ed_norm/%40relconf/documents/meetingdocument/wcms_792136.pdf

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2020). *Promover el empleo y el trabajo decente en un panorama cambiante*. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_738283.pdf

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2012). *Del trabajo precario al trabajo decente. Documento final del simposio de los trabajadores sobre políticas y reglamentación para luchar contra el empleo precario*. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40ed_dialogue/%40actrav/documents/meetingdocument/wcms_179789.pdf

Reygadas, L. (2011). Trabajos atípicos, trabajos precarios, ¿dos caras de la misma moneda? En Pacheco, E., De la Garza, E. y Reygadas L. (coords.) *Trabajos atípicos y precarización del empleo* (pp. 21-45). El Colegio de México,

Reygadas, L. (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. UAM-Iztapalapa / Anthropos.

Rubio Campos, J. (2010). Precariedad laboral en México. Una propuesta de medición integral. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, 7*(13), 77-87.

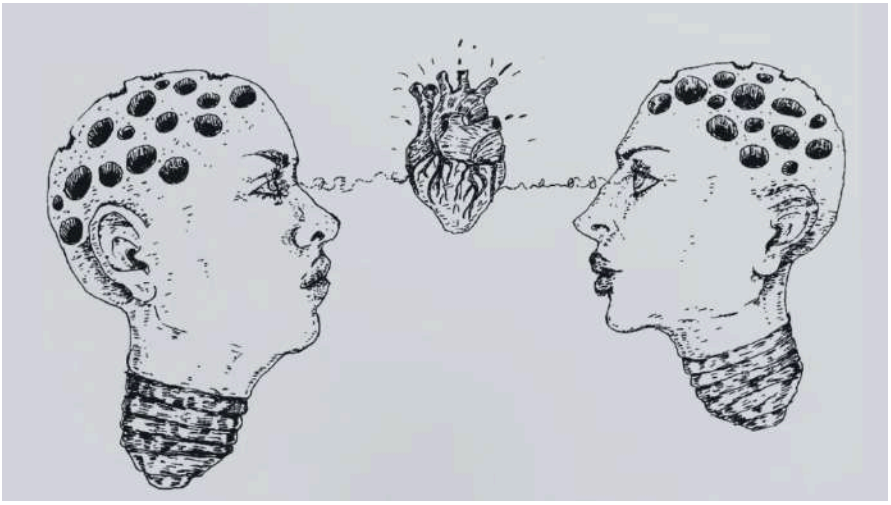
Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial.

1. Becario posdoctoral Secihti, Posgrado en Ciencias Antropológicas| Correo electrónico: ralp@xanum.uam.mx ↑
2. El primer cuadro de la ciudad de San Luis Potosí se compone de siete barrios: Tlaxcala, San Miguelito, Montecillo, San Sebastián, San Juan de Guadalupe, Santiago y Tequisquiapan. ↑
3. Entiendo por ladrillera el espacio laboral conformado por áreas para depositar los materiales de labranza (tierra, arcilla, agua y estiércol) y quema (madera, aserrín, desechos domésticos e industriales); de sitios para hacer el ladrillo: remoja, mezcla y moldeado; tendido, secado vertical y almacenamiento; además del horno para quemarlo (Notas de campo, noviembre de 2023 a enero de 2024). ↑
4. Por la zona en que se ubican La Tercera Chica y Tercera Grande, en el 2023 el salario mínimo era de $207.44 diarios. Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI)t ↑

ISSN: 2683-314X

La neurodivergencia es política: notas antropológicas sobre neuronorma, opresión y liberación

Berenice Vargas García[1]
UAM-Iztapalapa



Pensamientos encarnados. Dibujo de Laura Antonio Viquez, 2022. Cortesía de su autora.

Agradezco
a esas mentes-cuerpos indóciles que sobreviven en las aulas
y que me han compartido sus sentires

Resumen

“Neurodivergencia” es un término político, no una etiqueta diagnóstica. Surgida en el año 2000, pero con una historia que se remonta a la década de 1990, es una categoría que nombra las experiencias que se escapan al mandato de la neuronorma, ese régimen que clasifica, jerarquiza y corrige las mentes encarnadas y los afectos que no convergen en el ideal hegemónico de normalidad. Con este término se buscó señalar la violencia del capacitismo y el

cuerdismo, pero también abrir grietas de fuga y de desacuerdo frente a sus imposiciones. Al mismo tiempo, la neurodivergencia no existe aislada: se imbrica con otras desigualdades y con distintas formas de opresión. En la actualidad es un término de amplia circulación que nos pone sobre aviso de preocupaciones vigentes que no competen exclusivamente a las disciplinas psi —psiquiatría, psicología, psicoanálisis—; también es tarea de la antropología pensar la neurodivergencia como una experiencia de identificación política y como un lugar legítimo de resistencia desde donde también se hace quehacer antropológico. En este escrito presento algunos apuntes, a manera de invitación a una antropología sensible, respetuosa y atenta a esta dimensión de las asimetrías.

Palabras clave: neurodivergencia, interseccionalidad, movimiento social, capacitismo, cuerdismo

Introducción

Cada día y con más frecuencia, la palabra *neurodivergente* circula con libertad como parte del vocabulario para nombrar diferencias, identificaciones y opresiones imbricadas. En México, para el 2025 ya no es inusual encontrarla en carteles y pancartas levantadas en las marchas por el Día Internacional de las Personas con Discapacidad, el 8M, el Orgullo LGBTQIA+, o las manifestaciones contra el genocidio en Palestina. Se instala en los pliegos petitorios de los paros estudiantiles de universidades mexicanas, en *stickers* y pintas que intervienen el concreto y los muros de las ciudades, en el material informativo del Consejo Nacional para Prevenir y la Discriminación (Conapred), en grupos *online* y *offline* de apoyo mutuo, en parlamentos abiertos de la Cámara de Diputados, y aparece también tanto en estrategias de mercadeo como en trabajos académicos.

Este escenario hace evidente su polisemia como categoría de identificación contrahegemónica y, al mismo tiempo, su uso retórico que perpetúa formas de injusticia epistémica, testimonial y hermenéutica. Ante ello, en este texto me propongo elaborar algunos apuntes críticos desde la antropología que también sirvan como una provocación para tomar en serio la *neurodivergencia* no en su tematización como objeto de estudio, sino en su potencial para revelarnos ciertas dimensiones de la opresión, así como formas-otras de resistencia y lucha por la justicia social demandadas hoy en día. Asimismo, es una invitación para que las, les y los investigadores neurodivergentes tomen y reclamen el espacio académico antropológico como un lugar desde donde pueden cambiarse narrativas y discursos capacitistas y cuerdistas, y en donde nuestras existencias son legítimas y necesarias.

Las reflexiones anotadas en este escrito no provienen de perspectivas psicopatologizantes y tampoco desde los acercamientos de la antropología médica o la neuroantropología. Más bien, es un abordaje que entrelaza los estudios críticos en discapacidad, los estudios locos, los estudios críticos animales y las epistemologías feministas discas-crip-lisiadas, en una antropología encarnada —como propone Mari Luz Esteban (2013)— que nos lleve a comprender que la neurodivergencia y lo neurodivergente son inherentemente políticas: se refieren a un derecho por ser-hacer-sentir-estar-pensar plenamente en este mundo compartido.

Nombrar lo que ya existía: algunas precisiones terminológicas

Contrario a lo que suele argumentarse como crítica, las neurodivergencias y las personas neurodivergentes no son algo nuevo que no existía en generaciones pasadas. Pero es cierto que ambos términos son neologismos surgidos a finales del siglo XX para nombrar experiencias existentes desde mucho antes, desde el surgimiento de las disciplinas psi —psicología, psiquiatría, psicoanálisis— o inclusive antes. Y también es cierto que su aparición contribuyó al tejido de procesos de identificación subjetiva, comunalidad, movilización política e identitaria que se materializan desde entonces.

Hoy en día, difícilmente podríamos negar la importancia de estos términos para comprender las complejidades de los campos políticos y las acciones de resistencia de miles de jóvenes, quienes también están en las aulas para formarse en antropología y en otras ciencias sociales. Esta amplia circulación de los términos, especialmente con las redes sociodigitales, ha contribuido a generar una mayor familiaridad y cercanía con el tema. Pero, al mismo tiempo, ha suscitado confusiones que llevan a una comprensión errada de sus significados e intenciones primarias y, sin el peso de su sentido original, se neutralizan con más facilidad.

Entender la neurodivergencia y lo neurodivergente requiere del re-conocimiento de lo planteado por el paradigma de la neurodiversidad, con el que comparte genealogías ontoepistémicas, éticas y políticas. En un sentido muy amplio —recordando lo planteado por Thomas Kuhn—, un paradigma es un conjunto de ideas y valores que orientan cómo explicamos el mundo y nuestras relaciones con las otras. Pero también orienta y muchas veces define qué tipo de preguntas nos hacemos y qué tipo de respuestas podemos dar.

Con relación a lo que aquí planteado, la investigadora Nick Walker (2021), una voz importante dentro del movimiento de la neurodiversidad, nos plantea la existencia de al menos dos paradigmas que orientan nuestras comprensiones de las mentes y los cuerpos en las

sociedades occidentalizadas. El primero es aquél que ha prevalecido históricamente: un paradigma de la psicopatología. Este concibe que las mentes y los cuerpos que "no encajan" o que se "desvían" del ideal regulatorio sobre lo que se supone que es una mente y un cuerpo "normales" deben ser corregidos, una corrección que suele estar en manos de expertas de la medicina, pero también de otras figuras como los profesores, las instituciones familiares y religiosas, los ámbitos laborales, jurídicos, etcétera. Esto es así porque ese paradigma también se hace presente en los imaginarios de las sociedades, se normaliza y naturaliza como "sentido común", como el orden natural de la vida y del mundo.

Es desde esta perspectiva desde donde surgen las definiciones peyorativas, hegemónicas y violentas de la discapacidad y la locura, en tanto esas existencias que se salen del surco son leídas desde nociones de déficit y anormalidad propias de modelos biomédicos y de las disciplinas psi y sus saberes moderno-coloniales con sus respectivas técnicas de normalización (Foucault, 2000). Esta intención normalizadora y homogeneizante es parte sustancial del capacitismo y el cuerdismo. Como cualquier otra lógica opresiva, ambos son sistemas estructurales que se expresan también en lo cotidiano; que no son necesariamente conscientes y que, muchas veces, son más bien afectivos: una respuesta a lo que otras nos provocan con su diferencia.

Desde abordajes críticos, el capacitismo y el cuerdismo se entienden como sistemas opresivos que operan desde el paradigma psicopatologizante, marcando a ciertos cuerpos-mentes como correctos, normales, deseables, sanos, productivos, inteligentes, completos, capaces, racionales y cuerdos. Quienes no encajen, son apartados a un espacio de sospecha, desagrado, menosprecio, inferiorización, tutelaje, encierro y exterminio. Se les mide a partir de su déficit, su falta de *algo* —capacidad y cordura— que les permita ser humanos-plenamente-humanos: normales, sanos, completos. Por tanto, son términos que también permiten nombrar a las violencias materiales, afectivas y simbólicas que atraviesan estas personas sistemáticamente.

Frente a esto, lo que buscó plantear el paradigma de la neurodiversidad es que la normalidad es una ficción, pero enfatizando la contundente realidad de las violencias cuerdistas y capacitistas. El término neurodiversidad surge en 1996 como propuesta de comunidades virtuales de grupos de personas expertas por experiencia, específicamente como una elaboración colectiva de integrantes de los grupos *Independent Living on the Autistic Spectrum* y *Autism Network International* (Botha *et al*., 2024). En analogía con la biodiversidad, este paradigma nos recuerda que hay una enorme variabilidad de mentes-cuerpos y que esa diversidad es lo realmente "natural". En un inicio, la neurodiversidad también fue llamada "diversidad neurológica" para hacer énfasis en que la diversidad y la diferencia son intrínsecas a nuestro mundo, incluyendo a la especie humana. Desde esta apuesta, al cambiar de

paradigma también se modifican las orientaciones de la ciencia, la medicina, la pedagogía y los imaginarios, normas y afectos de la sociedad en general, lo que contribuiría a generar relaciones más horizontales y justas. Por ello, el paradigma de la neurodiversidad devino en un movimiento social contrahegemónico que, aunque surgido en contextos del norte global, hoy está presente con fuerza en Latinoamérica.

Este cambio de paradigma es una forma diferente de contar la historia y de pensar pensamientos, como dice Donna Haraway: "Importa qué ideas usamos para pensar otras ideas", "importa qué historias contamos para contar otras historias [...] qué pensamientos piensan pensamientos" (Haraway, 2019: 34-35). Uno de los aportes del paradigma de la neurodiversidad y del movimiento de la neurodiversidad es que posibilitaron la aparición de palabras, y con ello acciones, para pensar y nombrar expresiones específicas de la opresión y contribuir a su desmantelamiento. Unas de estas palabras fueron los términos *neuronorma* y *neuronormatividad*.

Es decir, el régimen hegemónico, regulatorio y normativo, sobre lo que se supone que es una "mente" normal. Así como la exigencia social, explícita o no, pero siempre internalizada y colectiva, de encajar, performar, comportarse y relacionarse de acuerdo con esa norma. Esto es parte de lo que Alfonsina Angelino, Carolina Ferrante y otras han llamado más recientemente "ideología de la normalidad" (Yarza de los Ríos *et al.*, 2019), que a su vez es parte sustancial del cuerdismo y el capacitismo entendidos como sistemas de dominación con base en esa ficción opresiva y encarnada de "lo normal". Lo cual, además, se imbrica con otras estructuras: el racismo, el clasismo, el sexismo, la cisheteronorma, el edadismo, el especismo y demás.

La difusión de esta forma otra de pensar llevó a que Kassiane Asasumasu, activista autista, bipolar y birracial —como ella misma se nombra—, propusiera el término *neurodivergente* en el año 2000. Con él, quería hacer referencia a quienes divergen del estándar hegemónico de normalidad neurológica, es decir, quienes no convergen —o no del todo ni todo el tiempo— con la neuronorma. Como en un principio la neurodiversidad se asoció más a personas autistas, la propuesta de Asasumasu (2015) funcionó como un término paraguas para incluir a personas autistas, con atención divergente, con dificultades de aprendizaje, epilépticas, con estrés postraumático, con esquizofrenia, con esclerosis múltiple, con parálisis cerebral, con apraxia, disléxicas, con depresión, con ansiedad, etcétera. A partir de entonces, se entiende como una categoría de identificación y de autoadscripción de personas con discapacidad psicosocial y con sufrimiento psíquico, sin importar (la existencia de) el diagnóstico.

Si la neurodiversidad se refiere a la enorme variación de mentes y formas cognitivas-afectivas-sensoriales, neurodivergencia es entonces una forma de nombrar a los modos de existencia, experienciales, afectivos y epistémicos, que no están en el surco de la "normalidad" y la

“neuronorma”. Además, es importante anotar que el prefijo “neuro” no se refiere cerebros o sistemas nerviosos en un sentido determinista, biologicista y antropocéntrico, sino que se habla de una mente encarnada, lo que implica formas de sentir, pensar, estar, ser y relacionarse —de humanos y más que humanos—. En ese sentido, decimos que un grupo es neurodiverso, o una sociedad, o un planeta, porque se integra de variaciones intra e interespecie.

Pero enunciarse neurodivergente implica el reconocimiento de la existencia de una neuronormatividad frente a la cual nos experimentamos permanentemente fuera de lugar, o cuyos mandatos, que intentamos acatar, nos lastiman, violentan o excluyen sistemáticamente: el estigma social, el cuidado como forma de control, la internación y medicalización forzadas, la falta de ajustes razonables en un aula, las representaciones estereotipadas, la puesta en duda de nuestras capacidades intelectuales, etcétera. Por eso, ese acto de enunciación —como hacerlo desde la locura o desde lo disca— podría entenderse en sí mismo como una acción disidente (Rodríguez, Taborda y Toscano, 2021: 48).

Veinticinco años después de su aparición como término, ha perdido mucha de su potencia crítica y subversiva. Debido a eso, es cada vez más necesario enfatizar que la neurodivergencia y lo neurodivergente no son categorías diagnósticas ni clínicas. Es una identificación política contranarrativa, un nombrarse desde la experiencia compartida de vivir la opresión de la neuronorma y sus mandatos. Pero también nombrarse desde las grietas, las resistencias y las posibles formas de emancipación de sus violencias. Precisamente por ello, cada vez es más común que las, los y les activistas en Latinoamérica se enuncien desde otros vocablos, como la *neurodisidencia*, con urgencia de remarcar la renuncia deliberada a las técnicas de normalización de las sociedades y de reconocer el desacuerdo con la neuronormatividad como un derecho de decisión.

Como cualquier forma de identificación viva, neurodivergente o neurodisidente son formas de devenir, como anota Diana Vite sobre lo disca (2025), existencias con potencia para transgredir el deber-ser naturalizado. Sin embargo, al ser neologismos sin el peso histórico del estigma —a diferencia de *loca* o *discapacitada* — ha sido más sencillo desplegar estrategias de cooptación que contribuyen a neutralizar y disolver su cualidad subversiva. En el caso de la neurodiversidad y la neurodivergencia hay un evidente proceso de *pink washing*: una instrumentalización de símbolos —como el infinito multicolor—, causas, e identificaciones. Son palabras que, además, comienzan a asociarse con determinadas clases sociales, estatus económicos, niveles educativos y fenotipos privilegiados estructuralmente.

Este fenómeno de cooptación es tal que ha llevado a que se proponga el término de "neurodiversidad lite" (Neumeier, 2018) para referirse a esas estrategias de uso retórico de la neurodivergencia como una forma "políticamente correcta" de decir —o más bien no decir— "locura" y "enfermedad mental", lo que hace más sencillo entenderla como marca registrada y como eufemismo que deja intacta la lógica opresiva del cuerdismo y el capacitismo y que, además, replica prácticas extractivistas y de injusticia epistémica, hermenéutica y testimonial.

Con estas formas de injusticia me refiero a que, pese a que se trata de una identificación política en torno a la experiencia compartida de la opresión de la neuronormatividad, las disciplinas psi parecen haber reclamado un monopolio y una autoridad sobre su sentido: que solamente un especialista de estas áreas pueda hablar de la neurodivergencia y la exigencia de que la identificación como neurodivergentes esté acompañada del respaldo de un diagnóstico o certificado oficial. A eso se suma su creciente aparición en la institucionalidad que opera en el mismo sentido vertical. Condiciones que, en la actualidad, parecerían impensables e inadmisibles para otras formas de disidencia. Esta pérdida de control sobre el sentido de las identificaciones es a lo que llamamos injusticia hermenéutica.

Por otro lado, aunque en México es menos notorio que en otros espacios de producción de conocimiento, los proyectos académicos también han contribuido en el extractivismo de las experiencias neurodivergentes. Ya sea para emplearlas como mero dato anecdótico o testimonio subsumido al lenguaje especializado —injusticia testimonial— o concibiéndolas como menos valiosas que los saberes expertos y credencializados —injusticia epistémica—. Aunado a ello, a las personas neurodivergentes que ponemos el cuerpo en sus investigaciones sobre el tema se nos exige una traducción articulada que convierta la experiencia sensible y encarnada de quien escribe/investiga en una forma apropiada e inteligible, disciplinada y dócil, para ser tomada académicamente en serio. Y para no ser leída como expresión re-sentida, exagerada, anecdótica o hipersubjetiva por quienes no están atravesadas por nuestras particulares opresiones/resistencias. Una especie de "luz de gas" que se traslada al campo de producción de conocimientos y que, como tal, deviene en violencia epistémica en la que se conjugan variados "ismos": cisheterosexismo, androcentrismo, racismo, capacitismo y cuerdismo.

De ahí que la neurodivergencia, como lugar de enunciación y emancipación, no solo plantee posibilidades de florecimiento en las grietas de esas estructuras opresivas. Estos agrietamientos son deseables, posibles y necesarios en la disciplina antropológica porque el paradigma de la neurodiversidad está irrumpiendo en los centros educativos —pese a los auges del conservadurismo y la derecha— donde se forman las siguientes generaciones de

personas antropólogas. Más aún, porque estas generaciones están tensando los presupuestos de la normalidad disciplinar y no temen remarcar sus particulares lugares de enunciación, por nebulosos, fragmentados o confusos que puedan ser para otras.

Lo que quise mostrar aquí es que, como anota Nick Walker, la neurodivergencia no es una etiqueta diagnóstica, sino una contraetiqueta de identificación sujeta "a las mismas dinámicas sociales y políticas que otras formas de diferencia" (Walker, 2021: 22, traducción mía). Y, como ya había escrito Claude Levi-Strauss (2008: 46): "mientras el modo de ser o de actuar de determinados seres humanos plantee problemas [incomodidad] a otros, siempre habrá lugar para una reflexión sobre esas diferencias". Especialmente, cuando esas diferencias están haciendo un estruendoso —o a veces tímido y callado— reclamo de ratificación de su existencia plena.

La neurodivergencia irrumpe en la antropología

Dau García y Grecia Guzmán escriben que, en el mundo de la política y sus campos, "la ira de los oprimidos es una voz fundamental y transformadora. El discurso indignado afirma que se ha cometido una injusticia y reclama un cambio" (2024: 13). Gran parte de las consignas, carteles, pintas y *stickers* que irrumpen la escena pública en México, desde la neurodivergencia, están marcados por el peso de la rabia, la indignación y el hartazgo. Aunque no se trata de una comunidad armónica y hay diferencias importantes en las políticas contraidentitarias que se adoptan —o que se decide no adoptar—, el colectivo de jóvenes neurodivergentes está reclamando un cambio que se demandaba incluso antes de que nacieran, hacia mediados de la década de los noventa del siglo pasado.

Cada vez de forma más orgánica, la neurodivergencia se hace patente como una de las hebras de la matriz de dominación de nuestras sociedades. No para sumarle un vector a la simplificada metáfora de interseccionalidad con que entendemos muchos de los movimientos sociales de hoy, sino para lograr una comprensión mucho más compleja, imbricada y con más pliegues de la maquinaria de asimetrías que vamos encarnando y resistiendo. Así, aunque siguen siendo marginales respecto de otros intereses investigativos, en la antropología mexicana de hoy nos hallamos frente a la germinación de unos estudios críticos en neurodiversidad y neurodivergencia, que se suman a las apuestas de las antropologías críticas que producen conocimiento situado. Por otro lado, aunque no necesariamente la neurodiversidad sea su línea de investigación, muchas estudiantes neurodisidentes están torciendo el sentido común disciplinar para dejarse ser en el quehacer etnográfico y antropológico que decidan.

La irrupción de la neurodivergencia en el plano social y en la antropología nos muestra grietas e intersticios que nos permiten nombrar ciertas caras/dimensiones con otras palabras; términos que nos posibiliten prestarle atención a violencias naturalizadas y, especialmente, que puedan ayudarnos en la tarea de estudiar esta anatomía de la opresión como un todo, con sus contradicciones y sin aplanamientos. Lo que redunda, claro, en la urgencia de articular luchas y esfuerzos colectivos para des(cons)truirle, incluso en los espacios del aula y la academia.

En la marcha del 8M de este año se dieron cita contingentes en neurodivergencia, con consignas tan potentes como: "Lxs neurodivergentes existen porque resisten" o "Neurodivergencias en Resistencia". Lo que he aprendido hasta ahora, a dos años de iniciada una travesía investigativa con estudiantes universitarias neurodivergentes —la mayoría estudiantes de antropología—, es que ya no basta con etiquetar o nombrar las violencias que vivimos. Aunque, claro, nombrarlas es fundamental para su exorcismo. Lo que buscamos ahora es, a través de la colaboración, la crítica, el derecho a los ajustes razonables, el apoyo mutuo y, sí, también la investigación, poner el cuerpo para lograr transformaciones más profundas y duraderas. Porque imaginamos un mundo —y una antropología— donde ya no tengamos que seguir resistiendo más, porque ya no será necesario.

Referencias

Asasumasu, K. (2015, 11 de junio). *PSA from the actual coiner of "neurodivergent"*. Tumblr. https://sherlocksflataffect.tumblr.com/post/121295972384/psa-from-the-actual-coiner-of-neurodivergent

Botha, M., Chapman, R., Giwa Onaiwu, M., Kapp, S. K., Stannard Ashley, A., y Walker, N. (2024). The neurodiversity concept was developed collectively: An overdue correction on the origins of neurodiversity theory. *Autism, 28*(6), 1591-1594. https://doi.org/10.1177/13623613241237871

Esteban, M. L. (2013). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Bellaterra.

Foucault, M. (2000). *Los anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975).* Fondo de Cultura Económica.

García, D., y Guzmán, G. (2024). El valor epistémico de la ira/rabia: De la ira psicologizada a la rabia politizada. *Teknokultura, 21*(1), 7-17. https://doi.org/10.5209/tekn.90066.

Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consoni.

Levi-Strauss, C. (2008). ¿La antropología en peligro de muerte? *El Correo de la Unesco*, (5), 39-46. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000162711_spa.

Neumeier, S. (2018, 9 de febrero). “To Siri with love” and the problem with neurodiversity lite. *Rewire News Group*. https://rewirenewsgroup.com/2018/02/09/siri-love-problem-neurodiversity-lite/.

Rodríguez, P., Taborda, A., y Toscano, N. (2021). *Resistir para re-existir la discapacidad desde una perspectiva crítica.* Ediciones desde abajo.

Vite, D. (2025). Vaivenes corpotextuales. Mi devenir disca en compañía de un bastón, prótesis oculares y lectores de pantalla. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales, 12*(1), 144-171. https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/521/420

Walker, N. (2021). *Neuroqueer Heresies: Notes on the Neurodiversity Paradigm, Autistic Empowerment, and Postnormal Possibilities*. Autonomous Press.

Yarza de los Ríos, A., Angelino, A., Ferrante, C., Almeida, M. E., y Míguez, M. N. (2019). Ideología de la normalidad: un concepto clave para comprender la discapacidad desde América Latina. En Yarza de los Ríos, A., Sosa, L. M., y Pérez Ramírez, B. (coords.), *Estudios críticos en discapacidad: una polifonía desde América Latina* (pp. 21-44). Colegio Latinoamericano de Ciencias Sociales.

1. Correo electrónico: berenice.vargs@gmail.com ↑

ISSN: 2683-314X

El poder de la risa: mímesis, desigualdad y crítica social al orden jerárquico

Mitl Maqueda Silva[1]
CEIICH-UNAM



Mímesis y protesta social. Fotografía de la autora, Ciudad de México, 20 de enero de 2023

Resumen

Cuando se menciona la palabra *mímesis* es importante señalar el contexto cultural, analítico o disciplinario en el que se le utiliza. Por lo general, la mímesis se define de manera coloquial como la emulación de gestos, ademanes o modos de hablar de un individuo, pero en distintos espacios puede ser descrita como una actividad asociada a la visión clásica de una imitación de la naturaleza o como una práctica artística ubicada en el campo de la estética. En este sentido, desde una postura antropológica e interdisciplinaria, ¿qué implica pensar el humor y la mímesis como formas de desafío a órdenes jerárquicos o simbólicos instituidos en los seres humanos? ¿y cómo es que, a través de la risa, la acción mimética y la emoción, se pueden cuestionar roles, estereotipos y contradicciones de la vida cotidiana o comunitaria de los sujetos en las que estos órdenes se hacen presentes?

Palabras clave: humor, risa, jerarquía, mímesis, antropología

Introducción: Horizontes de discusión

Yo he preferido hablar de cosas imposibles,
porque de lo posible se sabe demasiado.
Silvio Rodríguez

Diversos autores piensan a la *mímesis*[2] como una palabra que alberga significados tan vastos que, incluso, cuando hacemos la transliteración de ésta a nuestro horizonte de sentido, es probable que exista una noción disímil a lo que los griegos pensaban originalmente sobre dicha expresión.

Para Tatarkiewicz, la noción de mímesis (***Μίμησις***) en la antigüedad no era simplemente la de copia, sino que correspondía a una actividad ritual en donde la imitación no implicaba la reproducción teatralizada de un suceso, más bien era una expresión y experiencia interna en los hombres como podrían ser "los actos de culto que realizaba un sacerdote [o] baile, música y canto" (2007: 301). El autor plantea que en el siglo V a. C. la acción mimética se transforma de ser una actividad vinculada a un culto pasa a formar parte de una tarea propiamente afín con el ejercicio filosófico, pues pensadores como Sócrates y Platón concebían la mímesis como una imitación de la realidad o de la naturaleza (*physis*). Así, la posición histórico-filosófica del esteta polaco sugiere que el primer significado de la mímesis es completamente distinto a lo que podríamos considerar hoy cuando nos referimos a esta actividad.

Por su parte, Trueba (2004) concuerda con que la palabra, derivada del verbo *mimeisthai*, termina siendo insatisfactoria para la definición de los propios griegos. Para la autora, la concepción básica de mímesis implicaba una mera imitación de la realidad. Platón, por ejemplo, valoraba poco tanto la risa[3] como la mímesis (imitación de lo aparente) en su concepción utópica de la *polis*. Es decir, declaraba que la producción poética tendría que ser simple y proyectada desde el narrador, pero no desde una imitación de los hechos o de los personajes narrados. En consecuencia, la representación[4] de una acción o la imitación de ciertos gestos de un hombre producía la posibilidad de consentir prácticas o quehaceres indignos del comportamiento idóneo de un ciudadano, ya que para él "[había] que conocer, en efecto, a los locos y a los malvados, hombres o mujeres, pero no se [debía] obrar como ellos ni imitarlos" (Platón, 2011: 396a).

En la argumentación del filósofo encontramos una posición en donde lo mimético se aparta de la verdad porque, al igual que la risa, es una práctica nociva para los hombres que tienen como objetivo convertirse en personas destinadas a hacer el bien.[5] Por lo tanto, la mímesis es

asumida como una actividad enfocada a la realización de malas copias de la realidad aparente, “es algo inferior que, conviviendo con algo inferior, engendra algo inferior” (Platón, 2011: 603bc).

Por otro lado, Aristóteles en su *Poética* afirma que, la tragedia correspondía principalmente a una imitación, pero también a un modo de vida, porque, a diferencia del pensamiento platónico, la mímesis pensada como pura representación o una copia inacabada y distorsionada de la realidad, comprendía la disminución creativa del artista. No obstante, a pesar de que Aristóteles, en un primer momento, concibió a la mímesis como la imitación de las actividades humanas, optó por deshacerse de esta visión al considerarla con un enfoque libre en donde el artista podría presentar la realidad de un modo personal,[6] y no como una copia fidedigna de lo real. Por lo tanto, la mímesis no era la copia o la imitación del pasado, sino la instauración de lo posible de acuerdo con su verosimilitud. Así, para él, “no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, esto es, lo posible según la verosimilitud o la necesidad” (Aristóteles, 1974: 36-38).

Para Aristóteles “la imitación tiene por objeto no sólo una acción completa, sino también situaciones que inspiran temor y compasión, y éstas se producen sobre todo y con más intensidad cuando se presentan contra lo esperado” (Aristóteles, 1974: 1-5). Con lo anterior, observamos que la mímesis tiene como característica primordial generar un efecto creativo-afectivo, en donde la potencialidad de lo verosímil tiene la capacidad de crear acontecimientos (Fisher-Lichte, 2011).

Trueba señala que es Aristóteles quien extiende el horizonte de la mímesis[7] al terreno de lo posible. Es decir, en el pensamiento del estagirita existe un reconocimiento a la regla poética de la verosimilitud, la cual no demanda al poeta ceñirse a lo real puesto que: “gracias a la excelencia poética de la imitación, lo imposible, lo extraordinario y lo maravilloso pueden tornarse verosímiles” (2004: 23-24).

En este sentido, por ejemplo, el arte de la pantomima, considerado en la antigua Grecia como una forma dramática de carácter popular, a menudo se centraba (a partir de la improvisación y apoyada con elementos acrobáticos) en la imitación de la naturaleza[8] a través de un enfoque realista y satírico. Guthrie (1994) comenta que los mimos habían sido considerados como una forma de entretenimiento popular, ya que los *mimoi* (μῖμοι) pintaban escenas realistas de la vida diaria como la sexualidad, la desigualdad, la confrontación contra el poder, etcétera.[9]

Melero expone[10] que el rasgo distintivo de esta práctica es la gran similitud de temáticas en las que los personajes “reaparecen con idénticas características: el amante rechazado, el zapatero, el ladrón, la alcahueta, el maestro, la adúltera, etc. La lengua debía de reproducir el

habla cotidiana" (1981: 94). Asimismo, se encuentran "abundantes vulgarismos, solecismos, refranes, burlas políticas y todo género de groserías y obscenidades" (1981: 94).

En este sentido, Salvat (1983) explica que el arte del mimo ha existido y sobrevivido a diferentes contextos históricos,[11] siendo definido en muchas ocasiones como una especie de arte del gesto, cuyo origen llega a asociarse con la creación de todas las cosas. Por otra parte, el autor expone que el mimo a lo largo del tiempo tuvo varias transformaciones: en Roma fue vulgarizado hasta quedar reducido sólo a una simple expresión; en la Edad Media regresan en forma de histriones para, posteriormente, desfigurarse en los personajes de la Comedia del Arte y, finalmente, adquirir una fuerte presencia durante los siglos XIX y XX a través del desarrollo de un mimo corporal cuyas posibilidades de acción se vieron ampliamente difundidas por exponentes como Etienne Decroux, Marcel Marceau o Jean Louis Barrault.

Más cerca de nuestros horizontes contextuales e históricos,[12] el arte del mimo[13] puede entenderse no sólo como una representación de la naturaleza, sino también como una acción que el actor despliega a través de su corporeidad con la intención de plasmar una idea o de provocar diversos estados de ánimo.[14]

Volviendo a la mímesis aristotélica, podemos decir que tanto el mimo antiguo como el corporal o moderno, más allá de representar una parte de la realidad o trasmitir una profunda reflexión, tensión, o sensación emotiva en relación con su papel en el mundo, lo que ha de producir son efectos de verosimilitud, de presencia y de posibilidad.

Hemos expresado que tanto en Platón como en Aristóteles el término *mímesis* correspondía con la idea de una imitación de la realidad o de la naturaleza, pero es en el segundo donde encontramos que la mímesis sugiere una lógica que permite al actor o al poeta establecer, a partir de su capacidad imaginativa (composición), la posibilidad de hacer verosímil lo inverosímil.[15]

Paul Ricoeur destaca que existe una profunda relación entre el mito (*mythos*) y la mímesis, ya que el mito no sólo es una reestructuración de las acciones humanas, sino una "estructura que realza", de allí que la mímesis sea una restauración de lo humano. Para el autor, la mímesis[16] es *poiésis* (creación) porque el hombre griego tenía una concepción más cercana a la naturaleza (que, por cierto, dotaba de vida) y, por lo tanto, la mímesis al presentar a los "hombres como actuando y todas las cosas como en acción podría muy bien ser la función *ontológica* del discurso metafórico [...] la expresión *viva* es lo que dice la existencia *viva*" (2001: 65-66).

Prosiguiendo con este orden de ideas, Gebauer y Wulf (1995) indican que el entendimiento convencional que se le otorgó al concepto de mímesis produjo la omisión de su dimensión antropológica y la variedad de significaciones que podrían ser adjudicadas desde diversos grupos sociales. De acuerdo con esta postura, Halliwell (2002) declara que el término *mímesis* ha sido fácilmente ligado (encapsulado) a una relación con el arte y, por lo tanto, ha provocado que el vocablo sea pensado solamente como la imitación de la naturaleza. Para este autor, la mímesis concierne a su profundidad para tratar problemas psicológicos, cognitivos, éticos y culturales, adaptarse en el tiempo, a la trasformación y convertirse en un campo abierto para el análisis y la reflexión.

Por ejemplo, para Rizzolatti y Craighero (2004), la mímesis se centrará más en un efecto generado por las neuronas espejo[17] (esto a un nivel neurofisiológico), mientras que para Dawkins (1993) el acto de mimar, de manera similar a la transmisión de información genética, concernirá mayormente a un efecto de propagación e intercambio (de cerebro a cerebro). A su vez, desde el ámbito literario y teatral, Weisz (1998) explica que el mimetismo[18] (psíquico) es el que permea nuestras conductas a partir de máscaras, es decir con una máscara se remueve "temporalmente la identidad", hecho que lleva a relacionar el concepto mimético con su dimensión eminentemente cultural (Girard, 1997). De manera análoga, Potolsky (2006) comenta que la mímesis se enmascara bajo una variedad de términos relacionados y traducciones como emulación, mímica, disimulación, duplicación, teatralidad, realismo, identificación, correspondencia, representación, verosimilitud o semejanza, y éstos adquieren diferentes formas dependiendo de su utilización en numerosos contextos históricos y culturales. Lo que muestra cómo el humor y la mímesis tienen la potencia de intercambiar información, de generar verosimilitud, pero también de cuestionar evidencias ideológicas de la vida social de los sujetos (Aguado, 2004).

Revelando y desafiando órdenes clasificatorios o jerárquicos: Una aproximación especulativa

Desde una posición antropológica, Díaz (2014) señala que la mímesis produce la capacidad de invocar "tanto al ámbito de lo posible como a lo imposible verosímil". Con esta premisa, se permite realizar los nexos entre la idea de mímesis y la *performance* como un puente para la creación de efectos de presencia, es decir tanto la mímesis como la *performance* permiten la creación de realidades, cualidades estéticas, así como la construcción y modificación de "los relieves del mundo". Por ejemplo, en el juego del bufón, del comediante o del payaso, existe una actividad de pensamiento deductivo que facilitará un ejercicio de reflexión en el espectador.

En este sentido, Peacock describe cómo en Surabaya, Indonesia, la gente ríe cuando un *clown* le pregunta a su cómplice "¿Cuántas curvas hay entre las ciudades de Surabaya y Banyuwangi? [y] cuando su compañero no puede responder, el payaso contesta a su propia pregunta: «Dos: ¡izquierda y derecha!»" (2005: 184). El autor indica que el efecto de hilaridad radica en la abstracción que realiza el *clown*, ya que su pregunta al parecer empírica es contestada de una manera abstracta y por lo tanto deductiva. Con esta descripción, Peacock muestra la relación dialéctica entre el pensamiento del artista (payaso), del filósofo y del antropólogo al momento de analizar la narrativa cómica. No obstante, lo que omite el autor es justamente la manera en la que la composición del *clown* genera una situación de verosimilitud en el espectador, ya que éste es capaz de percibir la incongruencia y seguidamente disfrutarla, al tiempo que entiende las contradicciones y juegos del lenguaje que aparecen y se reproducen constantemente en su vida cotidiana.

Hacer verosímil lo inverosímil es una actividad que mimos, *clowns* o comediantes, a lo largo de la historia, han ejercido como oficio y, a la vez, como arma de delación ante los contrastes de la vida cotidiana, el sentido común o las evidencias ideológicas que los grupos sociales reproducen recurrentemente. Por ejemplo, además de generar por medio de la risa efectos positivos en la salud física y mental (Fernández, 2022) o provocar la reducción de tensión (psíquica) gracias a su función catártica (Freud, 1986), los bufones rituales son capaces de hablar con obscenidades a los dioses que controlan y organizan el mundo, mientras que los *clowns* de circo, de teatro, o de calle, ponen en entredicho las formas estereotipadas de atildamiento o increpan roles de género socialmente establecidos, denuncian el hambre, la desigualdad entre clases, los actos de corrupción e, incluso, fenómenos sociales como el amor, el matrimonio o la familia, que a través de la hilaridad estos personajes ponen en tela de juicio.

En virtud de esto, mediante la pluma de André Heller[19] podemos ejemplificar cómo es que la mímesis tiene la capacidad de provocar efectos sobre aquello que podría ser concebido como inverosímil. El autor, apelando a su memoria, narra el encuentro que tuvo en su infancia con los payasos del circo Rebernigg, una tarde dominical de 1952 o 1953. El niño al ver entrar a los *clowns* en la pista de aserrín, ante la sorpresa de su niñera, salta a la pista para preguntarle a uno de ellos (el de la cara pintada de blanco y las orejas rojas) si éste sabía cómo llegar ahí, donde no es aquí. A lo que el payaso, sabiendo cómo funciona la fuerza de gravedad y algunos trucos para engañarla, mirando seriamente al niño responde:

> Ningún problema. Primero, con la flauta travesera tocaré para el público entregado la canción de la luciérnaga y luego los cuatro, mis amigos Grippo y Bohumil, tú y yo, volaremos a la luna y nos zamparemos un bocadillo de salami de 17 metros. Lo siguiente que noto son las manos ásperas de la niñera que se agarran como a un animal huido y me

> sacan a rastras de la pista y de la carpa, mientras grito horrorizado: «¡socorro, payasos, salvadme!». Recorremos el camino de vuelta a casa a pie y todavía oigo la voz de mi guardiana, que repite una y otra vez: «¡insolente, qué vergüenza! ¡Virgen santa! ¡Qué vergüenza!».
>
> Una vez en casa me mandaron a mi habitación y al día siguiente mi padre me dejó una nota encima del plato del desayuno escrita con su letra pequeña y atildada: «acabaré con todas tus pamplinas; te lo aseguro». Nunca lo consiguió, y aún hoy creo que me hubiese evitado mucha melancolía y trastornos anímicos si en aquel momento me hubiese ido a la luna con Grippo, Bohumil y el omnisciente, y hubiese contemplado la tierra desde la perspectiva de un pájaro. (Heller citado en Von Barloewen, 2016: 10-11)

Reflexiones de cierre

Específicamente, con las disertaciones alrededor del *clown*, del mimo, del histrión, etc., observamos una filiación a la idea aristotélica de mímesis en tanto acción, puesto que a pesar de que para Aristóteles la risa es "parte de lo feo; pero es un defecto y una fealdad que no causa dolor ni ruina" (Aristóteles, 1974: 32-35) en el arte del mimo o del *clown*, la mímesis adquiere la capacidad de transformar las fantasías en retos por cumplir. Dicho de otra manera, es el *clown* a través del manejo expresivo de su corporeidad quien exhortará al espectador a secundarlo para descubrir su encanto oculto y su inexplicable magia.

Al *clown*, al mimo y al cómico en general, se les ha asociado en diversos contextos con la idea platónica de su oficio, pero, como hemos visto, dista mucho de las funciones potenciales que este tipo de practica puede explotar y ofrecer. De esta forma, dichos profesionales del "arte del gesto", de la "poesía silenciosa y universal", se encuentran consignados a conmover al espectador con el objetivo de crear una experiencia catártica[20] y, a la vez, cuestionadora del entorno social en donde hacen presencia, de ahí que también se les atribuya una actitud contestataria y de profunda reflexión acerca de sus mundos.

Es relevante enfatizar que "el payaso, el *trickster*, la ironía, la paradoja [...] la risa y la comicidad pueden implicar ataques a los sistemas cerrados, rígidos, [instaurando así] una red de los posibles." (Díaz, 2014: 242). En este sentido, medito que tanto el mimo como el *clown* a través del uso del humor, son capaces de crear situaciones de realidad en donde el juego del *como si* alberga, en otra de sus dimensiones, una *praxis* y un modelo de vida robustamente imbricados para facilitar la construcción de un escenario que no sólo hace de lo posible algo que pueda comprobarse en el terreno de lo aparente, sino que, por el contrario, crea un acontecimiento,

una presencia y una situación de realidad (única e irrepetible) que permite al espectador identificarse con las distintas metáforas que presencia, mediante la multiplicidad de estímulos afectivos en el fluir de la experiencia *performativa* que estos personajes ofrecen.

Como se mencionó, la acción mimética es la creación de horizontes y de posibilidades, ya que no se puede limitarse a definir la mímesis sólo como una representación de la naturaleza, sino que es a partir de la construcción de lo posible que ésta adquiere su transgresora potencialidad. En este sentido, el actor, el poeta, el mimo y el *clown* también crean, recrean y cuestionan *lo real*.

Finalmente, la mímesis al volver verosímil lo inverosímil, posibilita la invocación de lo imposible, al mismo tiempo que logra crear, movilizar, conmover y revelar a través del humor o de la risa, las contradicciones de la vida cotidiana de aquellos individuos que ante la fascinación y el asombro se aventuran a explorar (al lado de estos personajes) diversos estados de ánimo y horizontes de reflexión.

Referencias

Acarín Tusell, N. (2007). Reseña de «Las neuronas espejo. Los mecanismos de la empatía emocional» de RIZZOLATTI, G. y SINIGAGLIA, C. *Anuario de psicología*, *38*(2), 321-323.

Aguado, J. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal. Notas para una antropología de la corporeidad*. UNAM.

Aristóteles (1974). *Poética.* Gredos.

Dawkins, R. (1993). *El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*. Salvat.

Díaz, R. (2014). *Los lugares de lo político, los desplazamientos del símbolo. Poder y simbolismo en la obra de Víctor Turner*. Gedisa.

Díaz, R. (2010). La invocación de lo posible. Conmemoraciones, juego, poder. En Moya López, L. A., y Olvera Serrano, M. (coords.), *Conmemoraciones. Ritualizaciones, lugares mnemónicos y representaciones sociales* (pp. 115-149). Universidad Autónoma Metropolitana.

Fernández, A. M. (2022). “La teoría del alivio en el humor y la risa, un enfoque saludable”. *Revista Ecúmene de Ciencias Sociales,* *1*(5), 8-25. https://revistas.ensq.edu.mx/index.php/ecumene/article/view/39

Fisher-Lichte, E. (2011). *Estética de lo performativo*. Editorial Abada.

Freud, S. (1986). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. En *Obras completas*, Vol. 8. Amorrortu Editores.

Gebauer, G. y Wulf, C. (1995). *Mimesis. Culture, Art, Society*. University of California Press.

Girard, R. (1997). *Literatura, mímesis y antropología*. Gedisa.

Guthrie, W. K. C. (1998). *Historia de la filosofía griega. Volumen IV: Platón, el hombre y sus diálogos, primera época*. Gredos.

Halliwell, S. (2002) *The Aesthetics of Mimesis. Ancient texts and modern problems*. Princeton University Press.

Hugill, B. (1980). *Bring on the clowns*. Chartwell Books.

MacIntyre, A. (1991). *Historia de la Ética*. Paidós.

Melberg, A. (1995). *Theories of mimesis*. Cambridge University Press.

Melero, A. (1981). *Fragmentos mímicos*. Gredos.

Peacock, J. (2005). *La lente antropológica*. Alianza Editorial.

Platón (2011). *La República*. Gredos.

Potolsky, M. (2006), *Mimesis*, Routledge.

Ricoeur, P. (2000). *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI.

Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Trotta.

Rizzolatti, G., y Craighero, L. (2004). The mirror-neuron system. *Annual Review of Neuroscience*, *27*, 169-192. https://doi.org/10.1146/annurev.neuro.27.070203.144230

Salvat, R. (1983). *El teatro como texto.* Ed. Montesinos.

Tatarkiewicz, W. (2007). *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mímesis, experiencia estética*. Tecnos.

Trueba, C. (2004). *Ética y tragedia en Aristóteles*. UAM / Anthropos.

Von Barloewen, C. (2016). *Clowns. Una figura arquetípica*. Kairós.

Warry, J. G. (2013). *Greek aesthetics theory: a study of callistic and aesthetic concepts in the works of Plato and Aristotle.* Routledge.

Weisz, G. (1998). *Dioses de la peste. Un estudio sobre literatura y representación*. UNAM / Siglo XXI.

1. Posdoctorante Secihti-UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Correo electrónico: mitlmaqueda@gmail.com ↑
2. ***Μίμησις*** en griego o *imitatio* en latín, puede definirse generalmente como copia. ↑
3. En el libro III de la República, el autor expresa que los versos en donde Homero describe a los dioses riendo debían ser rechazados en las enseñanzas de la *polis*, ya que la risa violenta propicia más violencia. ↑
4. Para diversos autores (Gebauer y Wulf, 1995; Potolsky, 2006; Ricoeur, 2000; Melberg, 1995) el término *mímesis* es un problema, pues se llega traducir o a confundir con el concepto de representación. En este sentido, se ha comentado que para Platón el término se acercaba más a la creación de una mala copia de todo aquello aparentemente real. ↑
5. Después de las concepciones homéricas acerca de lo bueno o la virtud, palabras como ἀγαθός y ***κᾰκός*** pasarán a describir, en forma neutral, la posición social de los hombres en la sociedad griega (MacIntyre, 1991). ↑
6. Para Tatarkiewicz “la imitación aristotélica fue de hecho la fusión de dos conceptos: el ritualista y el socrático. Por consiguiente pudo aplicarla tanto a la música y a la escultura como al teatro” (2007: 303). ↑
7. “En la *Poética* encontramos los primeros indicios claros de una apreciación *estética* de la poesía y del arte” (Trueba, 2004: 42). ↑
8. Para Ricard Salvat el mimo obtuvo gran popularidad en la Grecia antigua, así como en Roma. Por ejemplo, comenta que en el tiempo de Esquilo “hubo un mimo muy celebre llamado Telestes que se especializó en imitar, mimando hasta el último matiz, *Los Siete contra Tebas”* (1983: 61) ↑
9. Es hasta Sofrón, el siracusano contemporáneo de Platón, cuando el mimo se eleva a una forma literaria (Salvat, 1983). ↑
10. Para Melero, es muy difícil describir cómo era el mimo anterior a Herodas y en Epicarmo, sólo algunos fragmentos dan indicio de su descripción que en términos generales. Además, menciona que “se suele calificar de mimo a todos aquellos textos atribuidos [...] a autores conocidos como mimógrafos o bien a los que, sin atribución conocida, presentan ciertas características literarias que nos hacen pensar que se trata de mimos” (1981: 60). ↑

11. Salvat menciona que: “los primeros mimos fueron los Sycionianos. Actuaban sin máscara y se ensuciaban la cara con sebo, al que adherían trozos de corteza y papiros cortados” (1983: 60). Para él, después de distintas transformaciones y de la poca información que se tiene sobre los mimos en la época antigua, indica que, por ejemplo, en la época del emperador Augusto éste tenía a los mimos como una estrategia importante para unificar su imperio. ↑
12. A lo largo de su historia el mimo tuvo amplias transformaciones y en algunas ocasiones se vulgarizó tanto a éste que fue confundido o diluido en prácticas artísticas como la Comedia del Arte, el circo o en el cine mudo. ↑
13. Hugill (1980) expone que Marcel Marceau definía el arte del mimo como una poesía del silencio (“the poetry of silence”). ↑
14. Para Salvat, en “el mimo subjetivo el gesto acaba siendo poesía. Su gesto no crea, por lo tanto, el objeto, sino un clima de tensión emotiva” (Salvat, 1983: 60). ↑
15. “En resumen, el periodo clásico del siglo IV a. de J. C. utilizó cuatro conceptos diferentes de imitación: el concepto ritualista (expresión), el concepto de Demócrito (imitación de los procesos naturales), el concepto platónico (copia de la realidad), y el aristotélico (la libre creación de una obra de arte basada en los elementos de la naturaleza) [...] tanto el concepto platónico como el aristotélico demostraron ser conceptos básicos y duraderos en el arte; se fusionaron a menudo, perdiéndose frecuentemente la conciencia de que eran conceptos diferentes” (Tatarkiewicz, 2007: 303). ↑
16. Continuando con el pensamiento de Ricoeur, este autor también ha explicado la importancia de la mediación (Mímesis II) entre la representación (imitación de fragmentos de realidad, es decir en un plano preconfigurado a lo que denomina Mímesis I) de la realidad y la interpretación de un texto (reconfiguración a lo que denomina Mímesis III). Es decir, uno de los puntos más importantes que tiene la triple mímesis de Ricoeur es que a través de esta encontramos la mediación (relación) entre el tiempo y la narración (Ricoeur, 2000). ↑
17. Por ejemplo, mediante un experimento con monos en la década de los noventa, se descubrió que el cerebro del animal era capaz de revivir la acción de otro en sus propios circuitos neuronales. Mediante estas neuronas espejo el animal tenía comprensión motora de las acciones de otro, a pesar de estar inmovilizado (Acarín, 2007). ↑
18. Para el autor la teoría de la representación es aquella que retoma ciertos fenómenos que se encuentran en cercanía liminal con el teatro. Particularmente, considero que la idea de mímesis como representación tiene una profunda connotación ideológica asociada con la visión platónica, por lo cual, preferiré hablar de efecto de presencia. ↑
19. Esta descripción forma parte de las notas preliminares al texto de Constantin Von Barloewen (2016) *Clown: Una figura Arquetípica*, Kairos, pp. 10-11. ↑

20. Para Warry (2013), Aristóteles describirá a la catarsis como una especie de purificación asociada con la pena y el miedo, mientras que para Trueba (2004), ésta representa una de tantas interpretaciones sobre el concepto que abona al amplio debate sobre su definición. ↑

ISSN: 2683-314X

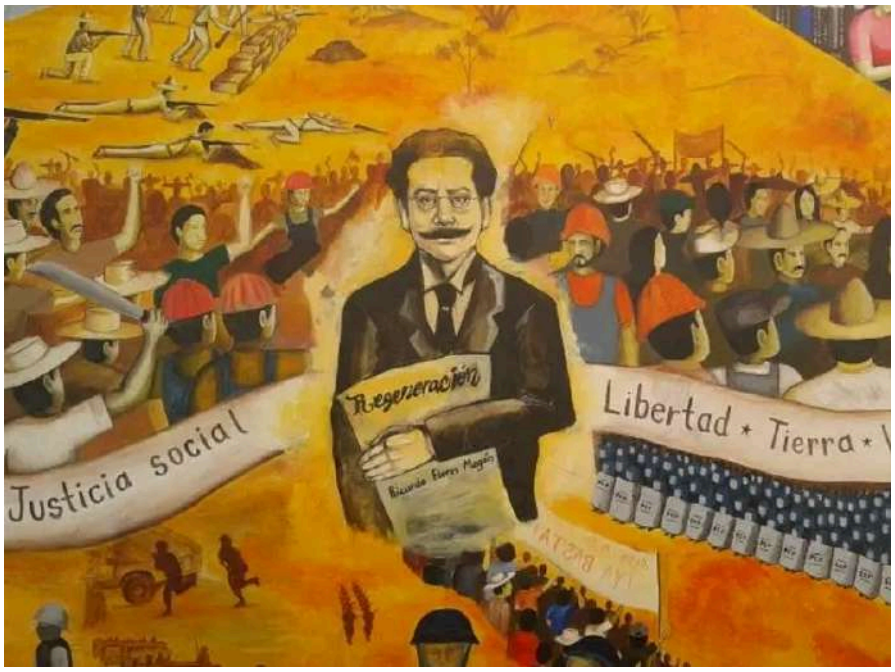
El anarquismo histórico y su lucha contra la desigualdad

Benjamín Marín Meneses[1]
UAM-Iztapalapa

Resumen

El texto se propone analizar el discurso del anarquismo histórico o primer anarquismo (el patentado por Proudhon y Bakunin), y las producciones teórico-filosóficas que edificó para combatir la desigualdad social de su tiempo, partiendo de una reconstrucción del mundo que el anarquismo quiso cambiar: la Europa en vísperas de las revoluciones de 1848, en la que, con la industrialización, había aparecido un nuevo tipo de pobreza, colectiva y estructural. Para ello, recurro al estudio de textos médicos, de salubridad, y filosóficos, que dieron cuenta de la miseria y las condiciones paupérrimas en que vivían los obreros europeos a mediados del siglo XIX. Los socialistas y anarquistas plantearon eliminar la pobreza, la mala educación, la esclavitud, la disparidad sexual, la explotación infantil, y demás bastiones de la desigualdad, desde diferentes aristas; el movimiento ácrata fue el más radical en sus postulados contra la desigualdad. A continuación, y mediante una hermenéutica de los textos de Proudhon y Bakunin, principalmente, desgloso las proposiciones anarquistas para modificar la desigualdad industrial. En un ejercicio de contraste, presento las diferencias que tenían con otros sistemas de pensamiento, y señalo las cuestiones que no les interesaron a los fundadores del movimiento libertario, para demostrar que, aunque se trataba del discurso más incendiario nacido en las experiencias revolucionarias de 1848, estaba permeado por otras desigualdades, por lo que la igualdad y la libertad soñada por el primer anarquismo no era universal, sino obrera y masculina. Con ello, se pueden advertir las incongruencias del anarquismo histórico y desmenuzar los puntos evolutivos del discurso libertario que lo llevaron, más adelante, a ser más inclusivo.

Palabras clave: Desigualdad, Anarquismo, Pobreza obrera, Bakunin, Proudhon



Mural de Ricardo Flores Magón, representante del anarquismo mexicano, en la Universidad Autónoma de Chiapas. Fotografía del autor, 2014

Introducción

Para iniciar, es importante aclarar qué entiendo por anarquismo histórico. Considero que, en el siglo XIX, se pueden identificar a cuatro intelectuales que confeccionaron y difuminaron el ideal ácrata por el mundo. Estos son: Pierre Joshep-Proudhon, Mijaíl Bakunin, Élisée Reclus y Piotr Kropotkin.[2] Sin embargo, centro el presente estudio en los dos primeros por un par de razones: primero, temporalmente son los iniciadores concretos del anarquismo; segundo, conocieron y participaron activamente de las revoluciones europeas de 1848. El anarquismo histórico, en consecuencia —y para fines de este artículo—, es la filosofía socialista-radical gestada por Proudhon y Bakunin a partir de mediados de la centuria decimonónica.

Precisamente, las revoluciones del 48, también conocidas como “la primavera de los pueblos” ofrecieron una experiencia a Proudhon y Bakunin que Reclus y Kropotkin no disfrutaron: los acercaron a la vida marginal de los obreros y de los pobres, hecho que los lanzó a combatir la desigualdad en varias direcciones. Proudhon y Bakunin participaron activamente en los enfrentamientos en las barricadas, las asambleas obreras, y las discusiones parlamentarias (aunque Reclus peleó en la Comuna de París, lo hizo desde una posición antimonárquica y no extrajo sensaciones positivas del comunalismo parisino). Posteriormente, ambos intelectuales desarrollaron gran parte del corpus ideológico del anarquismo con base en sus vivencias revolucionarias.

En consecuencia, planteo que, tanto la situación previa a la revolución como su participación en la primavera de los pueblos, legaron a Proudhon y Bakunin un referente empírico de lo que era la desigualdad y la represión. La exposición teórica de ambos autores, posterior a 1848, incrustó en el devenir socialista la identificación del Estado como máximo responsable de la opresión política de las personas. Además, construyeron críticas alrededor del capitalismo y de la religión, los otros dos pilares del dominio económico y moral que pesaba sobre los individuos. Por ende, la hipótesis a desarrollar es que la experiencia revolucionaria creó una bifurcación en el socialismo, al que radicalizó, permitiendo el surgimiento del anarquismo como una propuesta más combativa, incendiaria e insurrecta que pudiera destruir los bastiones de la desigualdad humana. Algo similar acaeció con el marxismo, pero al enfocarse este en el vanguardismo obrero para la lucha de clases, marginó de sus campos de estudio al llamado lumpemproletariado, por lo que existió, de origen, una perpetuación del sistema jerárquico, en pro de garantizar una revolución científica más eficiente.

Para comprender contra qué combatía el anarquismo es menester arrancar analizando el contexto en el que nació el movimiento libertario: la desigualdad social de las décadas anteriores al estallido revolucionario de 1848 y la represión propiciada por las reacciones gubernamentales, tras las revoluciones. Para esto recurro a documentos de la época, que dan cuenta de las condiciones hostiles de la vida proletaria en las primeras décadas decimonónicas, como los tratados médicos de Guépin, Bonamy y Villermé, incorporando también textos socialistas como *Oganisation du travial*, de Blanc. Posteriormente, para el estudio de las revoluciones, aprovecho la historiografía más reciente, que presta atención a los éxitos conseguidos en la primavera de los pueblos; en específico, utilizo los libros de Christopher Clark y de Jonathan Beecher, ambos de 2024. A continuación, recurro a la propia prosa de Proudhon y Bakunin para identificar directamente sus inquietudes en torno a la desigualdad, sus posiciones y aprendizajes de la revolución, y la mutación de su discurso en el marco del devenir socialista. Con ello me permitiré contrastar la teoría ácrata con el marxismo.

La desigualdad en la Europa previa a 1848

Gonzalo Pontón (2018) analiza los efectos de la pobreza y la miseria en el mundo occidental durante el siglo XVIII ofreciendo un preludio bien confeccionado de la desigualdad europea decimonónica. Cincuenta años antes de las revoluciones del 48, la población había aumentado un 70%, pero el crecimiento demográfico no significó una mejoría en la calidad de vida apetecida por las teorías mercantilistas (en las que se imaginaba que, a mayor población, mayor producción): el 50% de los europeos eran labriegos menesterosos. En la Europa posterior a la Revolución Industrial, la pobreza se hizo endémica y propició una tasa de

mortalidad altísima entre mendigos, vagabundos, huérfanos e inadaptados. Para entonces, la desigualdad se podía medir en los aspectos más básicos de la vida: la alimentación, la vestimenta y la vivienda eran sumamente asimétricas entre los acaudalados y los marginados.

Pasando al siglo XIX, la desigualdad, según Scheidel (2018), se exacerbó gracias a la industrialización: los salarios se dispersaron, las casas habitadas se redujeron (pero en las que sí estaban ocupadas aumentó la cantidad de inquilinos). En contraste, crecieron los patrimonios de los más adinerados, por lo que la élite económica se garantizó un mejor nivel de vida, mientras los pobres tenían menos poder adquisitivo. En Francia, gracias a los estudios de Milanovic (2024), sabemos que la desigualdad social alcanzó picos muy altos antes de la Gran Revolución. Posteriormente descendió durante los primeros años del siglo XIX para, a partir de la década de 1830, volver a acrecentarse a un ritmo acelerado. Es decir, para 1848, cuando el anarquismo histórico se consolidó, la desigualdad avanzaba plena en el país galo.

Lo anterior lo podemos constatar no sólo a través de la historiografía. Textos médicos y de salubridad de la época dan cuenta de las condiciones deplorables en que vivían los trabajadores franceses. En Nantes, los hogares de los proletarios miserables fueron descritos como pozos negros y húmedos, con piso de lodo, con mal olor, cuyos únicos muebles eran colchones de paja con mantas rotas y sin lavar. El sol no entraba a las casas durante el día y no había chimeneas para prender fuego en invierno; la luz que alumbraba las paredes sucias provenía exclusivamente de velas. Tras una jornada de catorce o más horas, los obreros regresaban a sus habitaciones para encontrarse con sus familias, amargadas por la pobreza. Los infantes de clase baja tenían la piel pálida, ojos rojos y lagañosos, y las barrigas hinchadas por la mala alimentación: pasaban todo el día jugando en arroyos de agua sucia hasta que alcanzaban la edad de emplearse por unos centavos. Por su parte, las mujeres estaban condenadas a la prostitución para poder sobrevivir. En contraste, los niños de las clases acomodabas retozaban pacíficamente en los colegios, con su piel rosada y sus vientres delgados (Guépin y Bonamy, 1835: 485-491). La diferencia entre barrios pobres y ricos se podía verificar en la esperanza de vida: los menesterosos apenas alcanzaban los 31 años, y los acaudalados llegaban a prolongar su existencia hasta los 59 años, en promedio (Clark, 2024).

Otras observaciones, como las de Louis-René Villermé (1840), acusaron los impactos de la industrialización en la vida de los tejedores: las mujeres y los niños se sumaban a las jornadas laborales y salían de las fábricas descalzos, sucios y demacrados. Las habitaciones eran compartidas por dos o más familias, obligando a los obreros a vivir en hacinamiento. Esta era la principal causa de la asimetría, según Villermé, en la longevidad de los parisinos: el 50% de los infantes acomodados llegaba a los 21 años sin problema; mientras que el 50% de los hijos de obreros moría antes de alcanzar los dos años. Christopher Clark (2024) señala que los talleres

tenían un poder transformador sobre las personas que trabajaban en ellos: sus cuerpos se volvían raquíticos, sus extremidades se deformaban, las mentes se fatigaban por el mal dormir y el estrés al que se les sometía.

Los primeros socialistas conocieron estas condiciones de vida, y trazaron propuestas teóricas para revertir la situación. El ejemplo más emblemático fue el folleto *Organisation du travial*, en el que Louis Blanc (1845) analizó las consecuencias del sistema de competencia capitalista. Los proletarios estaban reducidos a tener que aceptar salarios injustos, señalando que los trabajadores más pobres vivían para no morir: su única aspiración era conseguir unos pocos francos para comer pan y comprar vino (pensado como una suerte de antídoto que les removía, temporalmente, el dolor de sus mentes). El análisis de Blanc arrojó como resultado que el 10% de los parisinos vivía en pobreza extrema (aproximadamente 33 mil trabajadores). Su solución era organizar el trabajo de la siguiente manera: que el gobierno regulara la producción, con la intención de crear talleres sociales en las ramas más fundamentales de la industria. Los salarios se jerarquizarían de acuerdo con los roles desempeñados, pero siempre se debía asegurar que las ganancias garantizaran la existencia digna de los trabajadores. Asimismo, Blanc postuló un sistema de ahorros destinado a satisfacer necesidades específicas de los obreros: la adquisición de herramientas y un fondo común para asistir a ancianos, inválidos y proletarios caídos en desgracia. Otros socialistas utópicos, como Fourier, clamaban por un cambio armónico, que incluía reformas arquitectónicas (para evitar el hacinamiento), para que los burgueses y las clases bajas pudieran convivir y compartir alimentos, permitiendo superar los crímenes del comercio, en oposición al individualismo económico (Beecher, 1986).

Pero el ritmo de acelerado de la desigualdad industrial no se pudo contener más allá de los primeros meses de 1848. Una prohibición de los banquetes populares, en los que los reformistas franceses compartían alimentos con los más pobres, motivó que los trabajadores parisinos alzaran barricadas en la última semana de febrero. En su *Declaración del Pueblo Soberano*, los amotinados implantaron la república y solicitaron derechos armamentísticos, sufragio universal (varonil), libertad de prensa y derecho de asociación. En la Ciudad Luz se patentó la construcción de un nuevo orden social, basado en una agenda política que respetó y reconoció las necesidades de los trabajadores (Sewell, 1992).

Las revoluciones de 1848

En los días siguientes a la *Declaración del Pueblo Soberano*, la insurgencia parisina ocasionó una convulsión global. 1848, para Beecher (2024), fue el gran año revolucionario del siglo XIX, con barricadas erigidas por todas las calles de las principales ciudades europeas. La revolución abarcó desde Portugal hasta Ucrania y se extendió de los Balcanes al Mar Negro. Para Clark

(2024), la de 1848 fue la auténtica revolución europea porque ninguna otra (ni la Gran Revolución, ni la Comuna de París o la Revolución Rusa de 1917) tuvieron un impacto transcontinental. En cuestión de semanas, observó Hobsbawm (2019), se derrumbaron los gobiernos de Francia, Alemania, Austria, Italia, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Yugoslavia y Rumanía.

En Francia se instauró un gobierno provisional, llamado Asamblea Nacional, que atendió, de inmediato, la cuestión social: buscó combatir la pobreza endémica de las clases bajas y el desempleo masivo. Con la implementación de estos principios rectores, Sewell (1992) considera que la revolución de 1848 abandonó la coloración burguesa de 1789 y se transformó en una revolución social. La incipiente Asamblea Nacional delegó a Louis Blanc las peticiones proletarias, comprometiéndolo a garantizar la existencia del obrero mediante el trabajo, y a emplear a todos los ciudadanos ociosos. Para ello se crearon los Talleres Nacionales, cuya finalidad era habilitar puestos de trabajo, con salario digno.

No obstante, con el paso de los meses, los Talleres se consideraron una merma de las arcas gubernamentales, ya que se pagaba, incluso, a los desempleados: la Asamblea, los empresarios y contribuyentes les retiraron su favor económico. A lo anterior se sumó un clima de miedo por el actuar violento de la izquierda. En consecuencia, se prohibieron las reuniones públicas y el 21 de junio el gobierno abolió los Talleres Nacionales que, hasta entonces, eran percibidos por los obreros como la materialización del derecho al trabajo. Los proletarios pasarían a ser empleados en el drenado de pantanos o adheridos al ejército (Clark, 2024). Tal medida desató la insurrección conocida como las *jornadas de junio*: cuatro días de batalla, con el saldo de más de 1500 insurgentes muertos y 12 mil presos (Sewell, 1992).

Louis Pujol fue el principal promotor de la batalla. Publicó un panfleto en el que exaltó el poder purificador de la violencia revolucionaria y comparó el sufrimiento de los pobres con el cuerpo sangrante de Cristo. Excitados por Pujol, 40 mil hombres y mujeres tomaron las armas. Un experimentado general de la Guerra en Argelia, Louis-Eugène Cavaignac, fue designado para la represión. Cavaignac aplicó las tácticas colonialistas en París, iniciando con campañas periodísticas de desprestigio para que la sociedad percibiera a los proletarios como bárbaros. Posteriormente barrió las barricadas, inclementemente, y realizó fusilamientos sumarios masivos entre los rendidos. En la lucha final, las mujeres participaron activamente acarreando las municiones y preparando las armas; incluso ellas fueron las últimas en rendirse, ya que continuaron peleando cuando los hombres se sometieron (Clark, 2024).

A entender de Tocqueville (1984), las jornadas de junio no trataron de cambiar la forma de gobierno, sino el orden de la sociedad. Los obreros se habían empeñado, ciegamente, en una guerra imposible de ganar: querían escapar de la miseria y buscar con las armas un bienestar

ilusorio, prometido por las tendencias socialistas. Estas falsas teorías, según Tocqueville, hicieron creer a los pobres que los ricos obtenían su fortuna mediante el robo. En la Asamblea General se festejó, efusivamente, la derrota insurgente. La destrucción de las "doctrinas salvajes" que defendían la idea de que la propiedad era un robo (en referencia a Proudhon), fue motivo de una solemne celebración (Beecher, 2024).

La desinformación y las campañas de desprestigio pasaron a ser de uso corriente y fundamental dentro de los artilugios de la contrarrevolución. Después de junio se confeccionó una suerte de purga de los izquierdistas más prominentes: Albert, Blanqui, Raspail, y más tarde Proudhon, cayeron presos; Blanc y otros más tuvieron que exiliarse. Las sensibilidades políticas, que en febrero se cargaron a la izquierda, se volcaron a la derecha y permitieron el triunfo electoral de Luis Napoleón Bonaparte (Clark, 2024). Para fines de 1850, la revolución ya había sido destrozada por la reacción, que recuperó el poder en todos los territorios insurrectos. Sin embargo, el sufragio universal peleado por los obreros se mantuvo en Francia y, con excepción de Rusia, las revoluciones abolieron todos los vestigios del régimen señorial/feudal (Duroselle, 1974). La geopolítica europea se sacudió en sus pilares.

El anarquismo histórico y su experiencia en el 48

Proudhon, llegado febrero de 1848, ya gozaba de cierta notoriedad en la izquierda francesa debido a la publicación de *¿Qué es la propiedad?*: dentro de las páginas de su obra, Proudhon había sido el primer intelectual socialista en autoproclamarse anarquista. Pero fue hasta el estallido revolucionario que su figura cobró una importancia mayor: pasó a ser el representante del pueblo y el objeto de las más fieras críticas gubernamentales. La primavera de los pueblos lo dotó de audiencia, tanto favorable como enemiga (Beecher, 2024).

Proudhon redactó *¿Qué es la propiedad?* en condiciones de penuria extrema, por lo que el autor manifestó su solidaridad con los proletarios explotados, al mismo tiempo que hizo fuertes llamados a la igualdad social. Desde 1839, en su discurso *Célébration tu dimanche*, clamaba por eliminar la desigualdad, para que todos los humanos vivieran en plenitud. Su intención, en palabras de Winock (2004), era acabar con el acaparamiento de los medios de subsistencia y fomentar la equidad de los trabajadores. En principio, Proudhon fue reacio a la violencia y se mantuvo al margen de los movimientos que desencadenaron la revolución. Pero, al alzarse las barricadas, empatizó con los insurgentes: les ayudó a imprimir folletería, movió escombros en la edificación de parapetos y reclutó gente para ayudar a la causa proletaria. Nunca terminó de confiar en las élites que manejaban los designios rebeldes, pero concurrió a los clubes revolucionarios en abierta simpatía con las clases marginadas (Beecher, 2024).

Proudhon, paradójicamente, se presentó como candidato a la Asamblea, a la que se integró el 10 de junio ocupando un escaño vacío. Previamente, sus artículos se leyeron ampliamente en los barrios obreros. Ocupado en quehaceres legislativos, las jornadas de junio lo tomaron por sorpresa. Pero recorrió las barricadas y fraternizó con ambas fuerzas de combate (reconociendo que el ejército de la reacción también estaba compuesto por gente pobre, que defendió al gobierno por obligación de la leva). Cuando los insurgentes fueron derrotados, la Asamblea aplaudió y vitoreó el triunfo. Todos los diputados se pusieron de pie, excepto Proudhon, quien permaneció sentado. Con la represión, el filósofo anarquista aprovechó para convertirse en el portavoz de los derrotados y pobres parisinos: justificó la insurrección, ante el parlamento, aludiendo que fue la consecuencia del abandono sistemático de los obreros al desempleo. Estos, no encontrando otra vía de expresarse, se rebelaron y tomaron las armas. El 31 de julio, en sesión asamblearia, Proudhon ofendió a la derecha política por defender la propiedad privada a toda costa, y a la izquierda por sus falsas promesas con los proletarios. Por sus discursos fue expulsado de la Asamblea, bajo el argumento de ataque a la moral pública. Proudhon, en adelante, pasó a ser considerado una amenaza social: Donoso Cortés, literato español, publicó un ensayo en el que se decía que a Proudhon lo poseyó un demonio (Beecher, 2024). Por ataques proferidos contra Luis Napoleón, desde su periódico *La voix du peuple*, Proudhon fue sentenciado a tres años de prisión en 1849.

Bakunin, por su parte, en palabras de Carr (1970), emocionado por las noticias de la revolución de febrero, decidió abandonar Bélgica, donde radicaba, para dirigirse a Francia, y llegó a París el 26 de febrero. Aquellos días fueron los más felices y difíciles (en partes iguales) de la vida de Bakunin: aunque la revolución era su elemento, tuvo que trabajar hasta 20 horas diarias; recorría las barricadas y participó en todas las asambleas, reuniones, desfiles, marchas y manifestaciones que pudo, dedicándose a predicar la destrucción. Sin embargo, al paso de las semanas, notó que la revolución adoptaba matices internacionales y París dejaba de ser el centro de la insurgencia. En consecuencia, y percibiendo que Rusia seguía inalterada, Bakunin se trazó como objetivo iniciar el fuego en su patria.

Bakunin dejó París el último día de marzo. Estuvo en Alemania durante abril y, tras ser rechazado en Polonia, por considerársele espía, cambió su itinerario y posó su mirada al sur, en la Hungría liberada. Bakunin llegó a Praga el 3 de junio, justo a tiempo para participar en el Congreso Eslavo, en el que se puso como meta unificar a los pueblos eslavos bajo el sentimiento antigermánico. Siendo censurado en las reuniones del Congreso, Bakunin optó por integrar sociedades secretas (Carr, 1970). A mediados del mes, los obreros y estudiantes checos, radicados en Praga, iniciaron una revuelta. Bakunin, temiendo quedarse alejado de la batalla, se sumó a la lucha: corrió entre barricadas, animando a los revolucionarios, para que no se rindieran y pelearan hasta el final. No obstante, tras días de intenso combate, la insurgencia

fue reprimida y Bakunin huyó para evitar la cárcel. Desde entonces comenzó a diferenciarse de Marx, a quien consideraba un defensor del orden, mientras que él se identificaba con el caos y la rebelión.

Propuestas del anarquismo histórico contra la desigualdad

Con el estallido revolucionario, Proudhon se ganó fama de ser un duro crítico del gobierno provisional. Se opuso al socialismo de Estado, impulsado por Blanc. En contraste, propuso una organización republicana de corte anarquista, donde cada quien interviniera en la circulación, producción, legislación y gobernanza, sin respetar rangos o jerarquías (Beecher, 2024). Para Proudhon (1973), 1848 significó el momento en que el proletariado intervino de la conflagración entre burguesía y Corona, haciendo escuchar "su grito de miseria". A su entender, el principal factor que causa miseria y desigualdad entre los hombres es la falta de trabajo. De la experiencia revolucionaria, el anarquista francés extrajo que los obreros no pedían nada regalado: al contrario, solicitaban empleos dignos para ganarse el pan.

Proudhon reconoció que los socialistas fallaron en el 48, pero aseveró que los errores los hicieron avanzar, porque cuando la sangre se derramó en las jornadas de junio, la revolución se vivificó a través de la prensa y los clubes de organización obrera. En su evolución intelectual, dejó de lado su menosprecio a la violencia y advirtió que "una revolución, en el orden moral, es un acto de soberana justicia" (Proudhon, 1973: 24), que intenta cambiar el *status quo* para atender las necesidades próximas a los insurgentes y traer igualdad al mundo.

De acuerdo con Proudhon, el hombre, para conseguir la vía de satisfacción más rápida, se ciñe a la regla. Es decir, para agilizar su aparente bienestar, acepta la autoridad, sea del padre, del amo o del rey. Y, en su infinita ignorancia, se vuelve obediente y confía, plenamente, en el director de su vida. Pero si el hombre busca la causa de la voluntad regente, se vuelve un rebelde, y nace así un principio de desobediencia. El avance de la civilización, según Proudhon, acarrea consigo una máxima comprobada históricamente: la disminución de la autoridad real. Cuando el individuo, antaño irreflexivo, se encuentra en posición de cuestionar su propia existencia, se pueden crear leyes que los monarcas se ven obligados a respetar. Para ello el hombre se aboca a la ciencia: el estudio de los cuerpos inanimados y orgánicos, el estudio del espíritu humano y del mundo, lo que desemboca en el entendimiento del sistema social (Proudhon, 2010).

Lo anterior es, para Proudhon, la genealogía de la ciencia política, que se desarraiga de la voluntad de los príncipes y de las voces vulgares y mundanas para patentar la anarquía. Cuando el hombre adquiere conciencia de sí mismo entiende dos cosas: por un lado, que es un ser sociable en la naturaleza; por otro, que la autoridad paternal finaliza cuando completa su educación, a partir de ese momento su padre se vuelve su socio. En consecuencia, el gobierno del hombre por el hombre es, en el microscopio del francés, una contradicción social, porque impide que la razón y el intelecto se desarrollen plenamente. Aquí es donde el pensamiento de Proudhon se vuelve más capilar y consigue plantar bandera filosófica:

> La propiedad y la autoridad están amenazadas de ruina desde el principio del mundo, y así como el hombre busca la justicia en la igualdad, la sociedad aspira al orden en la anarquía. Anarquía, ausencia del señor, de soberano (el sentido que vulgarmente se atribuye a la palabra anarquía es ausencia de principio, ausencia de regla, y por esta razón se tiene por sinónima de desorden), tal es la forma de gobierno a la que nos aproximamos de día en día, y a la que, por el ánimo inveterado de tomar el hombre por regla y su voluntad por ley, miramos como el colmo del desorden y la expresión del caos. (2010: 273)

Hablando de Bakunin, una de sus propuestas teóricas extraídas del 48, y con la cual deseaba obtener igualdad entre las personas, es la concerniente al papel del lumpenproletariado, a quienes no les niega agencia política y los considera partícipes indispensables de la revolución, en abierta oposición del comunismo científico. Marx y Engels, a consideración de Bakunin, querían someter a su régimen a la "flor del proletariado" (el lumpenproletariado). Su sentencia es que esa flor, por su estado de miseria (compuesta por campesinos, artesanos y todos aquellos trabajadores que no cumplen con los criterios marxistas para ser considerados como obreros), puede albergar pasiones socialistas e insurreccionales. En ellos observó una fuerza necesaria para el triunfo de la revolución social (Bakunin, 2017).

Marx y Engels (1998), en cambio, piensan al lumpenproletariado como una putrefacción de las capas más bajas de la sociedad que, las más de las veces, suele ponerse al servicio de la reacción. El lumpenproletariado, para Marx, era aquella masa acéfala que ayudó a Luis Napoleón y se organizó bajo el nombre de la Sociedad del 10 de diciembre: "arruinados, con equívocos medios de vida y de equivocada procedencia, junto a vástagos degenerados y aventureros de la burguesía, vagabundos, licenciados de tropa, licenciados de presidio, huidos de galeras, timadores... carteristas y rateros, jugadores, alcahuetes, dueños de burdeles... mendigos" (Marx, 2003: 63 y 64).

Marx consideraba que la lucha sería entre dos bloques compactos y centralizados: obreros y capitalistas. Bakunin tenía otra propuesta: la revolución sería la disputa entre todos los opresores y todos los oprimidos. En el círculo de los oprimidos tendría cabida cualquier desposeído, más allá de la relación que tuviera con los medios de producción (Cole, 2020). Las ideas de Bakunin le parecían a Marx, algo anticientífico y romántico, fuera de la sensatez: "el sueño de un bárbaro que ignora las fuerzas que en realidad moldean el mundo moderno" (Cole, 2020: 267). Por su parte, Bakunin (2017) acusó a Marx de déspota, por intentar imponer su criterio, consistente en la conquista proletaria del poder.

Bakunin pensó que un verdadero programa de acción revolucionaria sería aquel que aspirara a destruir todos los cimientos del Estado: el político, el jurídico, el financiero y el administrativo. Sería pertinente, además, que todos los poderes fueran aniquilados y, sólo entonces, los obreros podrían tomar el capital, los edificios y las herramientas para erigir una comuna federal, mediante la unión de calles y barrios. Dicha comuna velaría por los intereses del pueblo, pero no gobernaría sobre él. Esto es a lo que Bakunin llamó *anarquía revolucionaria*, un medio de salvación para los proletarios regido por la fuerza colectiva. Era menester, para el ruso, que todo movimiento fuera radical, que permitiera a los partícipes de la transformación provocar la anarquía. También sería indispensable una activa propaganda de difusión de los ideales anarquistas, para sumar adeptos mediante el ejemplo y no con la imposición (Dressen, 1978: 97-99). Durante sus días en Praga, Bakunin motivó un proyecto de unión paneslavista basado en los tres principios rectores de la Revolución Francesa: igualdad, libertad y fraternidad para todos; además propuso abolir el régimen de castas y eliminar los privilegios de la aristocracia (Carr, 1970).

Consideraciones finales

El socialismo, el radicalismo democrático, el liberalismo, el nacionalismo, el corporativismo y el conservadurismo, gracias al 48, se reinterpretaron y adoptaron formas de organización más modernas. Dentro del nuevo panorama político, tras la contrarrevolución, el anarquismo figuró como el estandarte de lucha proletaria más incluyente. Como se dejó ver, a diferencia del marxismo, encontraba adeptos en todos los lugares posibles. Por ello, tras el cisma de la I Internacional, los seguidores y aliados de Bakunin tuvieron fecunda injerencia en los países que Marx no consideraba capacitados para la revolución: mientras el marxismo se afianzó en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, el anarquismo se diseminó por el resto de Europa y algunas regiones de Asia y Latinoamérica.

Sin embargo, dentro de la pluralidad libertaria existieron contradicciones. Proudhon, enteramente preocupado por el obrero varón, marginó de su pensamiento (y de la acción revolucionaria) a las mujeres: las pensaba como compañeras del hogar, no de la lucha. La libertad apetecida por el padre del anarquismo era, en esencia, varonil y no incluía a la mujer (ni a los infantes). Esto contrasta con el hecho de que 1848 significó el asalto de las mujeres a la vida política: no sólo pelearon activamente en las barricadas, también generaron órganos de prensa para posicionar sus intereses y necesidades. Pasarían más de 20 años (durante la Comuna de París), para que el anarquismo se interesara sobremanera en la emancipación y regeneración social de la mujer. En Bakunin podemos encontrar otra contradicción: su aferrada defensa de los pueblos eslavos le hizo potenciar un sentimiento antigermánico. En consecuencia, el anarquista ruso tampoco universalizó del todo su propuesta: expulsó del panorama político a los alemanes, a quienes consideraba elitistas y completamente adheridos a Marx. Pese a la radicalidad de sus propuestas, el anarquismo histórico no abandonó todos los esquemas de desigualdad: propuso subsanar la disparidad económica y moral de los trabajadores y campesinos; pero no incluyó a todos los oprimidos (aunque, en principio, sus planteamientos eran de carácter universal).

Es necesario rescatar los esquemas de lucha del anarquismo histórico, en el marco de las revoluciones de 1848, porque la diáspora ideológica de los años posteriores llegó a México. Plotino Rhodakanaty, por ejemplo, fue uno de los primeros y más importantes activistas socialistas en suelo mexicano. Y su divulgación doctrinaria venía de los discursos galvanizados y radicalizados por el 48. Francisco Zalacosta, uno de sus discípulos, adoptó la prosa de Proudhon y Bakunin para proponer la “anarquía social” como sistema de organización colectivo en el México decimonónico (al menos 25 años antes del surgimiento del magonismo).

Referencias bibliográficas

Bakunin, M. (2017). *Escritos contra Marx*. Editorial Banderas Negras.

Bakunin, M., Malatesta, E. y Proudhon, P. (2024). *Trilogia anarchica. Bakunin-Proudhon-Malatesta: Nuove traduzioni e annotazioni*. Amazon.

Beecher, J. (1986). *Charles Fourier. The visionary and his World*. University of California Press.

Beecher, J. (2024). *Writers and revolution. Intellectuals and the French Revolution of 1848.* Cambridge University Press.

Blanc, L. (1845). *Organisation du travail*. Société Belge de Librairie.

Carr, E. H. (1970). *Michael Bakunin* (G. Gayá, trad.). Grijalbo.

Clark, C. (2024). *Revolutionary spring. Europe aflame and the fight for a New World, 1848-1849*. Crown / Penguin Random House.

Cole, G. D. H. (2020). *Historia del pensamiento socialista II. Marxismo y anarquismo, 1850-1890* (R. Landa, trad.). Fondo de Cultura Económica.

Dressen, W. (1978). *Antiautoritarismo y anarquismo. Debate Bakunin-Marx* (V. Ortún, trad.). Anagrama.

Duroselle, J. B. (1974). *Europa. De 1815 a nuestros días. Vida política y relaciones internacionales*. Editorial Labor.

Guépin, A. y Bonamy, E. (1835). *Nantes au XIXe siècle; statistique topographique, industrielle et morale, faisant suite à l'histoire des progrès de Nantes*. Prosper Sebire Libraire-Editeur.

Hobsbawm, E. (2019). *La era del capital, 1848-1875* (A. García y C. Caranci, trads.). Paidós.

Marx, K. (2003). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels.

Marx, K. y Engels, F. (1998). *La sagrada familia. Y otros escritos filosóficos de la primera época* (W. Roces, trad.). Editorial Grijalbo.

Milanovic, B. (2024). *Miradas sobre la desigualdad. De la Revolución Francesa al final de la Guerra Fría* (J. Escudero, trad.). Penguin Random House.

Pontón, G. (2018). *La lucha por la desigualdad. Una historia del mundo occidental en el siglo XVIII*. Pasado y Presente.

Proudhon, P. J. (1973). *La idea de la revolución en el siglo XIX*. Grijalbo.

Proudhon, P. J. (2010). *¿Qué es la propiedad?* Público.

Scheidel, W. (2018). *El gran nivelador. Violencia e historia de la desigualdad desde la Edad de Piedra hasta el siglo XXI* (E. del Valle, trad.). Planeta.

Sewell, W. (1992). *Trabajo y revolución en Francia. El lenguaje del movimiento obrero desde el Antiguo Régimen hasta 1848* (E. Gavilán, trad.). Taurus.

Tocqueville, A. (1984). *Recuerdos de la Revolución de 1848* (L. Rodríguez, ed.). Editora Nacional.

Villermé L. R. (1840). *Tableau de l'état physique et moral des ouvriers dans les manufactures de coton, de laine et de soi soie*. Paul Renouard.

Winock, M. (2004). *Las voces de la libertad. Intelectuales y compromiso en la Francia del siglo XIX* (A. Herrera, trad.). Edhasa.

1. Correo electrónico: benja_marin21@outlook.com ↑

2. Compilaciones recientes, como *Trilogia Anarchica* (2024), plantean que el desarrollo del pensamiento anarquista, durante el siglo XIX, se debió, casi en exclusiva, a la publicación de tres obras: *¿Qué es la propiedad?*, de Proudhon; *Estado y Anarquía*, de Bakunin; y *La Anarquía*, de Malatesta. Aunque no es erróneo realizar una historia intelectual trazando nexos entre publicaciones, lo cierto es que entre la obra de Proudhon y la de Malatesta pasaron cincuenta años. Pese a la existencia de una continuidad de pensamiento, la distancia temporal hace que Proudhon se posicione contra desigualdades que, en 1891, cuando Malatesta publica su obra más famosa, ya se habían transformado. Esto es otro motivo por el cual me decanto por estudiar a Proudhon y Bakunin: conocieron una desigualdad directamente influenciada por la Revolución Industrial. ↑

ISSN: 2683-314X

Cuestionando desigualdades y fronteras: interacciones entre los que llegaron y los que nacieron en Culhuacán

[1]

Mtro. Fernando Isaac Sánchez Carballido
UAM-Iztapalapa



Bajada de el Señor del Calvario al barrio de Tula para su fiesta patronal.
Foto: *Fernando Isaac Sánchez Carballido, abril de 2024*

Resumen

Las relaciones entre habitantes nativos (los que nacieron ahí) y avecindados (los que llegaron a vivir) en los pueblos originarios urbanos se suelen pensar desde la confrontación y la intolerancia mutua. Sin embargo, en el pueblo de Culhuacán este no es siempre el caso. Aquí

existen relaciones de cooperación entre ambos, aunque estas no estén libres de tensión. Esto nos muestra que las diferencias y fronteras entre unos y otros se han ido replanteando y nos invita a preguntarnos más sobre este supuesto antagonismo entre ellos. También resulta que la división entre nativos y avecindados no es tan sencilla como parece, siendo la memoria colectiva y la participación comunitaria elementos centrales en esta separación, más allá del lugar de origen. Por ello, este artículo busca proponer nuevas maneras de entender cómo se crean estas identidades, desmontar la visión dicotómica que existe alrededor suyo y mostrar otras maneras en las que se crean relaciones entre ambos, más allá del conflicto y la polarización.

Palabras clave: Culhuacán, pueblo originario urbano, memoria colectiva, participación comunitaria, pertenencia.

El presente artículo presenta parte de los hallazgos de mis investigaciones (Sanchez, 2019; Sanchez 2022) realizadas en el pueblo originario urbano de Culhuacán, Ciudad de México. El objetivo es compartir y analizar cómo se reconfigura y matiza la desigualdad en el acceso a espacios de toma de decisiones y privilegios que existe entre los habitantes nativos y avecindados de este territorio. Además, pondré énfasis en la construcción de la memoria colectiva como elemento clave para la construcción de la identidad colectiva de cada una de estas esferas de pobladores, sus proyectos y expectativas de presente y futuro.

Esto resulta de gran relevancia ya que la relación entre nativos y avecindados en los diversos pueblos originarios (urbanos y no urbanos) se suele representar como una relación polarizada y prácticamente sin posibilidad alguna de acercamiento o articulación. Además, considero que lo que he observado en Culhuacán puede que se replique, en mayor o menor medida, en otros pueblos dentro y fuera de la Ciudad de México. Por ello, busco aportar un marco desde el cual replantear la aparente enemistad entre estos dos tipos de habitantes. A su vez, esto permitirá un análisis más profundo y minucioso de las relaciones sociales de los habitantes de los pueblos.

El escenario y los actores

El pueblo de Culhuacán se ubica en el oriente de Ciudad de México y se encuentra dividido entre las alcaldías de Coyoacán e Iztapalapa, siendo el único pueblo de la ciudad que está en dos alcaldías. A lo largo del siglo XX, sufrió de transformaciones radicales, entre las que se destacan las dadas especialmente entre los años 1940 y 1965. En estas décadas, la mancha urbana de Ciudad de México fue expandiéndose hasta que el pueblo fue completamente devorado por ella. Junto con este crecimiento acelerado de la ciudad, se dio un aumento

poblacional sumamente rápido. No solo la población local creció, sino que también llegó una importante cantidad de migrantes de otros lados de la ciudad y del país. Estas familias se convirtieron en las primeras avecindadas del pueblo. El aumento de la población tuvo entre otras consecuencias la desaparición de prácticamente todas las tierras ejidales de cultivo: ya fuera por expropiación, venta o invasión, tanto de nativos como avecindados. A su vez, esto acabó con las actividades agrícolas del pueblo, y con el modo de vida ligado a ellas.

De este modo, Culhuacán se transformó en lo que se conoce como *pueblo originario urbano* (Portal, 2013). Esto significa que, a pesar de haber atravesado un proceso radical de urbanización, el pueblo mantiene elementos que lo distinguen de otros espacios en la ciudad. Entre ellos están la existencia de un territorio definido a partir de la apropiación y significación que no se corresponde totalmente con las divisiones políticas hechas por el gobierno de la Ciudad de México y sus instituciones oficiales, y la división de dicho territorio en barrios históricos, cada uno con su santo o santa patrona. Esta división socioterritorial además se acompaña de un calendario ritual y festivo perfectamente establecido y organizaciones comunitarias (denominadas mayordomías) que se encargan de la celebración de las fiestas patronales a lo largo del año.

Otra característica de estos pueblos es que existen varias familias que son reconocidas en el pueblo como históricas. Es decir, que habitan en el espacio desde hace mucho tiempo y que pueden ser identificadas a partir de sus apellidos. Es a los miembros de estas familias a quienes se les conoce como nativos. Ahora bien, a los nativos se les suele llamar “originarios” en la literatura antropológica, pero yo elijo llamarlos nativos. Esto es porque, aunque aparentemente ambos términos refieren a lo mismo, a través del trabajo en campo encontré que el término nativo y originario tienen matices distintos en Culhuacán.

Algunas de las personas con las que tuve la oportunidad de platicar me comentaron que “originario” es un término mucho más formal u oficial, el cual se usa principalmente ante las autoridades de gobierno o, precisamente, investigadores y académicos. Asimismo, es un término que apareció hace relativamente poco en comparación con el de “nativo”.[2] A esto se suma que la idea de “originario” remite a que son personas que están “desde el origen” del pueblo. Esto es problemático, ya que la historia de Culhuacán se remonta hasta la época prehispánica y ha atravesado una enorme cantidad de transformaciones desde entonces. Además, durante mucho tiempo los miembros de las familias históricas se han casado y tenido descendientes con personas externas al pueblo. Por tanto, no hay quien pueda afirmar que pertenece a un linaje ininterrumpido que se remonte a aquellos primeros habitantes

ancestrales. Por este motivo, muchos prefieren el término de nativo, ya que este solo se relaciona con el "haber nacido ahí" y no con esa especie de "pureza de sangre" inalcanzable a estas alturas.

Además de su presencia histórica, los nativos se caracterizan por tener acceso a ciertos espacios de participación comunitaria, como las mayordomías. También, tienen el derecho a ser escuchados a la hora de opinar sobre asuntos del pueblo y participar en la toma de decisiones relevantes respecto a este y sus tradiciones. Por último, los nativos pueden ser sepultados en alguno de los cementerios comunitarios del pueblo, siempre y cuando paguen las cuotas anuales y asistan a las juntas mensuales. En principio, los habitantes avecindados no tienen derecho a nada de lo mencionado, pero al menos en Culhuacán la frontera entre ambos no es tan tajante. Pero antes de explorar ese tema, hay que delinear quienes son lo avecinados.

Como se mencionó líneas arriba, estas personas son todas aquellas que migraron a Culhuacán y se asentaron ahí. Al ser esta la característica fundamental para nombrarles, en esta categoría se engloba una variedad enorme de realidades distintas. Entre ellos encontramos: familias que inmigraron al pueblo a partir de la década de 1940 debido a su cercanía a zonas industriales; quienes llegaron ahí por la existencia de tierras y hogares baratos; invasores de terrenos ejidales; migrantes de otros estados, incluidos miembros de grupos indígenas; damnificados del sismo de 1985; personas que rentan por su cercanía a su trabajo o escuela; y, a partir de los últimos años, migrantes centroamericanos, sudamericanos y del Caribe que, en su mayoría, solo están de paso aunque algunos sí se llegan a quedar por más tiempo. Esto plantea un gran reto al hablar de "los avecindados", ya que esta categoría más bien funciona como una especie de paraguas que abarca a todas aquellas personas que, independientemente de sus particularidades, no son nativas del pueblo. Por tanto, se difuminan las diferencias entre ellos y se crea una homogeneidad artificial que no permite ver más allá de su condición de "no haber nacido ahí".

Este grupo suele ser ignorado en la literatura antropológica o, si acaso, nombrado de manera marginal. Y cuando sí son nombrados, se les describe como un sector que se mantiene al margen de la vida del pueblo o hasta en oposición a los nativos. Inclusive se les llega a etiquetar como invasores, ladrones de tierras, gente que se opone a las tradiciones, que se quejan por la pirotecnia, que gentrifican, que desestructuran los colectivos comunitarios, que llevan inseguridad, violencia y narcotráfico, y un largo etcétera despectivo que sesga los esfuerzos por entender el papel que juegan al interior del pueblo. No niego que existan estos casos, incluso en Culhuacán hay situaciones de esta índole. Pero esta visión simplificada de quiénes son y qué hacen, construida desde la "oposición y antagonismo" a los nativos es, por

decir lo menos, reduccionista y prejuiciosa. Además, niega la realidad de que también hay nativos que toman parte en las actitudes y actividades atribuidas a esos "otros" a quienes es más sencillo acusar y señalar precisamente por su condición de forasteros.

Es tal la mala fama que se ha creado en torno a ellos, que todos con los que trabajé en el pueblo rechazan el término de "avecindado" al considerado discriminatorio. Además, les coloca en una situación de ser unos "eternos extraños o foráneos" a pesar de haber vivido ahí durante décadas, haberse integrado a la vida comunitaria y tener una buena relación con los nativos. Por ello, prefieren el término de vecinos o habitantes del pueblo sin otro calificativo. Por este mismo motivo, a partir de este punto me referiré a estas personas como no-nativas, recuperando solo la noción del "no haber nacido ahí", y únicamente porque es necesaria esta distinción para el análisis posterior.

Además de su falta de pertenencia a una familia nativa, los no-nativos se caracterizan, en principio, por su falta de acceso a los derechos de participación, pertenencia y toma de decisiones propios de los nativos. Esto incluye que tampoco pueden ser enterrados en los panteones del pueblo ni formar parte de las mayordomías. Siendo esto así, las principales diferencias ente nativos y no-nativos radicarían en su lugar de origen y los espacios a los que pueden acceder y en los que pueden participar. Estas distinciones, no obstante, son exactamente las que busco cuestionar y analizar. Sin embargo, todavía queda otra particularidad que diferencia a estos dos grupos: la construcción de la memoria colectiva y los proyectos de presente y futuro.

Memorias y tiempos en sentidos divergentes

El análisis de cómo ambos grupos construyen su memoria colectiva es fundamental, ya que esta es uno de los elementos que cimentan la identidad colectiva. Para ello, entiendo la identidad colectiva como "la percepción colectiva de un 'nosotros' relativamente homogéneo y estabilizado en el tiempo (in-group), por oposición a 'los otros' (out-group), en función del reconocimiento de valores, proyectos y orientaciones comunes, así como de una memoria colectiva supuestamente compartida" (Giménez, 2009: 54).

Para poder construir esta percepción de un nosotros, es necesario que dicho colectivo comparta y trasmita a lo largo del tiempo aquellos elementos considerados comunes, entre los cuales pueden estar la lengua, los saberes, las habilidades, creencias y comportamientos. Esta trasmisión depende de la memoria colectiva, una colección de recuerdos y olvidos que se trasmiten entre generaciones y que conectan lo individual con lo social. Además, la memoria permite reconocer una raíz u origen común, así como establecer un sentido colectivo de

continuidad temporal. Esta memoria es una historia viva y se construye a partir de la selección y reconstrucción del pasado. Esta se realiza desde las necesidades del presente y también en relación con las expectativas del futuro. Por ello, tanto la identidad como la memoria colectiva si bien invocan elementos del pasado histórico con los cuales se mantiene una correspondencia, son parte de un proceso continuo y cotidiano para construir una manera de representarse en el presente (Candau, 2001; Hall, 2003; Giménez, 2009; Halbwachs, 2011; Ricaurte, 2014).

En el caso de los habitantes nativos de los pueblos integrados a la urbe, la memoria colectiva también toma forma a través de las tradiciones. A través de éstas se trasmiten conocimientos simbólicos, rituales, prácticas y valores de generación en generación, que se asumen provenientes de tiempos remotos y que permanecen vigentes en la actualidad (Aguado y Portal, 1991; Giménez, 2009). Las tradiciones, como manifestación de la memoria colectiva, han tomado un papel fundamental como elementos identitarios en los pueblos originarios urbanos, ya que estos se han enfrentado a un contexto crítico de cambios acelerados. Estos generan incertidumbre y un temor creciente a la desaparición de su identidad, por lo que las tradiciones y la memoria se refuerzan como mecanismos para amortiguar esta dilución de la identidad colectiva (Aguilar y Molinari, 2010).

A todo esto también se suma la tendencia actual a convertir la idea de “un pasado perdido” (generalmente idealizado) también en un símbolo de identidad. Por ello, los nativos suelen poner mucho interés en “lo que se perdió” (o está en vías de hacerlo), y no tanto en aquello que permanece. Este recuerdo y añoranza de “lo perdido” los distingue de los no-nativos, por lo que la nostalgia y la pérdida se han vuelto motores de muchas acciones colectivas que buscan recuperar o conservar ese pasado, así como un lente a través del cual dan sentido al presente y planean el futuro (Candau, 2001; Portal, 2003).

De este modo, el primer rasgo distintivo es que entre los nativos sí pude encontrar una memoria colectiva que estructura y cimenta la identidad colectiva. Esto coincide con lo que se reporta en otros estudios hechos en diversos pueblos de la Ciudad de México. Por el contrario, entre los no-nativos no encontré una memoria colectiva propiamente dicha a partir de la cual se construyera una colectividad. En su caso, los recuerdos siempre eran evocados desde una perspectiva individual o familiar y no como parte de un colectivo con experiencias, conocimientos y saberes compartidos. Esto se explica recordando que este grupo es sumamente heterogéneo y quienes son incluidos en él suelen tener historias de vida muy distintas entre sí.

En campo también observé que los habitantes nativos del pueblo tienen una fuerte tendencia a construir sus recuerdos desde la nostalgia y el sentimiento de pérdida. El pasado se ve con añoranza y se describe, en general, como un tiempo mejor que el presente. La mayoría de las personas que he entrevistado hacen énfasis en lo que se está perdiendo o ya se ha perdido por los cambios que ha atravesado el pueblo. En estas mismas narraciones se colocó a los no-nativos como la personificación misma del cambio. Son esas personas, aquellos "otros de fuera" que antes no estaban y llegaron al pueblo, quienes dan cuerpo a situaciones como la pérdida de tierras y espacios verdes con la construcción de casas, la llegada de nuevas religiones, costumbres y valores, el aumento de población y la consiguiente dificultad para reconocerse en la calle, e incluso el aumento de la delincuencia e inseguridad.

A pesar de esta mirada negativa del presente, los habitantes nativos también reconocieron varias mejorías producto de la urbanización del pueblo, como la mayor movilidad y conectividad gracias a la infraestructura de transporte; una mayor y mejor oferta educativa y laboral; y una mayor comodidad en la vida cotidiana. Asimismo, también reconocieron que algunos de los no-nativos efectivamente se han integrado a la vida del pueblo, se preocupan por el bienestar de sus habitantes y han aportado una visión beneficiosa para Culhuacán.

El caso de las personas no-nativas resultó muy distinto. Como era de esperar, sus recuerdos sobre el pueblo tuvieron como punto de partida su llegada a Culhuacán y la transformación de su entorno. A partir de ahí, recordaron orgullosamente cómo adquirieron sus terrenos, construyeron sus casas y lucharon por obtener servicios básicos, los cuales favorecieron a todos los vecinos por igual. Todo esto se enmarcó en el sentimiento de haber trabajado arduamente por mejorar el lugar al que llegaron y, por tanto, también su calidad de vida. De este modo, buscaron construir entorno cómodo, grato, y donde sus familias pudieran desarrollarse de manera tranquila. Esta búsqueda de mejorar el espacio funcionó como una vía de apropiación y arraigo al lugar. Por tanto, el recuerdo de su proceso de apropiación y mejora de su espacio les llena de satisfacción y explica por qué este recuerdo aparece con tanta fuerza en todas las entrevistas. Ahora bien, los testimonios de los no-nativos tampoco se hicieron desde los absolutos. A pesar de privilegiar el cambio y la transformación, también reconocieron que hay cosas que han empeorado con el pasar de los años, como el aumento de la inseguridad, la degradación del medio ambiente y la desaparición de áreas verdes y espacios de esparcimiento.

A partir de estos testimonios observé que, en el proceso de construir la memoria, los habitantes nativos y avecindados presentaron la tendencia general a elaborarla "mirando en direcciones opuestas". Cuando los no-nativos evocaron sus recuerdos y experiencias, privilegiaron la apropiación, la transformación y la construcción de un espacio nuevo y mejor

que el que había. Así, ubicados desde el pasado comenzaron a hablar “hacia adelante” o “hacia el futuro”, futuro que querían y finalmente construyeron. En contraste, las personas nativas, una vez ubicadas en el pasado para comenzar a hablar de sus recuerdos y memorias, siguieron yendo “hacia atrás”. Comenzaron a hablar de todo aquello que fue mejor, tanto lo que vivieron en carne propia como aquello que sus antepasados les contaron y que se perdió, o está en vías de hacerlo. Entonces, desde el pasado siguieron viendo “hacia el pasado”, con miras a ubicar todo aquello que deseaban recuperar o conservar.

También observé divergencias en la interpretación que cada grupo da al presente y al futuro, considerando que la memoria sirve como una interpretación del pasado a partir de la cual se lee el hoy y el porvenir. Cuando los nativos plantean que el “pasado fue mejor”, se sobreentiende que el presente se ve de manera relativamente negativa, mientras que los habitantes no-nativos consideran lo contrario al haber mejorado ese pasado para construir un mejor presente. Del mismo modo, los nativos plantean la recuperación y protección del pasado y su proyección a futuro, es decir, vislumbran un futuro construido con base en su visión hacia el pasado. Mientras que los otros insisten en continuar con ese proceso de transformación y mejoría que se inició en el pasado y que dio paso a el presente.

Nativos, no-nativos y todo lo que hay en medio

Hasta este punto, pareciera que estos sectores efectivamente se mantienen separados por su lugar de origen, por su acceso a ciertos espacios y derechos y por cómo construyen su mirada del pasado, presente y futuro del pueblo. Sin embargo, a pesar de las diferencias, las distancias entre ambos no son tan grandes.

En primer lugar, hay que contemplar que uno de los cambios más importantes en Culhuacán durante el siglo XX fue que muchos nativos comenzaron a abandonar muchas prácticas y espacios ligados a las tradiciones. Entre los motivos por los cuales pasó esto están la falta de tiempo, de interés y los cambios en los sistemas de valores entre sus habitantes. Esto causó que un sector de los nativos se comenzara a deslindar de lo que se esperaba de ellos, al grado de que hoy tenemos a gente que nació ahí, pero se mantiene al margen de los asuntos del pueblo. De manera paralela, algunas de las personas que llegaron a vivir al pueblo decidieron acercarse y comenzar a participar en los comités vecinales, las fiestas y otras prácticas asociadas a las tradiciones del lugar. A partir de su presencia continuada y respetuosa, los nativos les empezaron a reconocer y, en vista de su interés genuino, se les fue permitiendo adentrarse más y más, o hasta incluso se les invitó formalmente a unirse.

Entonces, ante la falta de nativos que se involucraran en “lo que les tocaba” y la presencia de no-nativos dispuestos a ocupar esos espacios, se optó por flexibilizar las normas que originalmente restringían estos espacios a quienes habían nacido en el pueblo. Esto permitió que cada vez más no-nativos se involucraran, participaran e incluso ganaran derechos que, en principio, no les corresponderían por su condición de forasteros. De este modo, hoy podemos encontrar dentro de mayordomías, espacio exclusivo de los nativos por excelencia, a varias personas de las que inmigraron al pueblo.

Otro espacio en dónde hay presencia de no-nativos es en los comités vecinales ya que, precisamente, fueron los recién llegados quienes, en su búsqueda de transformar el espacio, participaron o incluso coordinaron los procesos de obtención de servicios como el agua, luz y drenaje. De ahí que se les reconozca como las personas “que saben” cómo acercarse a las autoridades de las alcaldías y negociar con ellas para obtener respuestas satisfactorias a las demandas vecinales. Y hoy hasta se pueden encontrar enterrados en los panteones, otro de los espacios exclusivos de los nativos.

De este modo, conforme han pasado las décadas, los nativos han aceptado estos no-nativos *como si fueran* nativos. Incluso en las entrevistas era constante escuchar como había “gente que no es de ahí” pero que se preocupaba e involucraba más en los asuntos del pueblo que gente que sí había nacido en el pueblo. Eso probaba que les importaba Culhuacán y su gente y, por tanto, merecían derechos *como si fueran* nativos.[3] Por ello, estas personas han logrado integrarse a los espacios de participación y toma de decisiones reservados y que aún se consideran propios de quienes nacieron en el pueblo. Ahora bien, si el lugar se puede ganar, también se puede perder. Este es el caso de los nativos que no se involucran, los que *solo son* de Culhuacán, como si solo se tratase de un gentilicio. Estas personas terminan perdiendo sus derechos a ser escuchados, participar en la toma de decisiones e incluso a ser enterrados en los panteones comunitarios. Esto resulta aún más significativo cuando, en palabras de mis entrevistados, hay personas “que ni son de ahí” y se interesan más por el pueblo que ellos, exponiéndolos a los señalamientos constantes por su indiferencia.

De este modo, si bien la pertenencia al pueblo tiene como punto de partida el lugar de origen, no es el elemento central. Este es la participación, la cual define el estatus de los sujetos al interior del pueblo. Sin embargo, el origen sigue siendo un tema insalvable y aunque a algunos no-nativos se les trate *como si fueran* nativos, nunca llegarán a serlo. A esto hay que sumar la cuestión de la memoria y su construcción, ya que la diferencia en la manera y posicionamiento en que cada sector lo hace es causa constante de tensión.

No obstante, a pesar de dicha diferencia en la construcción de la memoria y la interpretación del pasado, presente y futuro, también hay casos de articulación y cooperación entre ambos. Un ejemplo claro de esto se vive en las mayordomías, donde la mayor disposición a la innovación y la perspectiva distinta desde la que los no-nativos ven las tradiciones ha llegado a ser clave en la búsqueda de soluciones creativas a problemas emergentes. Y al mismo tiempo, el conocimiento del pasado y deseo de preservarlo de los nativos ha servido de freno para que las transformaciones no sean demasiado radicales. Así, se ha logrado que las prácticas tradicionales se adapten más fácilmente a la realidad presente sin que se distorsionen al punto de perder su esencia.

Ni negro, ni blanco: grises de muchos matices

Lo que he presentado demuestra cómo de todas estas situaciones y eventos emerge una red de relaciones entre nativos y no-nativos que oscilan entre la tensión y articulación constante. Lo anterior se mezcla con el cuestionamiento de las diferencias y fronteras entre grupos, las cuales se matizan, diluyen o refuerzan de manera dinámica. Así, a través del conocimiento y reconocimiento mutuo como habitantes de un mismo espacio se vuelve posible articular estas realidades en favor de todos. Al final, preservar y trasmitir el pasado y erigir un mejor futuro no son actividades mutuamente excluyentes y se benefician de la diversidad de miradas e interpretaciones. Es claro que las diferencias persisten (y persistirán), pero al pensarlas como fronteras porosas y elásticas se supera la polarización. Así, este caso nos demuestra que siempre hay escenarios que, construidos desde el respeto y la negociación, permiten crear nuevas maneras de habitar en comunidad. Y, por tanto, nos invita a recordar que siempre podemos construir desde la diversidad y el interés por el bien de todos.

Referencias

Aguado Vázquez, J. y Portal Ariosa, M. A. (1991). Tiempo, espacio e identidad social. *Alteridades, 1*(2), 31-41.

Aguilar Medina, J. y Molinari Soriano, M. S. (2010). Viejos y recuerdos. Lo significativo de la vida cotidiana. *Antropología. Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia,* (88), 7-17.

Candau, J. (2001). *Memoria e identidad* (Eduardo Rinesi, trad.). Edición del Sol.

Giménez, G. (2009). *Identidades Sociales*. CONACULTA / Instituto Mexiquense de Cultura.

Halbwachs, M. (2011). *La memoria colectiva* (Federico Balcarce, trad.). Miño y Dávila.

Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita 'identidad'?. En Hall, S. y du Gay, P. (comps.) *Cuestiones de identidad cultural* (Horacio Pons, trad.) (pp. 13-39). Amorrortu editores.

Portal Ariosa, M. (2003). La construcción de la identidad urbana: la experiencia de pérdida como evidencia social. *Alteridades, 13*(25), 45-55.

Portal Ariosa, M. (2013). El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios en la Ciudad de México. *Alteridades, 23*(46), 53-64.

Ricaurte Quijano, P. (2014). Hacia una semiótica de la memoria. *En-claves del pensamiento, 8*(16), 31-54. https://www.enclavesdelpensamiento.mx/index.php/enclaves/article/view/3

Sánchez Carballido, F. (2019). *Lejana cercanía, cercana lejanía. Cambios y transformaciones de las relaciones vecinales entre los habitantes originarios de Culhuacán como consecuencia del proceso histórico de urbanización* [Tesis de licenciatura en Etnohistoria]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Sánchez Carballido, F. (2022). *El pueblo se construye entre todos. Identidades, memorias y ciudadanías diferenciadas entre habitantes nativos y avecindados del pueblo originario urbano de Culhuacán, Ciudad de México*. [Tesis de maestría en Ciencias Antropológicas]. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa.

1. Correo electrónico: ferisaac-sanchez@hotmail.com ↑

2. El término de "pueblo originario" y, por tanto, de "habitante originario", surgió en 1996 a partir de la visita del Ejército Zapatista de Liberación Nacional a los pueblos del sur de la ciudad. Este término surgió entonces como una manera de que los pueblos de la Ciudad de México se pudieran adherir a las exigencias del zapatismo a pesar de que muchos de sus habitantes ya no se reconocían como indígenas. ↑

3. En contraste están los no-nativos que *solo viven en* Culhuacán, tenemos a todos quienes solo rentan o se mantienen completamente al margen de las actividades del pueblo. ↑

ISSN: 2683-314X

Habitar la Incertidumbre: resistencias Cotidianas de la Migración Hidalguense en Florida

Karla Ballesteros Gómez[1]
UAM-Iztapalapa

Resumen

Este ensayo visual forma parte de una investigación etnográfica llevada a cabo en Clearwater, Florida, durante el año 2019 en el marco de una tesis doctoral. A través de una serie de diez fotografías, se busca dar cuenta de las prácticas de habitar y resistir de personas migrantes originarias del estado de Hidalgo, quienes han residido en Estados Unidos por más de treinta años. En ese tiempo, han formado familias, construido un patrimonio y recreado sus comunidades en el contexto migratorio.

No obstante, el regreso de Donald Trump a la presidencia de ese país, particularmente los discursos antiinmigrantes y las redadas llevadas a cabo por ICE han generado un clima de incertidumbre que afecta a todos los integrantes de estas familias. Frente a ello, los y las migrantes han desplegado diversas estrategias de protección y resistencia.

Este conjunto fotográfico propone un diálogo entre la vida cotidiana que se ha visto afectada por estas tensiones, sus temores, y las formas que han encontrado para permanecer unidos como comunidad y familia.

Palabras clave: migración, resistencia, habitar, políticas migratorias.

Este ensayo visual forma parte de una investigación etnográfica realizada en Clearwater, Florida, durante el año 2019, en el marco de mi tesis doctoral. Las imágenes que lo componen dialogan con entrevistas realizadas a lo largo de 2025. A través de una serie de diez fotografías, se busca dar cuenta de las prácticas de *habitar*[2] y resistir entre las personas migrantes

originarias del estado de Hidalgo, quienes han residido en Estados Unidos por más de treinta años. En ese tiempo han formado familias, construido un patrimonio y recreado sus comunidades en el contexto migratorio.

El regreso de Donald Trump a la presidencia de ese país en enero de este año, tras un periodo intermedio del expresidente Biden, representa un riesgo inminente para toda la población migrante con un estatus no regular, particularmente porque los discursos antiinmigrantes están acompañas por redadas, que iniciaron tan solo tres días después de haber iniciado su mandato. ICE[3] ha desplegado una serie de tácticas violentas a lo largo y ancho de los Estados Unidos de América (EUA), que han generado un clima de incertidumbre que afecta a todos los integrantes de estas familias.

Frente a ello, las personas migrantes han desarrollado diversas estrategias de protección y resistencia, las cuales busco presentar en este texto. La pregunta que dirige este texto es: ¿cuáles son las estrategias de resistencia ante las deportaciones entre las personas migrantes de origen hidalguense que viven en Clearwater, Florida? Se busca desarrollarla con un breve contexto, y posteriormente se exponen las fotografías, para proponer un diálogo entre ellas y los testimonios de familias de origen hidalguense que relatan cómo su vida cotidiana que se ha visto afectada por estas tensiones, sus temores, y las formas que han encontrado para mantenerse unidos dentro de su comunidad.

La historia de la relación migratoria entre EUA y México es larga, y quizá sobra decir que pasó de un tránsito libre a muros altamente securitizados en menos de medio siglo, y que esto tiene una explicación por demás compleja que se encuentra documentada en una basta literatura (Castles y Miller, 2004; Durand, 2000; Gamio, 1969; Moyano y Báez, 2017).

Lo que sí me parece necesario señalar es que, para inicios del siglo XXI, los atentados terroristas del 11 de septiembre (11S) del 2001[4] detonaron una transformación de las políticas migratorias, pues en ese marco de miedo y de trauma se establecieron políticas de securitización de las fronteras mucho más reforzadas, alimentando una serie de discursos xenófobos hacia todo migrante que pudiera ser “una amenaza” para EUA. De ahí que la migración se considere como un “problema” que resolver para quienes gobiernan aquel país.

Es así que los que han llegado a la presidencia han presentado como solución las redadas de ICE[5] en ciudades y espacios públicos de la unión americana. Durante el periodo de Barack Obama (2009-2017) casi tres millones de personas no documentadas fueron expulsados de EUA. Y en el gobierno de Biden (2021-2025) fueron 9.4 millones quienes sufrieron la expulsión. En los primeros nueve meses de la segunda administración de Trump (2025-2029) el Boletín de Política Migratoria[6] del gobierno mexicano ha registrado tan solo a 97,284 personas

mexicanas deportadas a los nueve puntos de repatriación. Si bien, la estadística es bastante preocupante por la masificación de estos eventos, las deportaciones tienen un componente más alarmante, y es el hecho de la construcción de nuevos centros de detenciones que mantienen prácticas de violencia intensificada. En el estado de Florida, el centro de detención migratoria *Alligator Alcatraz* se abrió el 1 de julio de este año. Se ubica al norte del estado en medio de una zona pantanal con una vida animal que incluye caimanes y pitones, que según Ron DeSantis —el gobernador de este estado—, son parte de la estrategia de "seguridad".

En este contexto, la incertidumbre y el miedo forman parte del día a día para miles de migrantes provenientes del estado de Hidalgo, en México, específicamente de la región del Valle del Mezquital, que arribaron a Clearwater en las décadas de 1980 y 1990, que se han establecido y han formado parte importante de la construcción de este centro turístico de EUA (Ballesteros, 2019). Estas familias de estatus mixto, es decir, con personas no regulares, personas ciudadanas, deportadas, o bien con DREAMERS,[7] quienes han creado diferentes formas de resistencia y de habitar ante estas adversidades, ya que se encuentran entre las dificultades que les representa regresarse a México, y las de quedarse en EUA. A continuación, expongo algunos testimonios al respecto.[8]



Imagen 1. Clearwater es una ciudad con una infraestructura turística que recibe a miles de turistas provenientes del norte de EUA y de Canadá, ya que mantiene un clima cálido la mayor parte del año.

Pues, sí tengo miedo, o sea yo soy DREAMER, mis papás no tienen papeles, pero por muchos años como que nunca recaí en mi estatus, ni en el de mi familia, mi hermana es la única ciudadana. Entonces, cuando regresó Trump como que pensé que sería lo mismo, o sea, de

que dicen que deportan y que no nos quieren, pero un día en un semáforo solo me pararon y me pidieron mi licencia, y yo me puse muy nerviosa, eran policías, no podían hacerme nada, pero ellos mismos me dijeron que estuviera más alerta porque si fuera ICE ya me hubieran deportado, y ahí me di cuenta del peligro [...] Y pues mi papá nos cuenta, ¡ah! yo estuve en la construcción de tal edificio, pues está ciudad es parte de nosotros también. (J. García, 22 años. Comunicación informal, 9 de julio de 2025)



Imagen 2. Tiendas de abarrotes con productos mexicanos en Clearwater.

Bueno, mi vida sí ha cambiado, no porque yo tenga la ciudadanía quiere decir que ya no le debes temer, he visto que han llevado a personas con papeles y todo, y en lo que aclaran y ven tus papeles, pues ya te chingaron. Y, bueno, pienso en mi papá que no tiene documentos. Entonces, pues sí, ya salimos poco. Por ejemplo, desde marzo si queremos algo de la tienda de cosas mexicanas ellos hicieron un grupo de WhatsApp, así como en pandemia, y ya te llevan tus cosas, porque obvio las tienditas de estas pues como que son un punto a donde va ICE. Y desde que vimos lo que pasó en Los Ángeles como que pues ya nos dio miedo. (J. Flores, 26 años. Entrevista, 12 de mayo de 2025)

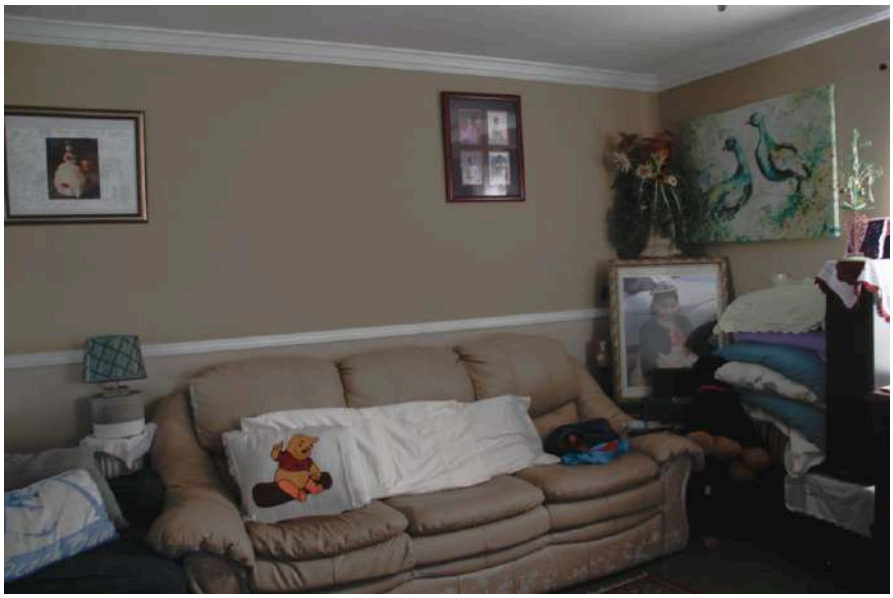


Imagen 3. Habitar las casas de personas migrantes desde sus objetos y afectividades.

Pues los primeros días no podía dormir, porque pensaba si me regreso a México ¿qué hago? Yo no tengo estudios, tengo solo hasta la secundaria, no sé hacer nada. Acá la limpieza está bien pagada, pero allá en el pueblo por tres pesos que te van a dar, y yo tampoco aprendí a trabajar el campo. Y acá tengo mi vida, mi casa, mis hijos, aunque ya están grandes y todo [...] Lo que hemos hecho es avisarnos, pues ahí si alguien ve a los de ICE pues ya avisa en los grupos, hay varios grupos de Facebook y de WhastApp y pues ya no vamos, ya casi no salimos, o solo aquí en el fraccionamiento [...] Yo cada que salgo de mi casa le pido a la virgencita que me haga invisible al ICE. (A. Baños, 52 años. Entrevista, 20 de julio de 2025)



Imagen 4. Reunión organizada por la comunidad católica de Clearwater para generar comunidad.



Imagen 5. Venta de comida organizada por la comunidad católica de Clearwater como una forma de habitar dentro de los espacios en Clearwater.

Una de las cosas que más me duele de todo es esto, porque pues la convivencia ya no es la misma, y es eso, que ya no nos juntamos. Antes convivíamos con la familia, mis tíos, mis primos, y así, pero no todos tienen papeles, somos pocos los que tenemos ciudadanía. Y entonces sí, extraño eso de encontrarnos en la iglesia los domingos o en la playa, más bien, ya

solo nos escribimos y nos vamos a ver [...] Muchos ya tienen como un plan si los deportan, como que aquí varios grupos así de migrantes de la escuela, o hasta los padres te dicen que hagas tu plan por si acaso. (R. Rivera, 25 años. Comunicación informal, 9 de agosto de 2025)



Imagen 6. Los restaurantes y tiendas fungen como puntos de encuentro entre las personas migrantes provenientes de México.



Imagen 7. Los mercados "informales" que se colocan semanalmente son frecuentados por personas migrantes mexicanas que venden y compran productos de su región como parte de la *economía de la nostalgia* (Hirai, 2009).



Imagen 8. Las personas migrantes recrean ciertas prácticas culturales de sus comunidades, en este caso el horno de barbacoa se emula en los patios de las casas, para realizar convivencias y habitar sus hogares.



Imagen 9. Las casas de los migrantes comúnmente expresan parte de su identidad por medio de la bandera de México o adornos alusivos a la región. Tras las redadas de ICE les han quitado cualquier distintivo que pueda identificarlos.



Imagen 10. Altares íntimos que representan la fe católica, de la que se han abrazado ante la incertidumbre.

A través de estas imágenes pudimos dar cuenta de las formas del habitar y de resistir de las personas migrantes que hacen de sus hogares nuevos refugios y adoptan estrategias de seguridad ante las redadas de ICE, como grupos en las redes sociodigitales para avisarse y prevenir. También algunos de ellos han creado nuevas formas de convivencia con sus familiares más cercanos en los fraccionamientos en los que viven, además de retraerse en sus espacios para pasar desapercibidos. Es así que muchos migrantes comienzan a crear planes para cualquier panorama, así sea el más adverso para ellos.

Sin duda las comunidades y sus redes de apoyo, así como algunas instituciones, como las educativas y las religiosas, son el soporte más importante ante estas adversidades para las personas migrantes. Si bien esta nueva administración mantiene las amenazas que han prevalecido después del 11S, sus estrategias de organización y niveles de adaptación son mayores, aunque no los protegen de situaciones así.

Referencias

Ballesteros, K. (2019). *Construcción de masculinidades dentro de las trayectorias migratorias, el caso de los Palomo: Una pandilla trasnacional* [Tesis de doctorado]. Universidad Iberoamericana.

Castles, S. y Miller, M. J. (2004). *La era de la migración: Movimientos internacionales en el mundo moderno*. Miguel Ángel Porrúa / UAZ / Fundación Colosio / Cámara de Diputados LIX Legislatura / Instituto Nacional de Migración.

Durand, J. (2000). Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos. *Revista Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, 21*(83), 19-35.

Gamio M. (1969). *El inmigrante mexicano: la historia de su vida.* UNAM.

Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura: Perspectivas teóricas y de investigación*. Anthropos Editorial / UAM-Iztapalapa.

Hirai, S. (2009). *Economía Política de la nostalgia. Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*. UAM-Iztapalapa.

Moyano, A. y Báez, M. (2017). *Voces y experiencias de quienes forjaron una nación*. UAM-Iztapalapa.

1. Departamento de Antropología| Correo electrónico: karlabago@gmail.com ↑
2. Retomo este concepto de Angela Giglia (2012), quien lo define como una forma de relacionarse con el mundo que permite aprehender un conjunto de fenómenos socioespaciales vinculados entre sí. ↑
3. Siglas en inglés de United States Immigration and Customs Enforcement, una agencia policial del gobierno federal de los Estados Unidos encargada de hacer cumplir las leyes de inmigración. La institución está encargada de la deportación de inmigrantes indocumentados. ↑
4. Una serie de cuatro ataques terroristas suicidas de corte yihadista cometidos en los Estados Unidos la mañana del martes 11 de septiembre de 2001, que se han atribuido al grupo terrorista Al Qaeda. ↑
5. Las deportaciones tienen variados precedentes, sin embargo, la escala y toda la estructura policiaca antiinmigratoria sí es novedad. ↑
6. Unidad de Política Migratoria del gobierno de México, https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2025&Secc=5 ↑
7. Se denomina *DREAMERS* a los jóvenes migrantes que nacieron fuera de Estados Unidos, que fueron llevados ahí durante su infancia y que aún no cuentan con un estatus migratorio regular. Algunos están bajo el programa Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA), un programa que otorga autorización de trabajo y protección contra la deportación. No ofrece una vía para obtener la ciudadanía ni un estatus legal permanente. ↑

8. La identidad de las personas interlocutoras se ha protegido por su seguridad. ↑

ISSN: 2683-314X

El trabajo ladrillero sostiene la urbanización

Diana Patricia Gómez Zárate [1]
El Colegio de San Luis

Resumen

Este escrito reseña y analiza, desde un enfoque antropológico, el corto documental *El tabique es la vida*, con el propósito de evidenciar las formas teóricas que lo atraviesan y que permiten su reflexión. En principio, fue importante hacer vínculo con la posición crítica de la acumulación por despojo para plantear el vínculo entre la urbanización y el trabajo ladrillero, para lo cual se destaca el carácter etnográfico del corto documental, en dónde se reseña el proceso de producción del tabique. Asimismo, nos vinculamos con la posición analítica del concepto de tradición para comprender y explicitar la importancia del oficio para la comunidad de San Nicolás. Finalmente, desde los estudios de la antropología del cuerpo reforzamos las afectaciones y vulnerabilidades que sufren las familias ladrilleras a lo largo de la complejidad de la elaboración de cada ladrillo. A manera de cierre, se hace énfasis en la invitación del corto a conocer la complejidad social, económica y cultural del trabajo ladrillero.

Palabras clave: ladrillo, desigualdad, tradición, trabajo, ciudad.



Rosendo preparando la mezcla para el tabique. Fotograma tomado de *El tabique es la vida*, 2025

> “Hay riesgo de que se corte una mano o una pata, le caiga tierra en los ojos. El mismo lodo o la misma arcilla cae en la vista y empezamos a tener problemas de vista. También problemas de la respiración con el mismo aroma que despide la leña cuando se quema”

Las palabras de Apolonio Martínez permiten ver la precariedad del trabajo ladrillero en la comunidad de San Nicolás en el municipio de Tequisquiapan, Querétaro. El oficio ladrillero a pesar de ser esencial para la industria de la construcción, a nivel mundial, no es reconocido ni valorado como tal en México. El corto documental *El tabique es la vida* evidencia la realidad compleja de las comunidades ladrilleras, quienes sufren desprotección, marginación, discriminación y segregación, para proveer a las ciudades de ladrillo.

La construcción de las ciudades ha tenido una gran velocidad y ha formado parte de un proceso de homogeneización y desarrollo en torno a la industrialización y la urbanización. Al respecto, es importante reflexionar en torno al bienestar humano porque la urbanización en varios aspectos ha significado alienación, frustración y vulneración de derechos básicos (Harvey, 2013). Por ejemplo, hay concentración de privilegios, consumismo y riqueza en pocas personas de las ciudades, lo que ha implicado apropiación económica de bienes y recursos de grupos sociales en desventaja.

La ciudad se construye por medio del levantamiento de viviendas y edificios, para las cuales son necesarios ciertos insumos, que son producidos en territorios de despojo con desigualdad social, en donde los grupos sociales sobreviven frente a las crisis simbólicas, emocionales y materiales. Las comunidades ladrilleras son de las poblaciones más olvidadas, con ingresos económicos muy bajos que no cubren las necesidades básicas de alimentación saludable, salud, educación, recreación, o trabajo digno, entre otras.

> El corto documental es un trabajo etnográfico que comprende y visibiliza los modos de vida de las unidades sociales ladrilleras a través de la descripción de sus interrelaciones y sus mecanismos sociales, económicos y culturales, desde el argumento y la perspectiva de los actores (Atkinson y Hammersley, 1994). De esta manera, por medio de la reflexividad investigativa, que implica hacer comparaciones por medio de la observación, la conversación y la interacción, se nos presenta una explicación de las causas de que las comunidades ladrilleras viven en desigualdad social.

“Pues desde que yo recuerdo, que tengo uso de razón toda mi familia ha dependido de este trabajo. Mis tíos, mis hermanos, mis papás y ahora nosotros como tercera o cuarta generación que nos dedicamos al tabique y mis hijos. Fíjese que este trabajo pues francamente se puede decir que es un orgullo”

Elaborar tabiques es un oficio transmitido de generación en generación, como relata Albino Martínez. La transmisión nos lleva a pensar esta actividad como una tradición viva que se hace y se entrega a quienes continuarán en dicha actividad productiva, es decir, que se reproduce una y otra vez por medio de un proceso de asimilación y actualización de la tradición. En la transmisión, la práctica de hacer ladrillo se mantiene como un legado y permite modificaciones de nuevas generaciones, para facilitar la apropiación y, en consecuencia, la permanencia de la tradición viva (Herrejón Peredo, 1994). Las familias de la comunidad de San Nicolás han mantenido este oficio a lo largo del tiempo porque es una práctica familiar y ha representado la forma de producción más importante que ha permitido su supervivencia social.

“Pues apenas nos deja una utilidad para irla pasando, no nos queda una gran utilidad para ir ahorrando. Es mucha inversión lo que hago aquí y lo que estoy ganando no es suficiente. Y así nos va a todos, así nos está yendo a todos, no solamente a mí y por eso todos nos quejamos de la situación que estamos viviendo”

“Me quedarán como $1,000 pesillos libres $1,000 por semana; pero jodiendo recio”

Sin embargo, en palabras de Telésforo Nava y Eduardo Ávila, ha sido una forma de autoempleo que tiene cierta estabilidad; pero con muchas deficiencias. El corto documental describe paso a paso la elaboración del tabique o ladrillo a través de imágenes y de la voz *en off*. La complejidad de la elaboración del ladrillo consiste en tener los recursos necesarios como agua, tierra, estiércol y leña, y también las herramientas rudimentarias como azadón, pala, carretilla, molde y horno. Todo esto para realizar cada paso, desde la remoja de la tierra y el estiércol para hacer la mezcla, la cual se prepara con el azadón, las manos y los pies, que ayudan a definir la textura adecuada de la mezcla. El procedimiento continúa con el tendido de ladrillo, en el cual por medio del molde se da la forma rectangular para luego acomodarlo a manera de tejido para que se seque u oree. Cuando está secó se carga el horno con las piezas de tabique para la quema y cocción de los ladrillos. Finalmente, sucede la descarga del horno, con las piezas ya listas para su comercialización.

“El riesgo de que uno llegue a cortarse, llegue a volarse una canija uña, como el azadón pasa bien cerquita de los pies y aquí no hay seguro para eso”

Rosendo Ávila Reséndiz, quien está en el fotograma que inicia este escrito, llama la atención sobre los riesgos que conlleva el trabajo ladrillero. Los pies descalzos entre la tierra, el estiércol y el agua son un constante foco de enfermedades y de vulnerabilidades para el cuerpo, y la exposición al humo y al fuego implica el peligro de enfermedades respiratorias y de quemaduras. Estos riesgos y más son consecuencia de la precariedad laboral que sufre la comunidad de San Nicolás, pues es evidente que las escasas ganancias solventan solamente gastos primordiales como alimentación, vivienda y vestido, es decir, que hay desprotección y descuido del cuerpo físico, mental y emocional, debido a que el pago que reciben por ladrillo no permite cubrir seguridad social ni riesgos laborales. Es pertinente aclarar que el pago es impuesto por el mercado, en donde se da la práctica no ética del coyotaje, lo que implica que sean las empresas intermediarias quienes se llevan realmente una ganancia significativa. Esto evidencia los procesos de acumulación por despojo en su máxima expresión porque la construcción de viviendas para ciertos sectores de la región y del país está amenazando el sostenimiento de la vida de las familias ladrilleras, quienes no acumulan riqueza sino daños y perjuicios en sus territorios y en sus cuerpos (Vallejo *et al.*, 2019).

> "A pesar de que se considera como un trabajo sucio, un trabajo pesado, francamente nos ha dado, no tanto como para bien comer, pero pues no tenemos que salir a buscar trabajo en otros lugares"

El corto documental también nos deja una incitación a realizar un análisis desde la antropología del cuerpo, puesto que se expone la influencia de las condiciones laborales, la forma de producción y los factores culturales, económicos y sociales, sobre la salud y las enfermedades. Por una parte, la afirmación de Albino Martínez Nuevo nos habla de una alimentación deficiente en un trabajo que desgasta en gran medida las fuerzas físicas y, por otra, el corto hace alusión a los efectos en la salud, desde el tipo de enfermedades o afecciones que pueden tener hasta las limitaciones en la curación, debido a que el acceso a la atención médica implica costos extras, es decir, que la salud está marcada por la marginación y la desigualdad. En este sentido, se invita a reflexionar sobre las implicaciones que se materializan en los cuerpos, que son una construcción social en un tiempo y un lugar determinados. Es decir que en el cuerpo se refleja el aprendizaje obtenido en la vida en sociedad, a través de la intersección entre los aspectos físicos, mentales y sociales (Esteban, 2013). En los cuerpos de las familias ladrilleras se reflejan las enfermedades, los accidentes, la práctica cotidiana de la elaboración del tabique; pero también es posible ver la resistencia y la lucha al mantener un oficio por el cual sienten orgullo y mantienen vivo porque ha sido su forma de sobrevivir en sus territorios.

A manera de cierre, es importante destacar que la realización del corto documental *El tabique es la vida* es una apuesta por divulgar las condiciones laborales de las familias campesinas de la comunidad de San Nicolás en Tequisquiapan, Querétaro. Es el esfuerzo de una alianza entre la comunidad y la academia que invita a conocer, para no estigmatizar, de primera mano a quienes producen el ladrillo y sus prácticas artesanales, y también es una denuncia pública de las condiciones de desigualdad y precariedad laboral que sufren estas comunidades.

El tabique es la vida (México, 2025, 6:55 min.)
Guion: Rudy Argenis Leija Parra
Producción: Francisco Javier Pérez Vázquez
Realización: Zamna Aurora Cano Alegría
https://youtu.be/ipwzIgjFJZk?si=odKORHfhG3BH5QVN

Referencias

Atkinson, P., y Hammersley, M. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós.

Esteban, M. L. (2013). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Bellaterra Ediciones.

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Akal.

Herrejón Peredo, C. (1994). Tradición. Esbozo de algunos conceptos. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, 15*(59), 135–149.

Vallejo, I., Zamora, G., y Sacher, W. (2019). Presentación del dossier. Despojo(s), segregación social del espacio y territorios de resistencia en América Latina. *Íconos – Revista de Ciencias Sociales,* (64), 11–32. https://doi.org/10.17141/iconos.64.2019.3695

1. Correo electrónico: pgzarate28@gmail.com ↑